



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIONES: ARTES AUDIOVISUALES Y PERIODISMO
TRABAJO DE GRADO

CADENAS Y MORDAZAS

**Documental audiovisual sobre la responsabilidad de los medios de
comunicación en la llegada y consolidación en el poder del
comandante Hugo Chávez Frías**

NATERA, Layerlyn

MÉNDEZ, Daniela

ORTIZ, José

Tutor:

BRICEÑO, Irving

Caracas, septiembre 2017

*A nuestras familias, nuestra querida UCAB y
a nuestro país. Esperamos que pronto sea libre.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco ante todo a mis padres por darme la vida y por todas sus enseñanzas, esas que me permitieron ser la persona que soy hoy. A mis hermanitos por darme su cariño, su apoyo incondicional y por ver en mí un ejemplo a seguir.

A José Miguel, porque además de ser mi compañero de tesis, es una persona realmente importante y especial en mi vida. Estoy muy agradecida por su apoyo y su compañía. También le agradezco a su familia, quienes estuvieron siempre atentos en todo el trayecto de esta etapa importante de nuestras vidas.

A Daniela, mi otra compañera de tesis, por aportar sus conocimientos, su creatividad, su tolerancia y su disposición en este proyecto y sobre todo por ser una gran amiga.

A mi casa de estudios, mi querida UCAB, por sus valiosas enseñanzas y su apoyo para hacer posible este sueño, el de convertirme en una gran profesional. A cada uno de mis profesores, quienes fueron mi ejemplo a seguir y siempre creyeron en mí.

A Marcelino Bisbal, Carlos Blanco, Ángela Zago, Miguel Otero, Thays Peñalver, Andrés Izarra, Marcel Granier, Mirtha Rivero y María Soledad; por su disposición para ser parte de este proyecto y aportar sus valiosos conocimientos.

A Irving Briceño, nuestro tutor, por ser nuestra guía y por ayudarnos a realizar un buen trabajo.

A todas aquellas personas que de alguna manera u otra, aportaron para que este proyecto se hiciera realidad.

A Venezuela, por permitirme dar cuenta lo mucho que amo este país y lo mucho que me importa. Por sobre todas las cosas, gracias a la fe que tengo en Dios y en la Virgen que jamás me permitieron desistir y me dieron las fuerzas y la tolerancia que siempre necesité.

Natera, Layerlyn

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darme siempre la fe en mí misma para lograr cada meta, superando todos los obstáculos.

A mis padres, porque a pesar de las molestias, las lágrimas, las horas frente al computador, los desayunos, los cafés y el malhumor; me apoyaron, me dieron todo su amor, y siempre, desde el primer día, creyeron en mí. A mis hermanas, por ser mi compañía para madrugar, mis modelos y mis actrices.

A Valentina, Luz, Daniel y Jose Alejandro, por los buenos almuerzos, por las horas de estudio, los infinitos consejos. Y por no dejarme caer nunca ante las adversidades.

A mí querida Star, la mejor jefa y gran amiga. Quien me vio crecer, madurar y decaer. Me dio el coraje de ir por lo que quiero. Gracias, por ser mi familia dentro de la UCAB.

A mis compañeros de tesis, por los consejos y todo lo que me han enseñado. Por ayudarme a ser mejor en todo. Y aun, más allá, por ser mis amigos.

A Marcelino Bisbal, Carlos Blanco, Ángela Zago, Miguel Otero, Thays Peñalver, María Soledad, Mirtha Rivero, Andrés Izarra y Marcel Granier; por cada entrevista, por sus palabras, y querer ser parte de este gran proyecto.

A Irving Briceño, por ser nuestra guía, y tomarse el tiempo para permitir que nuestro trabajo tomara forma.

A mí misma, por seguir, y siempre ir por más.

A mi tierra, Venezuela, por permitirme ser parte de ti. Por darme a la mejor familia, los mejores amigos, y los mejores momentos que me pudo ofrecer la vida. Pronto, muy pronto, serás libre.

A todos los que hicieron que este proyecto se hiciera realidad.

Méndez, Daniela

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, María Angélica Cestari Bergero, quien me dio la vida, pero más que la oportunidad de abrir los ojos ese 29 de septiembre de 1994, el apoyo incondicional para despertarme cada día y ser el mejor en todo lo que me he propuesto. Por sus comidas y por sus palabras cargadas de razonamiento y experiencia. A ti, María, por ser la más cariñosa sin querer serlo.

A mi morena y compañera de tesis, Layerlyn Natera, sostén y base de este edificio, que durante dos años hemos construido ladrillo por ladrillo con la convicción de elaborar un rascacielos que, como dice ella, sea “el mejor”. Tal vez yo haya puesto el primer ladrillo, pero tú fuiste el cemento. Gracias, directora.

A mi padre, José Andrés Ortiz, por darme la vida, medida y sentido de responsabilidad. A mis otras dos madres: mi abuela, mi consejo y mi tía, mi calma.

A mi casa de estudios, la UCAB y mi “Depa”, quienes me formaron y me dieron las herramientas que me convirtieron en el comunicador social que soy hoy. A Tiziana Polesel y Juan Ernesto Páez-Pumar por darnos el medio y la voz de esta tesis. A Irving Briceño, nuestro tutor y necesaria guía en esta investigación tan intrínseca y turbulenta como lo es la política y comunicación venezolana.

A Marcelino Bisbal, Mirtha Rivero, Marciel Granier, Miguel H. Otero, Thays Peñalver, Carlos Blanco, María Soledad Hernández y Andrés Izarra porque son los actores de la película más real, brutal y conmovida de mi vida: Venezuela. Gracias por su tiempo.

A Dios y a todos los que de alguna manera colaboraron con “Cadenas y Mordazas”.

Ortiz, José Miguel

ÍNDICE GENERAL

I. INTRODUCCIÓN	8
II. MARCO REFERENCIAL	10
CAPÍTULO I: MEDIOS DE COMUNICACIÓN	11
1.1 Origen y propósito de los medios de comunicación.....	11
1.2 Principios teóricos de la opinión pública.....	15
CAPÍTULO II: CHÁVEZ Y LA TRANSFORMACIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	19
2.1 Antes de Chávez.....	19
2.1.1. Primer gobierno de Carlos Andrés Pérez.....	19
2.1.2. Segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez.....	23
2.1.2.1. Caracazo.....	26
2.2. Durante Chávez.....	31
2.2.1. Intento golpista de 1992.....	31
2.2.2. Campaña electoral de las elecciones de 1998.....	41
2.2.3. Intento de derrocamiento de 2002.....	46
2.2.4. Ley Resorte 2004.....	54
2.2.5. Cierre de RCTV y fracaso del chavismo.....	58
CAPITULO III: EL DOCUMENTAL	67
3.1 Definición.....	68
3.2 Historia.....	69
3.3 Modalidad expositiva.....	72
III. MARCO METODOLÓGICO	75
1. Planteamiento del problema.....	76
2. Objetivos.....	77
2.1 Objetivo general.....	77
2.2 Objetivos específicos	77

3. Justificación.....	77
4. Delimitación.....	78
5. Sinopsis.....	78
5.1 Sinopsis comercial.....	78
5.2 Sinopsis extendida.....	79
6. Propuesta visual y sonora.....	80
6.1 Propuesta visual.....	80
6.2 Propuesta sonora	81
7. Desglose de necesidades de producción	82
8. Cronograma.....	83
8.1 Pre-producción.....	83
8.2 Producción.....	83
8.3 Post-producción.....	83
9. Plan de rodaje.....	83
10. Guion técnico.....	84
11. Ficha técnica.....	89
12. Presupuesto.....	90
12.1 Equipos.....	90
12.2 Personal de post-producción.....	91
12.3 Material y gastos varios.....	91
12.4 Total gastos.....	91
13. Análisis de costos.....	92
13.1 Equipos.....	92
13.2 Personal de post-producción.....	92
13.3 Material y gastos varios.....	93
13.4 Total gastos.....	93
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	94
V. REFERENCIAS Y ANEXOS.....	103

I. INTRODUCCIÓN

Hacia principio de la década de los 80 en Venezuela, un grupo de militares hizo un juramento bajo el Samán de Güere, un árbol histórico del estado Aragua, y formaron la organización clandestina guerrillera llamada Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR 200), con los propósitos, según ellos, de rescatar los valores patrios, dignificar la carrera militar y luchar contra la corrupción.

Al final de dicha década, los venezolanos manifestaron su rechazo por la gestión política del país, tanto así, que decidieron divorciarse de sus partidos. Muchos dejaron de creer en sus promesas, en sus discursos, en las elecciones y hasta en sus políticas de Gobierno. Los medios de comunicación no solo informan, también generan impacto y, por lo tanto, una matriz de opinión. Así es como se desarrolló el gran descontento del 27 de febrero de 1989, un acontecimiento conocido como *El Caracazo*, que durante tres días seguidos derivó en varios focos que se transformaron en una gigantesca e incontrolable ola de saqueos y muertes.

El plan de gobierno de Carlos Andrés Pérez perdió el apoyo de los gremios más importantes de la sociedad, incluyendo su propio partido político: Acción Democrática. Los medios de comunicación no fueron una excepción.

Posteriormente, el 4 de febrero de 1992, entra en acción el MBR 200 para darle un golpe de Estado a Pérez. Aunque los objetivos no tuvieron éxito en el derrocamiento del presidente legítimo, los costos humanos y democráticos fueron demasiado grandes. Ocurrió uno de esos hechos que tienen una desproporcionada incidencia histórica. Para evitar combates innecesarios, se le dio la oportunidad a Hugo Chávez Frías, uno de los conjurados, de dirigirse a sus compañeros alzados frente a las cámaras de televisión. Entonces fue cuando dijo su frase célebre: "Compañeros, lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital".

Esa transmisión televisiva de escasos segundos dejó una marca muy importante en los venezolanos. Nadie esperaba que un golpista, además de asumir la responsabilidad, no se mostrara derrotado, sino todo lo contrario, en su discurso precisó que “por ahora” sus objetivos no habían sido alcanzados. Desde ese entonces, muchos venezolanos sintieron un efecto de admiración y simpatía hacia el golpista; aclamaban un cambio, ese que desde antes ya deseaban con la bandera de la antipolítica.

A partir de ese momento, los medios de comunicación difundieron súbitamente la imagen del comandante. Las personas enseguida conocieron a Chávez y la mayoría lo aceptó. Tanto así que incluso ganó las elecciones presidenciales de diciembre de 1998 sin necesidad de invertir tanto dinero en su campaña.

Lo que los venezolanos no se esperaban era el poder absoluto que eso le otorgaría al Mandatario, un poder que usó para mantener su plan de gobierno incluso después de su muerte.

Este documental de carácter histórico, busca indagar en la cuota responsabilidad que tuvieron los medios de comunicación de difundir de manera veloz e insistente la imagen de este personaje y el poder que esto le concedió. De igual manera es fundamental entender el contexto y la acción de los medios de comunicación desde antes de la aparición de Chávez hasta el cierre de Radio Caracas Televisión (RCTV), así como los testimoniales de personajes que vivieron marcadamente esta época y que incluso fueron sus protagonistas. Además es significativo este estudio ya que de alguna manera es un hecho que sigue repercutiendo en la Venezuela de hoy.

II. MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO I: MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

1.1 Origen y propósito de los medios de comunicación

Según lo propuesto por Ramón Zallo (1989) en su libro *Economía de la comunicación y la cultura*, los medios de comunicación de masas “son las formas preferentes de comunicación en nuestros días”. (p. 13)

El periodista y profesor Marcelino Bisbal (1994) plantea en su libro *La mirada comunicacional* la llegada de los medios de comunicación a la cultura masiva industrial como parte del proyecto modernizador global. Los contenidos de todos los géneros (informativos, entretenimiento, etc.) van moldeando y configurando pautas culturales que median el contenido de la cultura urbana, la rural e inclusive de la cultura llamada ilustrada. De esta manera, la cultura de los medios asume la forma de “otra cultura”.

Así mismo, García, Lucas y Ruiz (1999) en su libro *Sociología de la comunicación* sostienen, al igual que el profesor Bisbal, que la sociedad moderna fue la cuna de los medios de comunicación:

Los medios de comunicación social han hecho el acicate y el elemento esencial en la promoción del estudio de la comunicación. La existencia de los medios de comunicación de masas es una característica indudable de la sociedad moderna. Estas sociedades, de gran dinamismo, tienen además en los medios uno de sus elementos distintivos. (p. 18)

García et al (1999) indican que la sociedad moderna fue el principio del cambio. “De la comunicación personal propia de los grupos primarios vamos a la exigencia de una comunicación más amplia de los grupos secundarios, que podemos denominar colectiva.” (p. 22)

Bisbal (1994) desarrolla en su planteamiento al sociólogo de la comunicación, Germán Rey e indica:

Frente a una cultura urbana que toma la forma de procesos móviles, uniendo simbologías disímiles, confrontando sistemas axiológicos, condensando imaginarios y percepciones, están los medios de comunicación. Como agentes socializadores no cesan de hacer propuestas aunque probablemente su poder esté en contribuir a la generación de pautas de lectura, de formas y maneras de ver e interpretar. (p. 38)

En el mismo orden de ideas, García et al (1999) dicen que según estudios de Thompson, en el año 1994, la forma de comunicarse no fue la única que cambió. También lo hizo la forma de pensar:

Antes de la existencia de los medios de comunicación de masas, la percepción que tenían los sujetos del pasado o del mundo en general era la que se intercambiaba en las relaciones interpersonales mediante la comunicación oral. Con el desarrollo de los medios, sin embargo, los sujetos fueron capaces de experimentar hechos, observar circunstancias y conocer nuevos mundos –reales o imaginario–. En definitiva, los medios consiguieron ampliar el horizonte espacial y temporal de los sujetos. (p. 25)

En el libro de García et al (1999) presentan la teoría más general y rigurosa sobre las funciones de la comunicación de masas en el desarrollo nacional que ha sido expuesta por Lerner, en el año 1958, en su libro *The Passing of Traditional Society: Modernizing the Middle East*. Los escritores apuntan que Lerner intenta estudiar el proceso de modernización que se está llevando a cabo en la actualidad en tantos países, situando su problema en los países de Oriente Medio.

Para Lerner, la modernización es un fenómeno que ha dado lugar a un nuevo tipo de sociedad –«la sociedad participante»– que es la tomada como modelo por todos los países en desarrollo y conseguida de alguna manera por los países occidentales. Esta modernización ha ido, al menos en la experiencia occidental que se conoce, unida al incremento de la movilidad física, social y psíquica. (García et al, 1999)

Este autor indica que al intentar ver la función que desempeñan los medios de masas en el proceso de modernización, parte del hecho de que el cambio social de modernización ha ido siempre acompañado de lo que denomina «movilidad

psíquica», que consiste en esa capacidad de adaptabilidad que acompaña al hombre. Se observa entonces que la expansión de esa «movilidad psíquica» proviene de la experiencia recibida por la gente a través de los viajes y, sobre todo, de la «experiencia mediada» recibida a través de los medios de comunicación masiva, que multiplican la experiencia, y por este proceso el «hombre de hoy» domina en mayor medida la capacidad de imaginarse en situaciones, lugares y tiempos extraños:

Los medios dan experiencias insospechadas: millones de personas que no han salido de su aldea son capaces de conocer e imaginar la en pueblos de costumbres muy diferentes a las suyas. Los *mass media* son los instrumentos más aptos que tenemos en la actualidad para dar movilidad psíquica a sociedades enteras. (García et al, 1999, p.27)

Por otro lado, el propósito de los medios de comunicación varía dependiendo de su contexto, como argumenta Pietri:

La radio, la televisión, el cine, las tiras cómicas, expresan de manera más constante y eficaz formas y temas, y lo que es acaso más grave, lenguaje, que no representa ninguna aproximación a una cultura real y avanzada, sino a la divulgación casi mecánica de los productos de una subcultura creada por influencias poderosas nacionales y extranjeras, y que terminan, finalmente, por construir una verdadera subversión de valores”. (Citado en Bisbal, 1993, p.54)

Esta definición marxista-comunista de los medios de comunicación, encuentra su común denominador, en los planteamientos de García et al (1999), en el que los teóricos influenciados por el marxismo verían los medios de comunicación como elementos importantes desde el punto de vista ideológico en tanto que se les consideraba como mecanismos que ayudaban a sostener y reproducir a la sociedad de clases de la que hablaba Marx.

Sin embargo, Bisbal (1994) sustenta que si bien los medios de comunicación poseen una completa hegemonía de las representaciones culturales de una sociedad, el vínculo entre medios-masa se apoya menos en la violencia y más en el contrato: una alianza en la que los hegemónicos y subalternos pactan

prestaciones recíprocas. Apunta entonces, que no es una relación de “dominación”, sino de “hegemonía”.

En este orden de ideas, es importante analizar el término de “hegemonía” y, para ello, Antonio Gramsci es su gran teórico, de acuerdo a lo que establece Guillermo Camacho (2006) en su artículo *Gramsci y el proceso hegemónico educativo*.

De acuerdo a este autor, y en lo referente al establecimiento de una conciencia colectiva homogénea alrededor de los objetivos políticos de la clase dominante en la sociedad civil, la hegemonía se vale de dos dimensiones: la cultura y la política. En estos dos planos destaca:

Por ahora se pueden fijar dos grandes planos superestructurales, el que se puede llamar de la ‘sociedad civil’, que está formado por el conjunto de los organismos vulgarmente llamados ‘privados’ y el de la ‘sociedad política o estado’ que corresponde a la función de ‘hegemonía’ que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y la del ‘dominio directo’ o de comando que se expresa en el estado y en el ‘gobierno jurídico’. Estas funciones son precisamente organizativas y conectivas. Gramsci (citado en Camacho, 2006, p. 17)

Además, Camacho (2006) explica que mientras Marx determina este concepto de sociedad civil en la esfera de las relaciones económicas, para Gramsci corresponde a la hegemonía como dirección espiritual y cultural y abarca todo el conjunto de relaciones ideológico-culturales. Esta distinción, de acuerdo al autor, es importante ya que permite comprender que el dominio, como expresión del poder político que las clases dirigentes ejercen a través del Estado, es un fenómeno no solo de fuerza, sino que se da a través del consenso.

Si bien el Estado y el sistema político tienen necesidad de un aparato coactivo, también es cierto que requieren de una organización institucional, cuya función primordial es la transición y, por ende, la legitimación de valores dominantes (periódicos, sistema escolar, editoriales, organismos culturales). (Camacho, 2006, p. 17)

La estructura y superestructura forman la síntesis de lo que Gramsci denominó “fuerzas materiales e ideologías”, que encuentran su posibilidad de acción en el marco de la estructura global del “bloque histórico” por medio de la “hegemonía”. Por tal motivo, la educación y la manipulación de la cultura son vitales para esa tarea. (Camacho, 2006)

Adicionalmente, se encuentra el enfoque de Antonio Pasquali propuesto por David De los Reyes en su ensayo *Antonio Pasquali y la utopía comunicacional* (s.f). En el mismo, se plantea un uso de la información muy desestimado y casi olvidado. Toda la sociedad está a la expectativa de la obtención de información, por ello, es vital la creación de medios de comunicación para hacerles llegar el mensaje que necesitan y así, garantizar su desenvolvimiento y progreso social.

Reyes (s.f) agrega:

Para que sea posible la comunicación debe constituirse, antes que nada, un *saber social* que la anteceda. (...) Toda sociedad está en función de contener un saber para su existir y ello exige la creación de los medios comunicantes que posibiliten su desenvolvimiento y supervivencia en tanto organización político-cultural. (p.62)

Así mismo, Reyes asevera que hoy pareciera necesario combatir más el aluvión de las informaciones que nos inundan e intentan distraer nuestras vidas individuales, ocasionando confusión mental de sobreinformación y de irreflexiva posibilidad de elegir y conocer cuál saber, fines y sentido son importantes para nuestra calidad de vida.

1.2 Principios teóricos de la opinión pública

La opinión pública es un concepto propuesto por Nicola Matteucci (1991) para el *Diccionario de Política*, el cual define de esta manera:

La opinión pública lo es en un doble sentido: sea en el momento de su formación, porque no es privada y nace de un debate público, sea por su objeto, que es la cosa pública. En cuanto “opinión” siempre es opinable, cambia con el tiempo y puede

ser objeto de disensión: de hecho, expresa más juicios de valor que juicios de hecho, que pertenecen a la ciencia y a los expertos. En cuanto “pública”, o lo que es lo mismo, perteneciente al ámbito o al universal político, habría que hablar de opiniones en plural, porque en el universal político no hay espacio para una sola verdad política, para una epistemocracia. La opinión pública no coincide con la verdad, por lo mismo que es opinión, doxa y no episteme, pero, en lo que se forma y afirma en el debate, expresa una actitud racional, crítica y bien informada. (p.1075)

En cuanto al espacio público, la catedrática Margarita Boladeras (2001), en su análisis *La opinión pública en Habermas*, establece que “se presenta como el lugar de surgimiento de la opinión pública, que puede ser manipulada y deformada, pero que constituye el eje de la cohesión social, de la construcción y legitimación (o deslegitimación) política”. (p. 53)

En dicho espacio público se suscita las dinámicas referentes a las libertades y políticas. Así lo sostiene Boladeras (2001) con los primeros escritos de Habermas, en el que delimita el concepto de opinión pública relacionado al espacio público:

Por espacio público entendemos un ámbito de nuestra vida social, en el que se puede construir algo así como opinión pública. La entrada está fundamentalmente abierta a todos los ciudadanos. En cada conversación en la que los individuos privados se reúnen como público se constituye una porción de espacio público. (...) Los ciudadanos se comportan como público, cuando se reúnen y conciertan libremente, sin presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar libremente su opinión, sobre las oportunidades de actuar según intereses generales. En los casos de un público amplio, esta comunicación requiere medios precisos de transferencia e influencia: periódicos y revistas, radio y televisión son hoy tales medios del espacio público. (p. 53)

Cualquier grupo conformado por cualquier número y tipos de personas establecen lo público. Boladeras así lo afirma y además agrega que en la generación de la opinión relacionada a cuestiones muy diversas en cada una de esas personas puede establecerse intereses colectivos o comunes. Por esta razón, la catedrática hace énfasis a que no se trata entonces de un espacio político o de

una estructura social sino ciudadana, es decir, civil. Sin embargo, no es ajena a esta y así lo indica Boladeras con el escrito de Habermas que dice:

Hablamos de espacio público político, distinguiéndolo del literario, cuando las discusiones públicas tienen que ver con objetos que dependen de la praxis del Estado. El poder del estado es también el contratante del espacio público político, pero no su parte. Ciertamente, rige como poder «público», pero ante todo necesita el atributo de la publicidad para su tarea, lo público, es decir, cuidar del bien general de todos los sujetos de derecho. Precisamente, cuando el ejercicio del dominio político se subordina efectivamente a la demanda pública democrática, logra el espacio público político una influencia institucional en el gobierno por la vía del cuerpo legislativo. El título «opinión pública» tiene que ver con tareas de crítica y de control, que el público de los ciudadanos de un Estado ejercen de manera informal (y también de manera formal en las elecciones periódicas) frente al dominio estatalmente organizado. (p. 53)

Por otro lado, los filósofos Bobbio, Mateucci y Pasquino, en el *Diccionario de Política* (1991) hacen énfasis en Locke, filósofo y también conocido como el padre del liberalismo clásico, en su ensayo sobre *La inteligencia humana* que habla de una ley de la opinión o reputación referida a lo moral y a la política, en la que entra la construcción del Estado.

Bobbio et al (1991) indican que el filósofo Locke dice que en la construcción del Estado se debe destacar la distinción radical entre la ley moral, expresada por la opinión pública y la ley civil, manifestada por la ley representativa. Es decir, para Locke es la distinción real entre el poder político y el poder filosófico.

Del mismo modo, los tres filósofos sostienen: “La contraposición entre moral y política es clara, aunque la moral no se constituya en tribunal de la política, ya que Locke no habla de un Estado absoluto, sino de un estado liberal representativo” (p.1076)

En este mismo sentido, Bobbio et al (1991) indican que con Rousseau la opinión pública continúa expresando juicios morales relacionados directamente con la política y los canales institucionales, que por los cuales:

Puede expresarse: de hecho en el Contrato social revalúa al instituto de la censura, siendo precisamente el censor el ministro de la ley de la opinión pública: ‘como la declaración de la voluntad general se hace por medio de la ley, así la declaración del juicio público se hace por medio de la censura’. El censor no es el árbitro de la opinión del pueblo, sino solo de su expresión y, por lo tanto, no puede apartarse de la costumbre; así, si la censura puede ser útil para conservar las costumbres, no lo es para restablecer cuando se corrompe. (p.1076)

En definitiva, los tres filósofos establecen que la opinión pública incentiva a la participación política de los ciudadanos en la que pueden exponer y manifestar en discusiones sus propias opiniones sobre los temas de interés público. De esta manera, indican que se puede extender más allá de los gobernantes la sabiduría política, por lo que las discusiones del parlamento son parte de las discusiones también del pueblo.

También apuntan que para que la opinión pública pueda desarrollar sus funciones: “Es necesaria la ‘publicidad’ de las discusiones parlamentarias y de los actos de gobierno y una total libertad de prensa”. (p. 1077)

CAPÍTULO II: CHÁVEZ Y LA TRANSFORMACIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

2.1. Antes de Chávez

2.1.1. Primer gobierno de Carlos Andrés Pérez

En el año 1973, y con el apoyo de Rómulo Betancourt, según Roberto Ortiz (2016), en su artículo *Carlos Andrés Pérez Rodríguez*; Acción Democrática (AD) postuló a Carlos Andrés Pérez para recuperar el poder en las elecciones presidenciales de ese año.

El candidato desarrolló una campaña triunfalista y centró su programa electoral en el debate del momento: el total control por el Estado de la extraordinaria riqueza petrolera, que había hecho de Venezuela el país de América del Sur con los mayores ingresos por habitante. (Ortiz, 2016, p.1)

Su lema *Democracia con energía* conquistó el poder y el corazón del pueblo venezolano. Afirma el autor que CAP se impuso con 48,7% de los votos válidos al candidato del oficialismo copeyano, Lorenzo Fernández, que obtuvo 36,7%. La participación en las presidenciales alcanzó 96,5% del censo.

Al comienzo de su primer mandato, según Euclides Palacios (2007), en su tesis doctoral *Petro-rentismo y desarrollo de la democracia venezolana 1958-1998*, el presidente Carlos Andrés Pérez debía confrontar la nacionalización de la industria petrolera, así como pasó por ese mismo proceso la nacionalización del gas, en el quinquenio anterior durante el gobierno de su antecesor, Rafael Caldera.

Sin embargo, continúa el autor, dicha nacionalización llegó a debatirse. Quienes estaban en desacuerdo se basaban en el hecho de que el Estado no debía asumir el control y la comercialización del crudo, porque éste ya percibía 90% de sus ingresos de la industria. (Palacios, 2007).

Así mismo agrega que un año después, en 1975, el Presidente aprobó la Ley que Reserva al Estado la Industria y Comercio de Hidrocarburos.

Posteriormente, afirma Palacios (2007), para llevar a cabo la administración de la industria petrolera, se creó un *holding* nacional denominado Petróleos de Venezuela S.A. (Pdvs), el cual regiría las actividades comerciales de las compañías petroleras privadas y de las subsidiarias.

El Estado, por su parte, gracias a creaciones como Pdvs, se convertiría en el gran empleador y subsidiario de proyectos económicos exageradamente ambiciosos en los que el Gobierno sería el gran accionista, debido a la tradicional desconfianza en las capacidades capitalistas del empresariado venezolano. (Palacios, 2007)

Para el momento de la nacionalización, las políticas estatales petro-rentistas habían sido un éxito, fundamentadas, desde el establecimiento de la democracia, en la creencia de que el petróleo, era un recurso natural no renovable cuyo valor era muy difícil de determinar y profundizada por las crisis energéticas de finales de los años sesenta y principios de los setenta. (Palacios, 2001, p. 81)

Sin embargo, continúa el autor, a finales de los últimos dos años de gestión, la inflación aumentó 25%. El Gobierno promovió proyectos de leyes impositivas para aliviar las cargas presupuestarias que se venían financiando con los ingresos petroleros al país, los cuales comenzaron a disminuir. (Palacios, 2007)

De igual forma, toda esta acelerada política nacional también tuvo su reflejo en el campo de las relaciones internacionales. Según Daniel Terán (2010), en su artículo *Carlos Andrés Pérez (1922-2010)*, fue también un rasgo de Pérez su incesante política exterior, que buscó por medio del petróleo colocar a Venezuela en los escenarios internacionales como un país relevante. Se estrecharon lazos con los países árabes de la OPEP y se restablecieron relaciones con Cuba.

Según Ortiz (2016) el Presidente, siguiendo los pasos de Perú, Argentina y Panamá, restableció las relaciones diplomáticas con Cuba el 29 de diciembre de 1974, tras trece años de ruptura.

Poco antes de la decisión de la Administración republicana de Estados Unidos de excluir a Venezuela, al igual que a otros países de la OPEP del Sistema General de Preferencias Arancelarias, fue tachada de afrentosa e injusta por Pérez que recordó que su país no había dejado de suministrar petróleo a la potencia norteamericana cuando los árabes llamaron a embargar los envíos de crudo a los países occidentales con una diplomacia proisraelí. (Ortiz, 2016, p. 3)

La autora de *La Fundación Gran Mariscal de Ayacucho*, Ruth Almea (1977) afirma que el 4 de junio de 1974 se dictó el decreto que dio comienzo a una de las grandes realizaciones nacionales realizadas por CAP, la creación del programa de becas que se desarrolló en la fundación Gran Mariscal de Ayacucho:

A tal efecto, se ha creado dentro de la Coordinación de Planeamiento de la Fundación una Bolsa de trabajo destinada a orientar tanto al becario nacional como al que regresa a su país, en el sentido de suministrarle información ocupacional. (Almea, 1977, p. 6)

Las becas del programa, según la autora, permitieron en aquel momento colocar a Venezuela como uno de los pocos países que pudo permitir mantener 11.000 becarios en todo el territorio nacional y fuera de sus fronteras. Dicho programa fue considerado innovador y de democratización de la educación.

La autora Almea (1977), quien afirma haber sido la presidenta de la fundación para la fecha, establece que el sistema de becas estuvo adscrito a la oficina de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (Cordiplan). Es a partir del primero de julio de 1975 que pasa a estar regido por la fundación ya nombrada, hecho que le confirió mayor autonomía en las decisiones y mayor agilidad administrativa. “Sin embargo, el programa enfrentó diferentes problemas que se desarrollaron con el tiempo, entre ellos, la fuga masiva de “cerebros”, de matrimonios de venezolanos con extranjeros y del posible desarraigo del país después de permanecer años en el exterior.” (p. 5)

Por otro lado, la fundación daba la oportunidad a los becarios del ingreso inmediato al ambiente laboral.

Sin duda, continúa Almea (1977), en la época, una de las visiones del presidente CAP era llevar a Venezuela a otro nivel. La democracia y la bandera de oportunidad de crecimiento iban de mano con su primer gobierno.

Es indudable que este trascendental programa de captación y transferencia de ciencia y tecnología reafirma la necesidad de comunicación e interdependencia que existe entre las naciones y sus pueblos, pero al mismo tiempo, reafirma que no existe ningún desarrollo nacional que pueda lograrse sin los recursos humanos requeridos para ello. Es por eso, que Venezuela ha invertido y está invirtiendo parte de los beneficios obtenidos de sus riquezas minerales en la obtención de la riqueza permanente: la formación de su capital humano para la conquista de su independencia económica. (p.13)

La formación de la población era una prioridad que fortaleció a la nación. Así lo afirma la Almea (1977):

Hoy en día vamos encaminados hacia la conquista del nuevo Ayacucho, produciendo los recursos humanos que nos permitan a través de un proceso de captación y de transferencia de tecnología, superar las etapas de dependencia científica y tecnológica e incorporamos definitivamente al grupo de países desarrollados y verdaderamente autónomos. (Almea, 1997, p. 1)

El primer gobierno de Carlos Andrés Pérez terminó convirtiéndose en uno de extremas paradojas. Según Ortiz (2016), pese a suministrar una de las gasolinás más baratas del mundo y pese a disponer de uno de los suelos más fértiles, Venezuela se vio obligada a importar 80% de los alimentos que consumía, porque su agro, ignorado por el Gobierno y desatendido por el campesinado, apenas producía.

Continúa Ortiz, que para 1979 ya quedaba claro que el viejo enunciado de "sembrar el petróleo" estaba teniendo una ejecución cuando menos dudosa y que el país no había estado preparado para administrar cabalmente la avalancha de petrodólares. El autor afirma, que la segunda mitad de los setenta fueron unos años de fuerte crecimiento del PIB, de la renta per cápita y del coste de la vida. Las fuertes consecuencias de esta política dilapidadora, de quien había prometido

administrar la abundancia con una mentalidad de escasez, y las bases de todo este progreso y bienestar, eran engañosas.

Sin embargo, durante su primer ejercicio presidencial, Pérez no afrontó desórdenes de tipo militar, marcando el contraste con las numerosas asonadas sofocadas por Betancourt. En este sentido, la calma y la obediencia constitucional más absolutas imperaron en los cuarteles. (Ortiz, 2016)

Debido a que la constitución de la época no permitía la reelección presidencial consecutiva, Ortiz expresa que para las elecciones del 3 de diciembre de 1978, el partido gobernante eligió candidato a Luis Piñerúa, secretario general de la formación y representante de su ala conservadora.

Así mismo, Ortiz (2016) afirma que, en contra, Copei presentó a Luis Herrera Campins a la candidatura, quien acusó al mandatario saliente de “despilfarrar la fortuna petrolera con gastos e inversiones superfluos o inútiles, y de alimentar la corrupción hasta niveles nunca vistos en Venezuela”. (p.5)

La prueba de que al electorado no terminaban de parecerle convincentes las políticas de AD fue que Herrera batió a Piñerúa en las urnas. Así las cosas, el 12 de marzo de 1979 Pérez transmitió los atributos presidenciales a un copeyano. (Ortiz, 2016, p.5)

2.1.2. Segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez

El economista y analista político Carlos Blanco (2001), en su artículo *Venezuela: del bipartidismo al neautoritarismo*, afirma que desde 1958 hasta comienzos de la década de los ochenta, los partidos políticos venezolanos solían tener a América Latina como modelos de democracia. Acción Democrática (socialdemócrata) y Copei (socialcristiana) encarnaron principalmente esta imagen. Pero la condición según la cual el Estado es el principal receptor y distribuidor de la renta petrolera generó un impacto masivo sobre la sociedad:

Los partidos se organizaron conforme a esa característica esencial de la sociedad venezolana: para insertarse como agentes de distribución de la renta a nombre del Estado y, simultáneamente, como sus receptores, en cuanto representación

organizada de sectores mayores o menores de la población.
(p.87)

De igual forma, Blanco expresa que esa condición los convirtió en partidos-de-Estado. “Dejaron de ser formas de existencia de la sociedad civil, para convertirse en formas de existencia del Estado ante la sociedad civil”. (Blanco, 2001, p.89)

Aun así, en las elecciones de 1988 la polarización entre los candidatos de los dos principales partidos llegó a su apogeo, sumando entre ambos 96,30%, tal como lo apunta Diego Urbaneja (2012) en su libro *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días*. Carlos Andrés Pérez (Acción Democrática) obtuvo 3.884.202 votos, lo cual representaba un porcentaje de 54,26%, frente a 2.971.677 y 41,74% de los votos de su más inmediato seguidor, Eduardo Fernández (Copei).

Sin embargo, los altibajos en la creencia del sistema empezaron a reflejarse en el volumen de abstención. Según Heinz Sonntag (1989) en su artículo *Venezuela: La vuelta de Carlos Andrés Pérez*, la abstinencia al voto llegó a más de 20%, superando en 10 puntos las cifras tradicionales. “Aquí se reflejó un descontento de una parte del electorado, tanto con el régimen democrático, en especial su extrema partidización, como con la forma de la campaña”. (Sonntag, 1989, p. 2)

Además, Sonntag destaca que la utilización de los medios audiovisuales de comunicación fue un factor determinante y descarado de AD y Copei. “La utilización de los medios fue mayor que nunca (...) en virtud de sus recursos financieros, y contribuyó en no poca medida a lo tedioso y vacío de la campaña y a la polarización bipartidista del voto para presidente”. (p. 5)

De esta manera, Urbaneja (2012) destaca que Carlos Andrés Pérez llegó a la presidencia por segunda vez con objetivos muy distintos a su primer gobierno:

Pérez se da la misión de poner al país a caminar por un nuevo rumbo, con un nuevo sistema de objetivos y un nuevo sistema de reglas de decisión. El objetivo no es ya consolidar una

democracia, considerada la más estable del continente, sino marchar hacia una economía productiva y diversificada. (p. 83)

Urbaneja (2012) apunta que las reglas a partir de 1989 no son las de satisfacer el mayor número de intereses políticamente significativos, sino las de asignar los recursos de la renta del modo económicamente más eficiente. Por eso llama a su gobierno el del Gran Viraje.

Según Thais Maingon (2006) en su libro *Balance y perspectivas de la política social en Venezuela*, estas reglas llegan a Venezuela como una serie de postulados neoliberales apoyados por agencias multilaterales, en especial el Fondo Monetario Internacional (FMI). Estas medidas fueron: devaluación de la moneda, eliminación de los subsidios, privatización de las empresas del Estado, aumento de las tarifas de servicios públicos, reducción de la administración pública y apertura de la economía a la competencia extranjera.

Además, se realizaron importantes reformas en lo político y electoral, tal como lo define Miriam Kornblith (citado en Álvarez, 1996) en el libro *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*. La mayoría de estas medidas fueron promovidas por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (Copre). Estas reformas fueron la elección directa de gobernadores de estado y de alcaldes y la reforma de la Ley Orgánica del Sufragio para introducir el voto preferencial en la composición de los cuerpos colegiados. Este proceso desembocó en un transcurso de descentralización político-administrativa.

En otro orden de ideas, Miguel Ángel Contreras Natera (2004) en su libro *Ciudadanía, Estado y democracia en la era neoliberal: dilemas y desafíos para la sociedad venezolana*, afirma que Pérez también llegó con importantes reformas en el ámbito comunicacional:

El 6 de agosto de 1992, la Comisión Bicameral Especial para la Revisión de la Constitución recibió las primeras conclusiones de las subcomisiones. Entre las conclusiones recibidas estaban incluidos algunos tópicos sobre la necesidad de regular los medios de comunicación social. Se decidió aprobar el derecho a réplica y procurar una redacción de mayor consenso para el

artículo referido al monopolio de los medios de comunicación.
(p. 119)

En este momento en específico empezaron los primeros enfrentamientos entre los medios de comunicación y el Presidente, de acuerdo a lo establecido por Contreras (2004). De hecho, varios diputados opuestos a estas conclusiones mencionadas anteriormente salvaron su voto o se retiraron del debate, entre los cuales destaca Oscar Yanes, María Teresa Castillo y Miguel Enrique Otero:

Se desató una campaña sistemática coordinada entre todas las asociaciones empresariales de la radio, la televisión y la prensa escrita en contra de lo que señalaban como un intento de retaliación de los partidos políticos hacia los medios por sus denuncias sobre la corrupción pública. Estos llamaron la reforma constitucional como *reforma mordaza*. (p.120)

Las reformas económicas, políticas e institucionales comenzaron, pero tal como narra el analista Blanco (2001), que para este momento también era ministro para la Reforma del Estado de Venezuela en el gobierno de Pérez, se derrumbaron por la presión populista. Así lo demostraron los resultados del ajuste inicial relatado por el analista: se abrió el proceso de descentralización, se iniciaron diversos cambios y se ampliaron los mecanismos de participación ciudadana. Sin embargo, los automatismos institucionales que querían volver a las dinámicas redistributivas paternalistas fueron dominantes y estuvieron en la misma línea de las élites políticas y económicas.

2.1.2.1. Caracazo

El periodista José Martínez (2008), en su artículo *Causas y representaciones del Caracazo*, afirma que el incremento de la deuda externa entre 1975 y 1978 produjo una gran crisis económica para los años venideros. El petróleo fue un factor clave en esta situación. El periodista detalla:

En 1973 el barril de crudo venezolano valía 28,9 dólares, de ahí disminuyó hasta llegar a 10,9 dólares en 1986. El elevado

endeudamiento externo y la caída de los precios del petróleo colapsaron las finanzas del Estado. Entre 1972 y 1982 el ingreso petrolero representó en promedio 72% del total de los ingresos del Estado. Una consecuencia de la baja en los precios internacionales del petróleo fue la insolvencia fiscal para pagar la alta deuda contraída en los años previos. (p. 85)

De igual forma, Martínez (2008) agrega que la crisis económica se complementó con la fuga masiva de capitales. Sin embargo, concluye que estos factores más que causas de la crisis fueron consecuencias por ser una estructura dependiente. Agrega: “A pesar que las raíces de la crisis estaban sustentadas en el capitalismo dependiente, el régimen político apenas percibió como crisis lo que eran sus síntomas, la descapitalización, el endeudamiento y la caída de la renta petrolera”. (p. 87)

Blanco (2001) destaca que cuando comenzaron a hacerse más visibles las vicisitudes del ciclo petrolero, los partidos iniciaron a experimentar sus altibajos por la vía del rápido desgaste de sus gobiernos en los momentos de penurias, especialmente en los casos de los presididos por Luis Herrera Campíns (1979-1984) y Carlos Andrés Pérez (1989-1993).

El historiador y ensayista Enrique Krauze (2008), en su libro *El poder y el delirio*, explica que Venezuela no podía descansar más en su petróleo, no podía escapar de una manera tan sencilla de sus conflictos:

El país debía admitir que los conflictos no eran un accidente indeseable de su vida sino hechos consustanciales a ella, hechos que había que ventilar, abrir, debatir y solventar en el marco de instituciones y prácticas jurídicas modernas, al margen del habitual patronazgo basado en el petróleo. (p.46)

El historiador aclara que en febrero de 1989 las medidas ordenadas por Carlos Andrés Pérez, sucesor de Jaime Lusinchi (1984-1989), fueron las causas principales de un gran conflicto que fue “casi predecible”: el Caracazo. Sin embargo, otros autores ratifican otra generación de los hechos.

Thays Peñalver (2015), en su libro *La conspiración de los 12 golpes*, sostiene que desde 1980, los comunistas habían procurado vincular a las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos, empleando a fondo el plan del “puño único contra el Fondo Monetario Internacional”. “Habían inventado la palabra ‘paquetazo’, que surgió como un invento de los revolucionarios internacionales a partir de 1980, cuando ‘Castro dejó de apoyarse en los partidos comunistas’ y buscó la lucha contra el FMI como proyecto.” (p. 140)

Peñalver, valiéndose de 631 fuentes de distinta naturaleza, realiza un reportaje de investigación en el que uno de sus descubrimientos fue que estos diferentes movimientos adversos a las políticas cooperativas y económicas con el FMI no fueron espontáneos; al contrario, fueron estallidos que formaron parte de la “batalla de liberación” organizada desde Cuba y Nicaragua por los partidos políticos radicales camuflados como motines “espontáneos”.

Y así saltaron los “espontáneos” a la calle a matar en Ecuador cuando Hurtado aplicó el plan de ajuste, que llevó al Estado de emergencia y la suspensión de garantías. Igual de espontáneos que los de México en 1981 o los de 1982 cuando el paquetazo fondomonetarista de Belaúnde en Perú, que causó el Estado de sitio y decenas de muertos. (...) Fueron los mismos espontáneos que saltaron a incendiar cientos de locales y a matar en Costa Rica cuando Monge anunció el plan de estabilización o los que al año siguiente asesinaron en Brasil por la aplicación del paquete del FMI, causando el Estado de sitio de Figueiredo. (Peñalver, 2015, p. 140)

Con este escenario, según los relatos de Peñalver, llegó Fidel Castro a la cumbre y a la toma de posesión de Carlos Andrés Pérez, sabiendo perfectamente que este tenía como primera medida de su nuevo gobierno implementar las necesarias medidas económicas.

A Pérez le correspondía nada menos que explicar un “paquetazo neoliberal salvaje” diseñado por sus “IESA (Chicago) Boys”, mientras los mismos espontáneos que habían incendiado treinta y cinco países lo esperaban en las calles de Caracas con los fósforos en las manos para precipitar el tan ansiado “estallido catastrófico para el sistema”. (Peñalver, 2015, p. 141)

De esta manera, se dio la segunda toma de posesión de Pérez, la más apoteósica de la historia democrática, según lo que expresa Urbaneja (2012), con un entorno exigente por las promesas sembradas durante la campaña electoral y expectante ante su programa económico.

Urbaneja narra que ocurrieron diversas circunstancias como el aumento del pasaje de transporte en los días finales del mes, hecho insólito para algunos focos de la ciudadanía caraqueña. El efecto magnificador y propagador de las noticias de los canales de televisión, indica el autor, condujo a lo que empezó como una protesta en Guarenas y otros lugares por dicho aumento. “Se transformaría en una gigantesca e incontrolable ola de saqueos en zonas populares y de clase media de Caracas, en la que participaron decenas de miles de personas”. (Urbaneja, 2012, p.84).

En este sentido, José Antonio Gil Yepes (1992), en su ensayo *Política y economía en Venezuela 1810-1991*, expresa que desde el gobierno de Lusinchi hasta el comienzo del segundo período presidencial de Pérez, el uso de los medios de comunicación para ese entonces, en la tarea de difundir imágenes positivas del Gobierno, alcanzó un nivel de intensidad desconocido aún en años electorales. Aclara que el problema realmente estaba en la realidad que se mostraba, la cual era insostenible económicamente y erosionaba la democracia en el largo plazo.

La periodista y escritora Ángela Zago (1998), en su libro *La rebelión de los Ángeles*, narra el día del llamado Caracazo de 1989 como una situación que jamás se habían planteado seriamente los caraqueños, en la que los habitantes de los cerros habían bajado por primera vez a manifestarse de tal manera. Se lanzaron a la calle y el gobierno mandó al ejército como último recurso para controlar y reprimir a la población.

El Caracazo es el punto de saturación que hizo de la pobreza el elemento determinante de la vida urbana venezolana a raíz del deterioro de los indicadores socioeconómicos. Así lo sostiene Leopoldo Tablante (2008), en su libro *Pobreza en su tinta*, y añade que puede ser entendido como una imagen contundente, marcador de un antes y un después sobre la lectura de la pobreza en el país:

La prensa en su conjunto coincidió en un aspecto: El Caracazo fue un movimiento masivo motivado por la insatisfacción de unas bases populares cada día más pobres, opuestas al poder económico o a la autoridad política, que se lanzó a la calle en busca de una indemnización a su saqueada «economía moral». Su carácter masivo y traumático facilitó el ingreso del tema pobreza a los contenidos de los medios de comunicación social. (p.52)

A raíz de la proliferación de los medios de comunicación de masas e información en la insurrección política de 1989, Tablante (2008) explica que los difusores insistían en tocar temas referentes a la pobreza, lo cual ocasionó la alteración en la opinión pública del momento, así como la agenda temática y el qué hablar de los ciudadanos comunes en su vida cotidiana.

El Caracazo duró exactamente tres días, desde el 27 de febrero hasta el 2 de marzo. Urbaneja (2012) explica que en medio de ese acontecimiento, Pérez envió al ejército a controlar la situación mediante una represión masiva con armas de fuego, dejando muertas a una cantidad de personas, que el autor asegura aún se discute pero va desde unos centenares hasta cinco o seis mil.

El “Caracazo” significó un duro golpe inicial para la marcha del gobierno que recién se instauraba. (...) Estuvo presente como un permanente cuestionamiento al gobierno de Pérez. La naturaleza de los cambios que éste quería instaurar en la conducción económica del país requería que ellos contasen con el mayor respaldo social posible, y lo ocurrido el 27 de febrero iba de la dirección contraria a ese requisito. (p. 84)

El programa de gobierno que intentó poner en práctica Carlos Andrés Pérez implicó un total viraje del máximo consensualismo hacia un estilo tecnocrático. Así lo describe Urbaneja, quien destaca que la participación de hombres de su partido (Acción Democrática) fue muy reducida y, desde luego, la orientación central de las principales políticas estuvo en otras manos: hombres de orientación ideológica muy distinta a la de Acción Democrática, en especial, del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA).

En ese mismo orden de ideas, Urbaneja (2012) opina que esa forma de componer su equipo respondía en Pérez a una muy baja valoración que tenía el presidente de la capacidad técnica y ética de los hombres de su partido de cara a las difíciles transformaciones que juzgaba que había que llevar a cabo. Esa decisión, según el escritor, desembocó en un “shock” que careció del total consenso en torno a la política que se pensaba aplicar.

Los partidos (incluido el suyo, AD) no cargarían con el trabajo político de armar los consensos necesarios, lo haría CAP, quien “pagaría los costos políticos de las decisiones eventualmente ‘impopulares’, cargándolos a la abultada cuenta del gran prestigio político que creía tener y el enorme poder de persuasión que CAP se atribuía a sí mismo”. (p.87)

Sin embargo, tal como apunta Urbaneja, los distanciamientos entre el Presidente y su partido, la débil incidencia de este en lo que el gobierno decidía y la novedad del estilo tecnocrático pasaron factura.

Javier Corrales (1997), en su investigación titulada *El presidente y su gente*, afirma que cuando ya la economía estaba resultando en crecimiento, en 1991, AD rompió relaciones con Carlos Andrés Pérez. “Esta ruptura entre partido de gobierno y Poder Ejecutivo tiene pocos precedentes en la historia de Venezuela, y fue la razón principal por la que Pérez fue incapaz de completar su programa de reformas”. (p.2)

2.2. Durante Chávez

2.2.1. Intento golpista de 1992

Aunque en cuestiones prácticas -y gubernamentales- el Caracazo no tuvo mayor influencia puesto que el presidente legítimo, Carlos Andrés Pérez, seguía en los altos puestos, los costos políticos y democráticos fueron drásticos. Hacia principio de la década de los ochenta, un grupo de oficiales se conjuró para dar traste al orden político existente; constituyendo un sistema de reclutamiento que

arropaba a grupos de diversas motivaciones con el deseo de instaurar un nuevo orden político. (Urbaneja, 2008)

Según Margarita Maya (2008), en su artículo *Venezuela: Hugo Chávez y el bolivarianismo*, este movimiento revolucionario se tradujo en una insurgencia “bolivariana”. Tal rebeldía comenzó en los cuarteles venezolanos entre la década de los setenta y ochenta, en un contexto socioeconómico caracterizado por el agotamiento del modelo industrialista de sustitución de importaciones.

Por estas razones, “se fue dando en los cuarteles desde temprano la constitución de grupos de discusión y crítica, y aun de conspiración contra el sistema político”, López (citado en Marcano y Barrera, 2008, p. 55). En el grupo donde estaba Chávez se tomó la iniciativa en 1983 de constituirse en una organización clandestina denominada Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR 200), con el propósito, según ellos, de rescatar los valores patrios, dignificar la carrera militar y luchar contra la corrupción. (López, 2008)

De esa manera, el 4 de febrero de 1992 se da el primer intento fallido golpista, en el que Chávez participó al haber conformado conjuntamente con Arias Cárdenas, Ortiz Contreras, Joel Acosta Chirinos y Jesús Urdaneta el MBR 200. El intento fracasó. A pesar de que los conjurados que tenían a cargo misiones en Maracaibo, Valencia, Maracay, el aeropuerto de La Carlota logran sus importantes objetivos, el objetivo crucial de tomar Miraflores y capturar a Carlos Andrés Pérez no pudo ser alcanzado. (Urbaneja, 2012)

Si bien al principio los vínculos sociales con un movimiento guerrillero como el MBR 200 fueron escasos, al pasar el tiempo distintos sectores sociales se ensancharon e influenciaron con la concepción política e ideológica del movimiento y, sobre todo, de Chávez. El PRV, La Causa R, Liga Socialista, y Bandera Roja fueron algunos de los muchos partidos comunistas que vieron con agrado la necesidad violenta a través del movimiento bolivariano. (López, 2008)

Así lo relata la periodista Mirtha Rivero (2010), quien en su libro *La rebelión de los naufragos* revela el apoyo inesperado al intento golpista tan solo un día después.

“Uslar Pietri, como la cabeza más prestigiosa de un grupo de personajes reconocidos por la opinión pública, no desaprovechó la oportunidad que le brindaron los golpistas (...) y se atrevió a decir que sería muy, muy grave pensar que los militares alzados fueran solo «unos locos que tiraron una parada», puesto que esos hombres -esos locos- que se habían aventurado a dar el golpe y habían roto sus carreras en el intento, sufrían del mismo ahogo que muchos venezolanos: un soberano disgusto por la manera en que funcionaba el gobierno”. (p. 248)

Sin embargo, prosigue Rivero, meses después, se convirtieron en algo más que un comité de personalidades destacadas a quienes se les podía consultar ante una eventual coyuntura nacional. Conformaron un cuerpo con más peso y presencia. Eran *los notables* [itálica añadida], los líderes morales de la Nación. Como tal, a partir del 4 de febrero de 1992, comenzaron a presionar y una de sus exigencias era la salida del gobierno de Carlos Andrés Pérez, que a su entender constituía el meollo de la crisis.

Además, López (2008) sostiene que prominentes intelectuales y activistas con trayectorias políticas también de izquierda –como José Vicente Rangel, Luis Miquilena o José Rafael Núñez Tenorio– fueron contactados o irían acercándose a los militares bolivarianos desde 1992.

De acuerdo a lo que plantea Krauze (2008) el intento fallido golpista:

No solo un amplio sector del pueblo lo vio con simpatía. También se hicieron públicas importantes “actitudes comprensivas”, como la del ex presidente Rafael Caldera (declaró que “lo entendía [...] un pueblo hambriento no defiende la democracia”) o la del respetado intelectual Arturo Uslar Pietri (que publicó el libelo *Estado y golpe*). (p. 60)

Rivero (2010) ratifica la posición fuerte y subversiva que se reveló días después del intento golpista. Si bien el golpe había sido completamente militar, los civiles mostraron su celestinaje para crear el marco ideal de la asonada. “Lo que día tras día descubrían los reportes de los servicios de Inteligencia (...) era que se había montado una apretada red de alcahuetes en donde había estudiantes,

profesores universitarios, empresarios, periodistas, pensadores ilustres, editores de periódicos y políticos”. (p. 250)

En otro orden de ideas, en dicha sonada ocurrió uno de esos pequeños hechos que tienen una desproporcionada incidencia histórica. Para evitar combates innecesarios, se le dio a Chávez la oportunidad de dirigirse a sus compañeros alzados en otras partes del país, comunicándoles que los objetivos en Caracas no se habían logrado y que por lo tanto, rindieran las armas. Tal alocución de rendición y derrota se realizó en televisión y en vivo. (Urbaneja, 2008)

La periodista Peñalver (2015) sostiene que Hugo Chávez negoció su rendición y los términos de la misma con los generales que lo habían colocado allí. Sin embargo, lo que no tenían en cuenta estos jefes militares es que esa alocución pasaría a la historia, y no precisamente por el “por ahora”.

“Oigan al comandante Chávez, les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano”. (p. 241). Según la periodista, esta fue la frase con la que Chávez terminaría, por un tremendo error de cálculo del generalato, cogiéndose el movimiento para él.

Muchos escritores atribuyen como resultado del Caracazo, el intento golpista del 4 de febrero de 1992 contra el presidente Carlos Andrés Pérez y la transmisión por televisión de la responsabilidad que asumió el teniente coronel Hugo Chávez Frías. Así lo expresa Tablante (2008):

Su figuración suscitó dos lecturas: en primer lugar, que la motivación de su acción había sido legítima; en segundo lugar, que el solo hecho de asumir las consecuencias de su fracaso contrastaba con la deshonestidad atribuida a la élite política tradicional de los partidos Acción Democrática y Copei. (p. 11)

La periodista Peñalver (2015) destaca que Chávez acató la orden al pie de la letra sin darse cuenta de que al no mencionar a su adversario Francisco Arias Cárdenas “se había robado el show golpista” y el liderazgo de sus propios

compañeros. Luego, los periodistas harían eco de lo sucedido. “De inmediato los medios de comunicación titularon en cuatro ediciones extraordinarias en primera página: ‘Se rindió el jefe de los golpistas’. Con ese titular le confirieron un mando que nunca tuvo dentro de la conspiración”. (p. 242)

El resto, continúa Peñalver, lo harían los comandantes sin saber, porque al rendirse confirmaron el falso liderazgo: Chávez ya retenido en la memoria colectiva y después ratificado a través de los medios de comunicación.

Además, el discurso se adecuó al contexto venezolano de 1992. Así lo expresa Puyosa (s.f), en su *Análisis del discurso político de Hugo Chávez: Gesta de un mesías*:

La expresión “por ahora...” se resemantizó hasta el punto de adquirir un sentido de protesta y de proposición de cambio social. Alguien ofrecía un destino mejor. La credibilidad del mensaje se magnificó por el hecho de que Venezuela era un país sin responsables, con un ex Presidente que decía haber sido engañado por la banda internacional, un gabinete económico que decía seguir las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional y un ministro de Relaciones Exteriores que se desmayaba ante las cámaras de televisión después de decir “no puedo”; entonces aparecía alguien y de manera insólita decía: “yo, ante el país y la sociedad, asumo la responsabilidad sobre este Movimiento Militar Bolivariano”. (p. 75)

En este contexto, prosigue Puyosa, era casi lógico que ante un hombre que asumía la responsabilidad se gestara el mito bolivariano.

Según Manuel Caballero (2003), en su libro *La crisis de la Venezuela contemporánea*, para 1992, la institucionalidad en el país simplemente había terminado. “En el esquema que había presidido a la instauración de la república democrática en 1958, se concebía este como una mesa asentada sobre cinco patas: el ejército, los partidos políticos, los sindicatos, los empresarios capitalistas y la iglesia Católica”. (p.195)

Sin embargo, la quinta pata estaba rota: los partidos políticos. “Esa mesa se basaba en un equilibrio institucional entre el ejército y los partidos políticos. Estos

últimos habían comenzado a deteriorarse y a desprestigiarse”. (Caballero, 2003, p.195)

Según Briceño, Dathe y Rosales (2015), en su tesis titulada *Y Chávez fue de la Universidad Católica Andrés Bello*, enfatizan:

Frente a la arbitrariedad, la inseguridad, la ausencia de un marco jurídico e institucional estable y adecuado, los seres humanos responden buscando acomodo y amparo dentro de un sistema piramidal de relaciones personales, con un tirano en el tope de la pirámide. Es por eso que los países comunistas han inventado el caudillismo, llamado allí ‘culto a la personalidad’.
(p. 44)

Las condiciones estaban puestas para que apareciera y así sucedió, un 4 de febrero de 1992, en el que no solo los elementos venezolanos parecían los ideales para ese “culto a la personalidad”, sino que otros países esperaban el momento indicado:

Por un tiempo, el Lenin caribeño parecía quedarse solo, en su isla personal (...) desprovisto del subsidio soviético, aislado por el absurdo embargo estadounidense, esperando que el azar llegara a auxiliarlo. Y el azar llegó (...) a tres años del Caracazo, un desconocido comandante llamado Hugo Chávez intentó un golpe de Estado que fracasó. (Krauze, 2008, p. 52)

De esta manera, y en la misma línea en que los medios de comunicación insistieron en la proliferación de temas referentes a la pobreza luego de los sucesos de 1989 y 1992, surgió el primer gran espectáculo mediático del ambiente venezolano post-Caracazo: la telenovela *Por estas calles*, original del escritor y dramaturgo Ibsen Martínez. (Tablante, 2008)

Esta telenovela, estrenada un mes después del intento golpista del 4 de febrero de 1992, sirvió de mercancía para los medios pero también fue comercial y cultural. Así lo destaca el periodista y escritor Marcelino Bisbal (1994) en su libro *La mirada comunicacional* cuando hace énfasis a que “los medios son una parte importante, que día a día copa casi todo el espacio de las horas de

esparcimiento’, de la cultura masiva. Y que su presencia evidentemente es de ‘hegemonía’”. (p. 87)

Para el desarrollo de *La rebelión de los náufragos*, Rivero (2010) entrevista a Ibsen Martínez, autor de la telenovela, para hablar acerca de cómo llegó su guion a la pantalla de RCTV, a pesar de que ya se vencía su contrato con el canal:

Me dije: Tengo que hablar con Marcel Granier (Presidente de Radio Caracas Televisión). Conseguí que me montaran una reunión con él, y le dije: “Yo estoy preparando una telenovela que está atenta a lo que llaman ‘la agenda social’; una telenovela donde haya negros, y haya maestros de escuela, y no funcione el sistema judicial y haya un tipo que quiere reformarlo. Y yo creo -le dije- que el año que viene es el año ideal para hacer eso”. (...) Pero los sucesos se precipitaron, y muy rápidamente se dieron cuenta, o se dio cuenta Granier de que había llegado, seguramente desde sus perspectiva, el momento de cobrar toda la prédica antipolítica; prédica que en su programa dominical *Primer Plano* era muy esquizofrénica. (Rivero, 2010, p 271)

Martínez comenta que Chávez intentó un golpe el cual fracasó, pero justo en ese momento, aun cuando él tenía escrita la telenovela un año antes, Radio Caracas encontró que tenía el producto asesino: la telenovela que él tenía entre manos. (Rivero, 2010)

Martínez hace énfasis en la reacción que tuvo el auditorio cuando presentó su telenovela porque las personas aprobaban al personaje que llamó *El hombre de la etiqueta*, el cual “agarraba a los delincuentes, los metía boca abajo en un bidón de agua y le daba con un bate al bidón. Un bate que decía: ‘Quinto precepto constitucional’, que es el precepto al que se acogían los delincuentes cuando no querían declarar en su contra”. (Rivero, 2010, p. 274)

Para sorpresa de Ibsen Martínez, *El hombre de la etiqueta* se hizo más popular que el protagonista en sí y eso empezó a preocuparle mucho, porque no era una consecuencia evidentemente prevista. Aclara:

— Era muy grave. ¡Toda la población! que veía la telenovela aprobaba al *El hombre de la etiqueta*. Aprobaba la vía de hecho (...) Y el personaje decía cosas que sonaban muy bien. Cosas

como: “El hampa no tiene burocracia, entonces no podemos ser burocráticos”. “Este es un tipo irrecuperable; hay que matarlo”. Eso le gustaba a la gente. Martínez (citado en Rivero, 2010, p. 274)

Martínez expresa que se había comprobado que el televidente se puede mover en dos niveles de percepción al mismo tiempo: “Un nivel cognitivo que entiende que lo que está viendo es una ficción y lo aprueba, y en un nivel no cognitivo (...) en el cual no solamente aprueba lo que ve sino que quiere que ocurra”. (Citado en Rivero, 2010, p. 275)

Posteriormente, como consecuencia de la transmisión de la telenovela *Por estas calles*, habían sucedido numerosos acontecimientos que había inquietado y preocupado a Martínez. Un atentado por parte de un adeco a una de las actrices en el ascensor de donde residía, en donde la golpeó y le dijo: “Ustedes quieren acabar con la democracia, y el tipo que escribe esa vaina es un comunista”. Martínez (citado en Rivero, 2010, p. 276)

Por otra parte, Rivero (2010) relata que la preocupación del autor del drama televisivo empezó a crecer cuando luego del atentado hacia la actriz, no se publicó en ningún medio la noticia, aun cuando pudo ser un escándalo.

De igual forma, añade que el canal se apoderó de la historia y que su autor quería imponer, justo el 27 de noviembre cuando llegó el segundo golpe de 1992, que a *El hombre de la etiqueta* lo enjuiciara el protagonista verdadero: *El juez*, por querer tomar la justicia en sus manos, ya que era un asesino, pero nunca pasó eso. La gente amaba al que mataba y no a *El juez* como quería su creador. El canal nunca consideró esa opción y el autor de la telenovela finalmente renunció.

Rivero culmina esta parte en un diálogo con Martínez referido a la antipolítica que reflejó la telenovela:

— Por eso es que yo nunca he cesado en decir lo que dije en la entrevista con Naím: sí, me considero responsable de haber dado un granito de arena a la antipolítica; ese fue mi aporte a la antipolítica. Aunque yo, en ese momento, hubiera dicho: “No, yo creo en los partidos, yo creo en la alternabilidad...” (...)

— *Para ti la gente...*

— La gente no aplaudió al juez, la gente aplaudía al tipo que mataba.

— *No había una crítica al sistema político sino...*

— El anhelo de un hombre duro que se cargara de todas las normas, Por eso es que yo, siempre que puedo, me atribuyo parte de la culpa. (Rivero, 2010, p. 275)

Durante ese año de transmisión de *Por estas calles*, la escritora Zago (1998) indica que, según las encuestas, dos meses después de la asonada del 4 de febrero, 75% de la opinión estaba a favor de Hugo Chávez.

La escritora añade que el pueblo comenzó a sentir empatía por Chávez. Se hicieron poemas, corridos, oraciones de desconocidos y de anónimos. Uno de estos decía:

Hugo Chávez es mi nombre /comandante de los
“alzaos”/”alzaos” pa’ los del gobierno/ Patriota pa’ mi pueblo
hambreado/ Yo nací en los llanos/ de este pueblo pisotea/ soy
un turpial po’el pico/ y un tigre por lo pinta/ con una lanza en
la mano / y un garrote encabullao. (Zago, 1998, p.23)

Zago (1998) aclara que “quien ha vivido en los llanos venezolanos sabe que este tipo de ‘corrió’ es una forma de homenaje popular (...) pasan a formar parte de las leyendas y así se incorporan al folklor de la región”. (p. 23)

También se incorpora una oración llamada “Oración a Chávez nuestro”, creada por el Movimiento Juvenil Revolucionario del Colegio La Salle mientras Chávez estaba en la cárcel. Así lo indica Zago (1998):

Chávez nuestro que estás en la cárcel santificado sea tu golpe,
venga (vengar) a nosotros tu pueblo. Hágase tu voluntad, la de
Venezuela y la de tu ejército, danos hoy la confianza ya perdida
no perdones a los traidores así como tampoco perdonaremos a
los que te aprehendieron. Sálvanos de tanta corrupción y
líbranos de CAP. Amén. “Movimiento Juvenil Bolivariano”
Colegio La Salle. (p. 21)

La prensa hizo de estas alabanzas las noticias en primera plana. Zago (1998) lo refleja en diversas imágenes de artículos que se publicaron en aquella época. Uno por ejemplo se titulaba: “Impidieron serenata al comandante Chávez”. (p.23)

Desde la cárcel ya el militar hacía política. Hugo Chávez y otros militares golpistas, a través de un correo electrónico, catalogado bolivariano, en julio de 1992, publicaron un escrito denominado: *¿Y cómo salir de este laberinto?* en el que solicitaron la renuncia del presidente, la constitución de un gobierno nacional de emergencia, la convocatoria de un foro nacional y la adopción de medidas económicas. (Briceño et al, 2015)

Según Puyosa (s.f), este documento fue la formulación conceptual de Movimiento V República, que Chávez fundó después y a través del cual llegó a la Presidencia.

En este contexto y con Chávez y los líderes militares del 4-F en la cárcel, la situación no mejoraba ni mejoraría. El 21 de mayo de 1992, Venezuela volvió a estar inmersa en la antipolítica: se abrió el expediente de un supuesto delito de corrupción en el que se encontraba inmerso el presidente Pérez. (Krauze, 2008)

Otros autores destacan que los partidos, incluido AD, creían percibir que la mera presencia de Pérez en la Presidencia era una amenaza para la estabilidad política, en vista de la caída en picada de su respaldo en la opinión política. “Un destacado político llegó a decir que si no hubiera una causa judicial para destituir a Pérez, había que inventarla”. (Urbaneja, 2012, p. 96)

Caballero (2003) describe el resultado:

Cualquiera que sea el juicio que al final termine formándose acerca del Presidente Pérez, debe partir de la base de que no cedió ante la fuerza de las armas, y sí lo hizo ante un voto desfavorable en la Corte Suprema de Justicia y su destitución por el Congreso Nacional. (Citado en Briceño et al, 2015, p. 44)

Lo que vino después fue un periodo de transición entre Octavio Lepage, Ramón J. Velásquez y Rafael Caldera. Con este último en la jefatura del Estado, el país tomó un ritmo transitoriamente a los tiempos febriles de 1993. Para ese

momento, la figura de Chávez parecía perder presencia e impacto; por ello, el Presidente juzgó oportuno sacarlo de Yare mediante un sobreseimiento de su causa, pensando, posiblemente, que así le quitaba el atractivo residual que pudiera darle el estar preso. (Briceño et al, 2015)

Sin embargo, según Stambouli (citado en Briceño et al, 2002) las crisis económicas, sociales y políticas presentes en el gobierno de Caldera obstruyeron el camino. En medio del intrincado escenario, Hugo Chávez, dispuesto libremente a hacer política, declaró:

Caldera debe cerrar el Congreso y convocar cuanto antes a una Asamblea Constituyente (...) o se hunde Caldera con el sistema corrupto o se constituye en el primer timonel del nuevo siglo venezolano. (Briceño et al, 2015, p.47)

Al salir de prisión, Chávez comenzó una carrera ascendente que lo conduciría al poder a consta de la primera decisión de Caldera en su segundo gobierno. “Era respuesta al clamor de la población, pero es difícil interpretarlo como un acto democrático, al menos en el sentido de defensa de la legalidad. Chávez (...) se había levantado en armas y su intento no había sido una mera travesura”. (Krauze, 2008, p. 78)

2.2.2. Campaña electoral de las elecciones de 1998

A finales del año 1998 Venezuela vivió uno de los procesos electorales más impactantes, complejos y apasionados en democracia. Los politólogos Lander y López (1999) así lo sostienen en su libro *Venezuela. La victoria de Chávez: El Polo Patriótico en las elecciones de 1998* y, para contextualizar lo ocurrido antes de este año electoral, añaden que durante el periodo constitucional del presidente Rafael Caldera (1994-1999), se identificó la gran dificultad que tuvo la sociedad de superar al modelo rentista-petrolero del país agotado desde finales de los años 70.

Al salir de prisión en 1993, Hugo Chávez Frías vivió cinco años en casa de una de las presencias más determinantes y decisivas en el entorno del difunto presidente en esos días: Luis Miquilena. Tal como lo apunta Laura Weffer Cifuentes (2008), en su artículo *Gobierno que piensa unido permanece ¿unido?*, ambas figuras se conocieron mientras Chávez estaba en la cárcel de Yare a través de una visita que concretó Pablo Medina. Según la escritora, a partir de ese momento se creó un lazo tan fuerte, que llegó a ser comparado al de padre-hijo.

Incluso, el que sería nombrado ministro de Interior del primer gobierno de Chávez había sido un exitoso hombre de negocios, y como secretario de finanzas del Movimiento Quinta República (MVR), aprovechó sus amplios contactos financieros en la obtención de fondos para la campaña de 1998, de acuerdo a lo que establece Steve Ellner (2003), en su artículo *Venezuela imprevisible. Populismo radical y globalización*.

Mientras el político, editor y empresario acogía y era decisivo en la formación de Chávez en el espectro político, sus adversarios tomaban una forma poco clara. Para el año 1996, emergió como figura de gran atractivo la alcaldesa de Chacao, Irene Sáez, quien había sido Miss Universo y cuya labor en esa Alcaldía había sorprendido por su eficacia, al punto de ser llamada la zona caraqueña, “Irenelandia”. Copei, encabezado por Luis Herrera Campins, puso sus ojos sobre la alcaldesa. (Urbaneja, 2012)

Mientras tanto, AD se debatió entre Claudio Fermín y Luis Alfaro Uceró (quien controlaba férreamente el aparato del partido); desde la gobernación de Carabobo, Henrique Salas Römer anunció su organización regional que de Proyecto Carabobo pasaba a llamarse Proyecto Venezuela. Por último, Hugo Chávez recorría el país. (Urbaneja, 2012)

De ahí salió el cuadro electoral de las elecciones de 1998. Irene Sáez fue la candidata de La Causa R, Factor Democrático, Movimiento Irene (propio movimiento electoral surgido en torno a la alcaldesa) y de Copei. Luis Alfaro Uceró fue el candidato de AD. Salas Römer con su Proyecto Venezuela y Chávez Frías fue lanzado por el Movimiento Quinta República (MVR) y de un racimo de

partidos de izquierda: el MAS, el PPT, el PCV, el MEP, coalición que se llamaría posteriormente el Polo Patriótico. (Urbaneja, 2012)

Desde Yare, Chávez ya se encontraba haciendo campaña electoral. El Movimiento V República es la formulación práctica de lo adelantado por Chávez en la prisión en su escrito *Cómo salir de este laberinto*, según Puyosa (s.f). Además, desde aquellos videos irregularmente filtrados en Yare hasta sus últimas declaraciones públicas de la campaña electoral presidencial, Chávez mantuvo una sólida coherencia semántica ya que el *leit motiv* del discurso chavista fue *la Constituyente*. “El comentario básico sobre este tópico es que cuando Chávez sea Presidente de la República convocará a una Asamblea Nacional Constituyente de la cual nacerá una nueva Venezuela”. (p. 75)

El segundo tópico que destaca Puyosa (s,f) en su análisis de discurso de la campaña electoral de Chávez -y que aparece conectado al tópico *Constituyente*- es la *corrupción* de la cual emana la propuesta del Poder Moral. Hugo Chávez afirmó que “el fondo de la gran crisis venezolana es ético, es moral, la corrupción generalizada”. (p.75)

El tercer tópico (mucho menos recorrido) surgió a partir de 1998, principalmente, por la presión de sus adversarios políticos: *la tercera vía económica*. “Tenemos una gran potencialidad agroalimentaria, nosotros debemos producir aquí lo que consumimos” y “hay que acabar con el modelo de *casas muertas*, hay que auditar a Pdvs, hay que ponerla bajo control” fueron algunos de los retazos de este aspecto del discurso de Chávez. (Puyosa, s.f., p.76)

El autor destaca que usando estos tópicos en su campaña electoral, y en el contexto de una crisis de legitimidad del liderazgo institucional, surgió la figura de Chávez en el escenario político. Además, enfatiza, que valiéndose de la invocación de arquetipos heroicos como Simón Bolívar e incluso Dios, utilizó frases poderosas para legitimar su pensamiento.

Con este discurso, Chávez surge como un actor emergente en el espectro político:

Los actores emergentes de vocación popular, entendiendo por esto a aquellos que en sus programas políticos y discursos incorporan como eje central de su razón de ser la lucha por las reivindicaciones de los sectores más débiles de la sociedad, además de contar con un contexto socioeconómico y político institucional que los favorecía, a lo largo de la campaña electoral supieron enfrentar con éxito las estrategias y acciones, tanto de las fuerzas tradicionales del bipartidismo como las de otros actores emergentes. (Lander y López, 1999, p. 9)

En la segunda mitad de 1998, el cuadro electoral planteado al principio experimentó una dinámica febril y desacostumbrada. La candidatura de Irene Sáez estaba puntuando cómodamente en las encuestas. Sin embargo, a medida que pasó el año, se apreció una sostenida tendencia descendente de la candidatura de la alcaldesa y un igualmente sostenido ascenso de la aspiración de Hugo Chávez. Por otro lado, se observó un ascenso más moderado de Salas Römer, mientras que la candidatura de Alfaro Ucero se ubicó estacionariamente en un porcentaje bajo de respaldo. (Urbaneja, 2012)

Ante el sostenido ascenso de Chávez, éste se fue convirtiendo en la figura a vencer por las opciones restantes. Cada candidato fue diseñando estrategias que le permitieron aglutinar las voluntades antichavistas pero la tarea se veía difícil, dado que no quedaba claro en las encuestas y sondeos cuál era la figura más idónea para confrontar con Chávez. (Lander y López, 1999)

Incluso el viejo *status quo* bipartidista decidió participar en estas estrategias:

Para ello los dos partidos decidieron adelantar las elecciones parlamentarias, así como las de gobernadores y alcaldes, todas las cuales estaban previstas para realizarse el 6 de diciembre del '98, al mismo tiempo que las elecciones para presidente. (...) Pensaban que en esas elecciones, donde la efectividad de las maquinarias electorales pesaba mucho, los recién creados partidos que respaldaban a Salas y a Chávez no saldrían muy bien parados, lo cual pudiera cambiar el cuadro final de las elecciones presidenciales que se tendrían un mes después. (Urbaneja, 2012, p. 109)

Los resultados fueron difíciles de interpretar. En pleno ascenso de la candidatura de Chávez, sus partidos llegaron a un total de 1.750.985 votos, mientras que sumados AD, Copei, Proyecto Venezuela, Convergencia, La Causa R, Irene y los demás partidos contrarios sumaron unos 2.700.000 votos. (Urbaneja, 2012)

La última y desesperada jugada de los dos partidos tradicionales, ante el inminente crecimiento de Chávez en las encuestas, fue retirar el apoyo a sus dos candidatos, Irena Sáez y Alfaro Ucero, y respaldar a Salas Römer. (Urbaneja, 2012) “Estos atropellados acontecimientos de última hora para conformar un frente electoral anti-Chávez, como quedó claro el 6 de diciembre, lejos de poner en peligro el triunfo del candidato del PP parecieron consolidarlo”. (Lander y López, 1999, p. 14)

En todos estos acontecimientos fueron determinantes los medios de comunicación. Así lo demuestra López (2010), en su artículo *Chávez vs. Medios. ¿Una batalla simbólica?* Eventos como el Viernes Negro de 1983, el Caracazo de 1989 y los dos intentos de golpe de Estado de 1992 pesaron de forma significativa en la reconfiguración política del imaginario colectivo venezolano. A su vez, fueron antecedentes importantes de un sistema de partidos que fue agotando su liderazgo. Los medios fueron actores determinantes en este contexto.

En plena crisis de los años 90, los mismos medios se hicieron eco de las denuncias que hablaban de un sistema de liderazgos desgastados, y de debilidades institucionales en las que ellos (los media), se perfilaban junto a otras instituciones como las más confiables del país. (López, 2010, p. 32)

Desde 1992 a 1997, según la investigación *Antropología de unas elecciones* (2000) de Marcelino Bisbal, los medios poseían un alto grado de confiabilidad (67%) contrastado con los partidos políticos o el Gobierno, quienes poseían 14% y 6%, respectivamente.

Chávez obtuvo 3.673.685 votos, para un 56,2%, por sobre Salas Römer, que obtuvo 2.613.161 votos, para un 39,97%. (Urbaneja, 2012). De acuerdo a lo que

establece López (2010), la abstención -que fue del 36,2% y que ya se sentía fuertemente en los procesos electorales anteriores- fue otro gran signo del desencanto político que se venía presentando.

El clima de credibilidad a favor de los medios, aunado a la inexistente mediación de las demandas ciudadanas de las instituciones, propició que éstos fueran desplazando su rango de acción. Los venezolanos encontraron en estos medios los espacios de denuncia y demandas que no tenían en las instituciones. Esta debilidad en el sistema político e institucional contribuyó a darle a los medios un poder mayor y por tanto una posibilidad más abierta de incidir en la agenda política del país. La política comenzó a invadir todos los espacios. Cañizález (citado en López, 2010)

El punto más álgido de esta condición llegó en las elecciones de 1998 cuando por primera vez en la historia política del país ganó un candidato sin trayectoria en las tradicionales tendencias hegemónicas: AD y Copei. (López, 2010)

Hugo Chávez apoyado por el Movimiento V República (MVR), luego de lanzarse a la palestra pública en sus dos desesperados y fallidos intentos por llegar al poder manu militari, había logrado conectar su discurso populista, con el deseo de cambio y transformación añorado desde siempre por los venezolanos. (López, 2010, p. 32)

2.2.3 Intento de derrocamiento de 2002

Diego Urbaneja (2012) en su libro *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días* plantea que mientras que las reglas del puntofijismo habían sido la maximización del consenso y la minimización del conflicto, las que se aplicaron con Chávez en el poder parecía que podían formularse en términos de maximización del conflicto con el otro bando para maximizar el consenso en el propio. Sin embargo, lo que no se tuvo en cuenta es que el otro bando era un importante trozo del país, tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo.

La editora Marinellys Tremamunno (2002) compila las ideas de importantes personajes del ámbito cultural y político de Venezuela, como lo son Eleazar Díaz

Rangel, Rafael Poleo, Vladimir Villegas, Ángela Zago, Andrés Izarra, Iván Abreu Sojo y Marcelino Bisbal en su libro *Chávez y los medios de comunicación social*.

Es pertinente comenzar este subcapítulo citando sus palabras:

Hoy vivimos una situación explosiva entre los medios de comunicación social y el presidente Hugo Chávez Frías, que por ende también involucra a los simpatizantes del ala dura del chavismo. Nunca antes en la historia venezolana un presidente democrático se había enfrentado de manera tan frontal con los representantes de los medios de comunicación (...); como tampoco nunca antes un presidente venezolano había sido irrespetado e insultado a través de los medios de comunicación como Chávez. Sin lugar a dudas, un enfrentamiento peligroso e innecesario, que merece una revisión y un análisis profundo. (p. 8)

Urbaneja (2012) explica que este clima de confrontación comenzó a madurar en un paro empresarial muy poderoso, ocurrido en diciembre de 2001, a propósito de un paquete de 49 leyes que, haciendo uso de una Ley Habilitante, el Presidente promulgó por decreto, sin mediar, ningún proceso de consulta con los intereses afectados.

Según Romero (s.f) en su ensayo *Militarismo, democracia y conflicto político en la Venezuela de Hugo Chávez (1998-2002)*, la oposición vio en el accionar popular una base fuerte, que con el apoyo de las organizaciones sociales Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) y la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) se hizo posible una gran movilización y la paralización general del 10 de diciembre de 2001, hasta el momentáneo derrocamiento de Hugo Chávez en abril de 2002. Con esas acciones sociales se hizo posible además la disidencia en el sector militar, con las políticas de Chávez. Romero (s.f) explica:

Quedó evidenciado en el planteamiento realizado por un grupo de militares de la Aviación, la Armada y la Guardia Nacional, en los días iniciales de febrero de 2002, cuando en diversos actos hechos públicos, se pronunciaron en contra de la dinámica asignada por el gobierno a los militares. Uno de los primeros en hacerlo fue el Coronel de la Aviación Pedro Soto,

quien se manifestó públicamente los primeros días del mes de febrero de 2002, señalando que el gobierno de Hugo Chávez atentaba contra la democracia instaurada en Venezuela a partir de 1958. (p. 18)

Lo expresado por Soto causó un gran revuelo en los medios de comunicación nacional e internacional. (Romero, s.f). En este mismo contexto, Hugo Chávez tomó una decisión mediática y alarmante para los venezolanos, Laura Castellanos (2009), en su artículo *¿El gran comunicador?*, explica:

Con una Venezuela sumida en la polarización y confrontación, durante el Aló Presidente el 17 de abril de 2002, transmitido desde Miraflores, Chávez despide a los gerentes de la empresa estatal Petróleos de Venezuela, Pdvsa. Enmarcado en una gran teatralidad gritó ante las cámaras de televisión –silbato en mano– “¡Pa’ fuera!” al referirse al despido; esto, matizado con la arenga de sus seguidores. (147, p. 35)

De acuerdo a lo que establece Enrique Krauze, en su libro *El poder y el delirio* (2008), aunque en un principio varios grupos mediáticos vieron a Chávez con simpatía y de hecho lo apoyaron financieramente, la relación comenzó a tensarse en el periodo de las Leyes Habilitantes y desembocó en una abierta crisis a raíz del golpe de abril de 2002 y de los paros laborales.

Krauze (2008) apunta que en 2002 el descontento subió de intensidad:

En un principio se canalizó por vías pacíficas y democráticas: cartas abiertas, volantes, grafitis, asambleas, debates, manifestaciones multitudinarias. Pero entre el 11 y el 14 de abril de 2002, después de que el gobierno chavista respondiera a este descontento con una violencia injustificable, Venezuela vivió la enésima reedición del acto más visto en su azarosa historia: el golpe de Estado. (p. 73)

El 9 de abril de 2002 los ciudadanos salieron a las calles a manifestar por un cambio político. Esa movilización fue promovida por la CTV y empresarios, a su vez inducida por la destitución de dirigentes de la empresa petrolera nacional

Petróleos de Venezuela S.A. (Pdvsa). Frédérique Langue (2008), *La Venezuela de Hugo Chávez, ¿de la “Revolución Pacífica y Democrática” a la “Paz Violenta”?* *Un ensayo de historia inmediata 1998-2004.*

Para el 10 de abril, otra movilización reunió a más de 500.000 personas. Pero, al pasar al día siguiente, 11, en el paro cívico se presentaron enfrentamientos letales, en los que resultaron 17 muertos en el Puente Llaguno, Caracas. (Langue, 2008). En esa coyuntura, los generales y almirantes legalistas, representados por el vice-almirante Héctor Ramírez Pérez le instan al presidente Chávez a que se retire. Méndez (citado en Langue, 2002)

Urbaneja (2012), por otro lado, confiere gran importancia a la confrontación del Gobierno con la gerencia petrolera, la cual se fue exacerbando hasta llegar a un clima de división política del país. Es en este punto cuando el autor narra que el 11 de abril se produjo una enorme marcha hacia el palacio de Miraflores con metas y propósitos ambiguos, siendo uno de ellos el de exigir a Chávez su salida del poder.

En materia comunicacional, Marcelino Bisbal (2006) en su artículo *El Estado-Comunicador y su especificidad* indica que se desató “la necesidad de que el Gobierno se dotara de una plataforma mediática que fuera capaz de hacer frente al paisaje de medios privados/comerciales que hasta ese entonces habíamos conocido”. (p. 60)

De esta manera, Boris Muñoz (2009), en su artículo *Cesarismo mediático*, destaca el termino creado por el especialista en comunicación Marcelino Bisbal: “Estado-comunicador” como referencia a la acción del gobierno: “Para explicar la creación de una estructura mediática estatal para oponerse al aparato comunicacional privado, pero también como espacio para la confrontación ideológica”. (Muñoz, 2009, p.10)

Así mismo, Muñoz (2009) sostiene:

La prueba de que los mayores medios privados atentaron contra el Gobierno y la democracia fue el blackout de las principales televisoras y de parte de la prensa nacional el 12 y 13 de abril

de 2002, así como de la posterior campaña televisiva durante el paro petrolero de fines de 2002 y principios de 2003. (p.10)

Retomando los acontecimientos, Langue (2008) establece que para el 12 de abril:

Los rebeldes anuncian la formación de un gobierno interino. Autoproclamado, éste se caracteriza de entrada por su carácter inconstitucional y carece por completo de representatividad. La confusión es mayor, alimentada por una declaración del inspector general de las Fuerzas Armadas, Lucas Rincón, quien alude a una “renuncia” del Presidente. (...) Lo preside Pedro Carmona Estanga, presidente de Fedecámaras. (p. 201)

Chávez regresa el 14 de abril de la isla de la Orchila en donde fue retenido, mientras se suponía que la situación estaba bajo el control del vice-presidente Diosdado Cabello. (Langue, 2002)

Krauze (2008) contextualiza que “Castro estaba dispuesto a asilar a Chávez para luego enviarlo a España. Pero Chávez, para su sorpresa, superó el brete y se fortaleció”. (p. 74)

Romero (s.f) sostiene que desde 2001 hubo un gran desequilibrio en diversos ámbitos. En lo político, en la división interna en la estructura de poder del Polo Patriótico; en lo económico, por la contracción en esas actividades en cuanto a la reducción de las Reservas Internacionales entre noviembre y diciembre, la caída del PIB y la subida de precios en productos al consumidor entre septiembre y diciembre de 2001; y en lo institucional, evidenciado en las manifestaciones en contra de las Leyes Habilitantes.

Así mismo, Romero indica que en los sucesos de abril quedó demostrada la incidencia e implicaciones de la creciente beligerancia política de la Fuerza Armada Nacional (FAN):

Los militares quedaron en evidencia al manifestarse abiertamente en contra de las decisiones del presidente de la República Hugo Chávez, y al propiciar una desobediencia

abierta a la autoridad superior, propiciando las condiciones para generar un golpe de Estado no tradicional, en donde los militares incidieron en la instauración de un civil en sustitución del presidente legítimamente electo. (p. 22)

Sin embargo, las especulaciones, motivos y conclusiones estuvieron poco claros. Como plantea Ronald Balza (2002), en su libro *Cambio constitucional, ideología y desempeño económico en Venezuela: 1958 a 2002*, las dudas son, en gran medida, debido a la dinámica polarizadora en la que se encontraba encerrada la sociedad venezolana.

Grupos civiles y militares se dirigieron al palacio de Miraflores con objetivos pocos claros, pero el gran error de esta oposición, como apunta Krauze (2008), no solo fue táctico sino histórico, “contradictorio con el espíritu de la democracia que, supuestamente, querían defender”. (p. 74)

Por otro lado, la programación de los canales comerciales de televisión durante los días 9, 10 y 11 se dedicó por completo a la transmisión de los actos de protesta contra el Gobierno; y las transmisiones de cadena nacional fueron respondidas con la transmisión simultánea de ambas en pantalla dividida. Balza (2002) establece:

Más de 500.000 personas asistieron a la marcha, exigiendo la salida de Chávez del poder. La probabilidad de triunfo y el placer de participar en la marcha eran los más elevados desde comienzos del gobierno. La probabilidad de ser atrapado era baja, no sólo por el número de personas, sino por la debilidad aparente del apoyo militar al gobierno y por la ausencia de graves y frecuentes ataques armados contra los opositores. Las únicas amenazas contra los manifestantes eran la concentración de partidarios del gobierno que se reunía alrededor de Miraflores y la 51 existencia de Círculos Bolivarianos armados, denunciada públicamente semanas antes. (p.19)

Según López (2010), los venezolanos para ese año 2002 encontraron en los medios de comunicación un espacio en donde podían propiciar denuncias y demandas, cosa que era imposible en las instituciones. “Esta debilidad del sistema

político e institucional contribuyó a darle a los medios un poder mayor y por tanto una posibilidad más abierta de incidir en la agenda política del país”. Cañizález (citado en López, 2010, p. 2)

En ese mismo sentido, López (2010) indica que hubo un excesivo uso de las cadenas nacionales en radio y televisión por parte de Chávez en abril de 2002, “(solo entre el 8 y 9 de abril se producen más de 30 cadenas, con una duración de 15 a 20 minutos) como una forma de contrarrestar la cobertura de sucesos como los del 11-A”. (p. 34)

Así mismo, en cuanto a la transmisión de los canales de televisión, cada uno presentó una imagen diferente del país. En uno, por ejemplo, el paro nacional era todo un éxito mostrando imágenes de las calles del este solitarias; en la otra pantalla esa paralización era un fracaso, en el que mostraban las actividades del oeste y de las afueras de la ciudad. (López, 2002). De esta manera:

Los medios habían dejado de ser mediadores para convertirse en protagonistas del juego político. Esto se debía a que (...) los medios tienen una condición muy peculiar pues además de ser, legítimamente un actor político, son los narradores de lo que los demás actores políticos hacen, realizan o confrontan entre sí. Hernández (citado en López, 2010 p. 179)

Una vez establecido en el poder nuevamente, Castellanos (2009) señala lo sucedido posteriormente con el mandatario:

Mesas de diálogo, encuentro con los principales medios de comunicación del país y un discurso netamente conciliador acompañaban a un repotenciado mandatario en cada una de sus apariciones públicas. Las cadenas prácticamente habían desaparecido. El 8 de mayo de 2002 regresa “Aló Presidente”, con su edición número 102, desde La Casona Presidencial. Al inicio un reflexivo Hugo Chávez señalaba a propósito de los hechos del 11 de abril. (p.34)

Como consecuencia hacia los medios de comunicación y la opinión pública, María Quintero (2012), en su tesis *El cierre del canal nacional Radio Caracas*

Televisión (RCTV), de la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, afirma que:

El periodismo venezolano perdió credibilidad ante la sociedad con estos acontecimientos, como lo evidencia el estudio sobre la credibilidad en las instituciones realizada por la firma consultora Datanálisis, mostrando un alto nivel de no credibilidad ciudadana ante el papel periodístico y mediático, señalado como una pérdida abrupta de credibilidad entre marzo y mayo de 2002. (p.9)

Un análisis elaborado por Dugaro y Lezema (2004) mostrado en el libro de Tablante (2008) *Pobreza en su tinta*, examinó el desempeño de los dos noticieros de televisión: La Noticia, la cual presentó un Estado asistencialista que soluciona problemas sociales; y El Observador, en cambio, mostró un Gobierno ausente, desentendido de las necesidades de los sectores más necesitados. De acuerdo con el análisis, ambas representaciones fundaron sistemas de símbolos que erigieron dos países paralelos.

Aquí entró un punto determinante en la relación de Chávez con los medios de comunicación: el intento golpista del 2002 y el paro petrolero consiguiente. Según Urbaneja (2012), luego de que Chávez vuelve al poder, después de la intentona golpista de abril del 2002, el clima de confrontación se mantuvo.

El Poder Ejecutivo expresó en ese mes de abril: “Siguen esas campañas de terrorismo mediático que se acercan a la raya de la ilegalidad. Advertencia a todos los medios, sobre todo a las televisoras: este Gobierno no permitirá que vayan a seguir apoyando golpes”. (Bisbal, 2004, p. 442)

A partir de ese momento, María Domínguez (2014) en su tesis: *Politización periodística en el caso de RCTV*, de la Universidad Católica Andrés Bello, Radio Caracas Televisión e incluso Globovisión comenzaron a ser catalogados como golpistas ante el Gobierno. Chávez dio inicio a una campaña contra ambos medios de comunicación privados. Fueron amenazados con el fin de sus concesiones e

inicio de procedimientos administrativos. Temas que se volvieron repetitivos en las cadenas o alusiones del presidente.

2.2.4 Ley Resorte 2004

De acuerdo con Leopoldo Tablante (2008), en su libro *Pobreza en su tinta*, el escenario de confrontación política es precisamente el que le permitió al presidente Chávez cohesionar lealtades durante la lucha que libró contra la oposición, de la que no solo salió victorioso, sino que le permitió congregarse una densa base popular.

Enrique Krauze (2008), en su libro *En el poder y el delirio*, analiza que resintiéndole la cobertura que consideró parcial de dos hechos importantes: el intento golpista de 2002 y el paro laboral, y además el respaldo de las televisoras privadas al paro petrolero de 63 días, el gobierno comenzó a buscar el control de medios masivos mediante un abanico de medidas legales y coercitivas (la Ley de Responsabilidad Social en Radio y TV, reformas al código penal, impuestos, multas y medidas indirectas para castigar la opinión disidente) que fueron logrando su objetivo.

Así lo aclara Elsa Piña (2010), en el libro *¿Por qué nos odian tanto?:*

En palabras de Andrés Izarra, exministro de Comunicación e Información y presidente de Telesur, el gobierno venezolano se dirige hacia la construcción de una 'hegemonía comunicacional e informativa del Estado que permita la batalla ideológica y cultural para impulsar el socialismo'. (p. 150)

El escritor Tablante (2008) destaca la importante labor realizada por la campaña de comunicación para las misiones "Venezuela ahora es de todos" por parte del Gobierno. Tal campaña, agrega, tuvo como pilar un trabajo de comunicación previo que se trazó como objetivo la dignificación del venezolano de extracción popular, sostén político fundamental de la Revolución Bolivariana.

Diego Urbaneja (2012), en su libro *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días*, plantea que para el año 2003 la popularidad de Hugo Chávez era muy baja, ya con el paro petrolero castrado y el intento golpista de antecedente. Por tales motivos, perdería el revocatorio a menos que desde ese momento hasta que el referéndum se celebrara, Chávez lograra cambiar esos números. Fue hacia esa fecha que, indica Urbaneja, Chávez puso en marcha las políticas que lograrían tal modificación: el conjunto de políticas sociales que, con el nombre de “misiones”, se adoptaron sobre todo en educación y salud.

Para Tablante (2008), tales misiones tuvieron un triunfo político incalculable. Sin embargo, sostiene que el éxito de tales misiones se acompañó de una campaña comunicacional en la que se exaltó la fuerza de voluntad de sus beneficiarios y se subrayó la importancia de sus logros en el marco de la Revolución Bolivariana:

A través de técnicas audiovisuales que aprovechan el testimonio de personas naturales, la campaña televisiva “Venezuela ahora es de todos” produce una imagen de la pobreza contrapuesta a su representación corriente. En este caso, la pobreza fue encarnada por individuos a quienes, aparte de su deseo de superación personal, anima un ideal de solidaridad. La Revolución Bolivariana les ofrece una vía de ascenso social que, más que socioeconómica, es moral. (p.62)

De esta manera, Tablante (2008) explica que a través un enfoque conceptual y técnico que exaltó la sensibilidad popular venezolana, la campaña “Venezuela ahora es de todos” pasó del tema de las ineficiencias gubernamentales y sobredimensionó la confianza de los sectores populares a través de un juego estético que establece un clima de intimidad entre una serie de personajes-testimonio y un conjunto de espectadores escépticos (uno de los propósitos de esta campaña era convertir a los opositores de la clase media). Este discurso, expresa Tablante, se valió de los rostros y de las señales que connotan un modo de vida para apuntalar la matriz de sensibilidad de la que depende un proyecto político-ideológico en curso.

En la investigación realizada por Tablante acerca de la línea editorial de dos noticieros de televisión venezolanos: *La Noticia* (Venezolana de Televisión, VTV) y *El Observador* (RCTV), durante la semana del 15 al 20 de diciembre de 2003 el investigador demuestra cómo las representaciones de pobreza —un tema tocado en exceso por los medios de comunicación en este momento— difirieron según la línea editorial de ambas empresas de comunicación en un contexto de confrontación política.

Según María Domínguez (2014), en su tesis *Politización periodística en el caso RCTV*, de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), durante el gobierno de Chávez se crearon y se hicieron modificaciones a ciertas leyes “que, más tarde, se vieron con limitantes a la libertad de expresión. La más resaltante de ellas en *Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley Resorte)*”. (p. 24)

La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión fue aprobada ante la Comisión de Ciencia, Tecnología y Medios de Comunicación Social de la Asamblea Nacional y entró en vigencia el 2 de diciembre de 2004. Su principal finalidad es promover la responsabilidad social por parte de los prestadores de servicios de radio y televisión respectivamente. (Quintero, 2012)

Según la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), la Ley Resorte buscaría desarrollar los valores y los derechos humanos. En esta ley “se establece que los medios deben hacerse responsables por los contenidos que difunden, y tomar en cuenta que niños, niñas y adolescentes deben ser protegidos de contenidos inapropiados”. (Domínguez, 2014, p.24)

Marcelino Bisbal (2004), en su análisis *La ley del silencio, o la autosensura se hace norma*, explica:

El proyecto de Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión tiene su historia, breve, pero historia. La propuesta está latente en la Ley Orgánica de Telecomunicaciones de fecha 28 de marzo del año 2000. Allí, el llamado “congresillo” que se derivó como puente de transición entre la Asamblea Nacional Constituyente y lo que sería la actual Asamblea Nacional, cierra ese instrumento jurídico con el artículo 208 en donde se establece que habrá que dictar una ley que regule el contenido

de las transmisiones y comunicaciones cursadas a través de los distintos medios de telecomunicaciones. Los años siguientes, 2001 y 2002, fueron la antesala para que el Consejo Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) empezará la redacción del instrumento regulatorio de los contenidos en radio y televisión. La versión que se introduce el 23 de enero de 2003 a la Asamblea Nacional contenía 150 artículos, ordenados en 8 títulos que intentan abarcar aspectos polémicos, pero a la vez fundamentales para la consideración del Derecho a la Comunicación y a la Información en su concreción diaria a través de la libertad de expresión. (p.442)

Quintero (2012) apunta, además, que de acuerdo al Centro de Investigación de la Comunicación y la Información de la Universidad de Zulia en Maracaibo:

El balance final de la Ley Resorte es contradictorio, reconociendo que existen aspectos positivos como ‘la incorporación obligatoria de la producción nacional y producción nacional independiente’; aunque la ejecución de esta ley ha sido virada por el Ejecutivo para cumplir fines políticos determinados, puesto que ‘los mecanismos sancionatorios no son aplicados por organismos independientes del Ejecutivo, por lo que existe un sesgo a la hora de vigilar y aplicar la norma’. Igualmente la regulación hacia los medios de comunicación, estipulada en la Ley, no atañe a los medios del Estado ‘pareciera que no tuviera que ver con ellos’. (p.26)

Para la oposición venezolana, la ley fue percibida como otra forma de cercenar la libertad de expresión. “La asociación civil Espacio Público criticaba a la ley por diversos motivos, entre los cuales estaba: ‘Redacción vaga e imprecisa que facilita la arbitrariedad y discrecionalidad de los funcionarios encargados de aplicar la ley’”. (Domínguez, 2014, p.25)

Cuando fue propuesta esta ley, el periodista Marcelino Bisbal (s.f), en su artículo *Debemos rechazar del proyecto de Ley sobre la Responsabilidad Social en Radio y Televisión*, hizo un análisis en el que asegura que el contenido de dicha ley era estrictamente político:

No es una iniciativa legislativa que procura una armonía o un estado de consenso entre actores a los fines de normar. Es una iniciativa del Poder Ejecutivo, respondiendo específicamente intereses y propósitos de la propuesta política que el sector hoy

en gobierno quiere imponer al país, una visión compartida. (p. 93)

Por otro lado, Laura Castellanos (2009), en su artículo *¿El gran comunicador?*, explica que durante ese año, 2004, se registró el mayor número de cadenas presidenciales, alcanzando la cifra de 375, que se traduce en 124 horas de transmisión.

Quintero (2012) asegura que, posteriormente, diversos informes realizados por organizaciones no gubernamentales, durante el segundo periodo de gobierno de Hugo Chávez, señalaron como progresivamente desaparecieron algunos programas de opinión de importantes canales televisivos del país: 24 Horas de Venevisión, La Entrevista, 30 Minutos y Línea Abierta de Televen y En Profundidad del CMT, respectivamente.

Así mismo, se generó la autocensura que se materializó como medida de protección en algunos medios radioeléctricos de ese entonces. De esta manera se evitó perder anunciantes, pero al mismo tiempo generó rechazo por parte de la radiotelevisión venezolana. (Quintero, 2012)

Por su parte, estas acciones han arremetido en contra de la Constitución Nacional de la República de Venezuela en sus artículos 57, 58 y 143, “observando cómo la censura y la autocensura van en contra del libre ejercicio del derecho a la información y a la libertad de expresión, temas tocados en estos artículos”. (Quintero, 2012, p.32)

2.2.5 2007: Cierre de RCTV y fracaso del chavismo en el referéndum constitucional

Según el historiador Enrique Krauze (2008), en su libro *El poder y el delirio*, cuando Chávez asumió el poder nuevamente, reelecto el 3 de diciembre de 2006, existían once canales nacionales, de los cuales ocho emitían su señal de forma abierta. En 2006, los canales de mayor audiencia eran, en primer lugar, RCTV (28,1 de la audiencia); tras de ella, Venevisión (27,2); Televen (11,7); y

otros canales de paga (9,0). VTV, Venezolana de Televisión, de propiedad estatal, alcanzaba niveles muy bajos (5,3).

A partir de este momento, según el historiador, la dominación del espectro comunicacional por parte de Chávez y el oficialismo se hizo presente. El autor agrega: “En noviembre de 2006, por ejemplo, quince días antes de la elección presidencial, Venevisión dedicó 84% de su información política a la posición oficialista y Televen hizo lo propio con 68%”. (Krauze, 2008, p.89)

El historiador Krauze (2008) sostiene que para mayo del siguiente año sobrevino la negativa terminante a renovar la concesión del canal venezolano con mayor trayectoria para ese entonces, Radio Caracas Televisión (RCTV).

Mucho antes de volver a tomar el mando, Chávez tuvo una concentración de poder gracias a los ingresos petroleros, que manejó a su discreción en las crecientes rentas a través de Pdvsa de los fondos extrapresupuestarios. Así lo indica Francisco Monaldi (2013), en su artículo *Política y petróleo en tiempos abundancia*, quien además añade que “el control de más de 99% de los dólares que ingresaban por exportaciones le otorgaba al gobierno una herramienta poderosa para controlar a la oposición, favoreciendo a algunos con el acceso a divisas y condenando a otros”. (p.490)

Así mismo, Monaldi aclara que ese capital político obtenido y su victoria de 2006 “le dio margen para cerrar RCTV y varias estaciones de radio”. (p.490)

Es en este momento se planteó seriamente el verdadero propósito del gobierno venezolano: construir una verdadera hegemonía comunicacional, concepto planteado por Antonio Gramsci, tal como plantea Emilia Bermúdez (2006), en su libro *Libertad de expresión y hegemonía en Venezuela. De la hegemonía de los medios a la hegemonía del Estado*. Incluso, desde la figura del presidente Chávez surgió directamente y sin vacilante el verdadero objetivo comunicacional del “socialismo del siglo XXI”:

El propio presidente de la República en un discurso ante sus partidarios congregados, en la Avenida Bolívar de la ciudad de Caracas el día 2 de junio del 2007, para apoyar la medida de no renovar la concesión a Radio Caracas Televisión, recurre a

Gramsci y explica que esta decisión era necesaria para emprender el camino de transformar "el componente ideológico de la superestructura", "destruir la vieja sociedad civil burguesa", "construir un nuevo bloque histórico" y conseguir la hegemonía de ese bloque histórico (Chávez Frías, 2007). (p. 47)

María Rojas y María Seittiffe (2008), en su tesis *Caso RCTV: sismo en la planificación de medios venezolanos*, de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), establecen que la concesión de dicho canal aparece en la Gaceta Oficial N° 33.726 el 27 de mayo de 1987 y la cual tendría vigencia hasta el 27 de mayo de 2007.

Para el 28 de diciembre de 2006, el mandatario anunció el cierre del canal en un acto en la academia militar de Caracas. A los meses siguientes, el 29 de marzo, el Ministerio del Poder Popular para las Telecomunicaciones y la Informática declaró al canal que “la concesión para operar como estación de televisión abierta vencía el 27 de mayo de 2007, basado del Reglamento sobre Concesiones para Televisoras y Radiodifusoras”. (Rojas y Seittiffe, 2008, p.46)

Por otra parte, RCTV tomó la decisión de introducir una orden de amparo en el Tribunal Supremo de Justicia para así evitar el fin de tal concesión. (Rojas y Seittiffe, 2008)

Los periodistas Marcelino Bisbal y María Hernández (2007), en su análisis *Sobre el nuevo Estado-Comunicador*, indican que la respuesta jurídica estuvo a favor de RCTV en el que le proporcionaban una extensión hasta el año 2020. Sin embargo, esto fue ignorado por el Gobierno y la Comisión Nacional de Telecomunicaciones, la cual no realizó la pertinente investigación administrativa y penal.

Así mismo, ambos periodistas establecen que la situación se trató de una retaliación política, puesto que RCTV mantuvo una posición claramente opositora hacia el Gobierno en su programación diaria.

El periodista Andrés Cañizález, en su análisis *Hegemonía oficial, medios y pluralismo* (2007), apunta que Andrés Izarra, que para ese entonces era el

presidente del canal Telesur y antes fue ministro de Comunicación, hizo evidente la consolidación de la hegemonía que tanto resaltaba. Excepto con RCTV y Globovisión, todas las pantallas transmitía contenido oficialista.

Así mismo, indica que la no renovación a la concesión de RCTV tuvo dos aspectos, que el periodista describe como preocupantes:

En primer término, esta determinación que se anuncia como irrevocable, significa un peligroso retroceso en la pluralidad informativa nacional (...). En la actual coyuntura, se trata de defender la existencia de diferentes puntos de vista en materia informativa y de entretenimiento, y ello cobra especial relevancia cuando se apuntala la noción de hegemonía mediática estatal. (...) Un segundo aspecto que hace de esta determinación del Ejecutivo un pernicioso precedente tiene que ver con la separación de poderes. De acuerdo con William Lara, ministro de Comunicación e Información, el grupo RCTV ha cometido una serie de delitos, ha violado la Ley Orgánica de Telecomunicaciones y la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, (...) En Venezuela el gobierno se abroga el papel de juez para decidir quién viola la ley, y lo hace para apuntalar una hegemonía mediática. (Cañizález, 2007, 695, p. 203)

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, Cañizález (2007) expresa que la consolidación de la hegemonía mediática tuvo una voz única: la de Hugo Chávez ya que ocupaba buena parte del espectro a través de sus cadenas nacionales de radio y televisión y de su programa dominical *Aló, presidente*, el cual tuvo un promedio de duración de cinco horas:

Durante el período comprendido entre los años 1999-2007 (hasta el 28 de febrero de 2007), la empresa AGV que hace monitoreo de medios registró un total de 1.513 cadenas nacionales, lo cual se traduce en 890 horas 29 minutos y 44 segundos de transmisión. (p.204)

Este sería el tercer periodo de tendencia negativa, justo con la amenaza y cierre de RCTV que fue rechazado mayoritariamente por las masas, así lo indica Luis León (2009), en su artículo *Variables esquizofrénicas*, y agrega que:

No por defender la libertad de expresión sino la libertad de elegir su entretenimiento. No estaban defendiendo el noticiero ni 'La Entrevista'. Defendían la novela, 'Quién quiere ser Millonario' y la 'Radio Rochela'. Ese evento abrió una nueva etapa en la relación Chávez-masa. Ahora sabían que su líder, aunque lo quisieran, hacia cosas que no les gustaba y debían exigirle información sobre lo que pretendía de ellos. Esto lo llevó a perder la reforma de 2007, a pesar de seguir siendo tan popular. (p. 248)

La opinión pública se vio dividida en torno a la política de Chávez. "Un estudio de la firma Datanálisis, que publicó El Nacional el 18 de marzo, el 65,2% de los encuestados está en contra de la medida contra RCTV (...) solo 24,3% apoya la decisión gubernamental y 6,8% se mostró indiferente". (Cañizález, 2007, p. 204)

Luego del cierre, el 27 de mayo de 2007, entró una nueva planta de televisión llamada *Fundación Televisora Venezolana Social (TVES)*, usando la red de cobertura que tenía RCTV, con el lema de televisión de servicio público. Su nacimiento partió de la iniciativa del mismo Ejecutivo nacional. (Bisbal y Hernández, 2007)

Andrés Cañizález (2008), en su investigación sobre *Medios y gobierno: el servicio público como coartada*, puntualiza que la empresa de medición AGV notificó, luego del establecimiento de TVES, que la audiencia bajó entre 4% y 5%, pero con RCTV al aire rondaba 40%.

Por otra parte, María Domínguez (2014), en su tesis *Politización periodística en el caso RCTV*, enfatiza que en ese entonces aparece un nuevo movimiento estudiantil en el país pertenecientes a diversas casas de estudio, con el fin de manifestar su descontento por el cierre de RCTV. "Yon Goicochea, Freddy Guevara y Stalin González lideraron lo que comenzó a llamarse Movimiento Estudiantil Nacional, el cual estaba en contra de la medida tomada por Chávez, y que exigía el respeto a la libertad y la democracia". (p.21)

Domínguez (2014) afirma que los estudiantes se apoyaron en el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el cual establece: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, y el de difundirlas; sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. (p. 21)

Meses después, cuando el mandatario anunció la reforma de la Constitución Nacional, Yorelis Acosta (2007), en su artículo *Marchas y contramarchas: la dinámica sociopolítica de Venezuela 2001-2007*, indica que este tema se convirtió en un nuevo debate que generó enfrentamientos y violencia en las calles, “ejemplo de esta situación fue la marcha convocada para el 23 de octubre de 2007 por el grupo de estudiantes opositores a la reforma constitucional”. (p.94)

Por otro lado, entre 2000 y 2007, el programa dominical de Chávez duró un promedio de casi cinco horas. Entre julio y septiembre de 2007 —meses decisivos para la votación del 2 de diciembre— la duración promedio fue de siete horas, con un récord de ocho horas, ocho minutos y cinco segundos el domingo 23 de septiembre. (Krauze, 2008)

Además de esto, Krauze establece que ese referéndum de 2007, en el que Hugo Chávez propuso como objetivo, y ampliada por la Asamblea Nacional de Venezuela, modificar 69 artículos de la Constitución de 1999, lo perdió por haber intentado vulnerar a la propiedad privada.

José Guerra (2008), en su artículo *La política económica del gobierno de Hugo Chávez*, lo explica de esta manera:

Es con el proyecto de reforma constitucional promovido desde mediados de 2007 cuando se procura producir un cambio cualitativo en el modelo económico al pretender instaurar un sistema socialista en Venezuela. En particular, en su artículo 112 se planteaba que: ‘El Estado promoverá el desarrollo de un modelo económico productivo, intermedio, diversificado e independiente, fundado en los valores humanísticos de la cooperación y la preponderancia de los intereses comunes sobre los individuales’, en todo ello con el objeto de crear ‘las mejores condiciones para la construcción de una economía socialista’. Pero ese cambio de modelo expresaría su aspiración

en tanto que alterara la estructura de la propiedad y eso fue lo que se propuso el artículo 115 del citado proyecto donde se establecían entre otras, distintas modalidades de propiedad, a saber: la propiedad pública, perteneciente a los entes del Estado, la propiedad social, que nominalmente reposaría en manos del pueblo y la propiedad mixta conformada por el Estado en conjunción con cualquier particular o entidad colectiva. (p. 469)

Según Lander (2008) en cuanto a los resultados del referéndum:

De acuerdo con el segundo boletín del Consejo Nacional Electoral, que incluye 94% de las mesas electorales, y considerados como un resultado irreversible, el referéndum sobre la reforma constitucional fue derrotado, por una diferencia de 1,31% de los votos. Un total de 4.521.494 electores votó por el NO (50,65%), y un total de 4.404.626 votos (49,34%) a favor del SÍ. La abstención se ubicó en 43,95%. Es posible afirmar, con cierto margen de seguridad, que en el referéndum los desplazamientos fundamentales ocurrieron al interior de quienes en estos años han votado a favor del chavismo. La abstención fue en general mayor en los sectores populares que en los sectores de clase media y alta, sectores donde ganó por mayorías más contundentes la opción del NO. No se produjo un incremento significativo de los votos por el NO comparados con los votos del candidato de la oposición Manuel Rosales del año anterior (aun con el supuesto negado de que los votos por el NO puedan identificarse como votos de la oposición). El resultado del referéndum parece haber sido decidido por la abstención –por las razones que sea– de casi tres millones de votantes chavistas. Esta hipótesis encuentra sustento en el hecho de que la mayor parte de las encuestas de opinión divulgadas antes del referéndum indican que en general el apoyo popular a Chávez se mantenía aproximadamente en los mismos niveles (en torno a 60%) que el año anterior. (p.3)

Cañizález (2007) plantea que el presidente de la firma de opinión pública, José Antonio Gil Yepes, señaló que “la polarización en el seno del chavismo se explica por el hecho de que para el venezolano común la propiedad privada debe ser respetada, y considera a la libertad de expresión como un valor”. (p. 205)

Una de las razones del fracaso del chavismo el 2 de diciembre de 2007, alega Krauze (2008), se encuentra en el hecho de que Chávez no pudo lograr cambiar los valores de los venezolanos, aun cuando estos sentían afecto por este y

por sus acciones establecidas en las misiones populistas. El historiador puntualiza que “los venezolanos pobres han demostrado que no entregan su libertad por un plato de lentejas”. (p.88)

La periodista Castellanos (2009) afirma que la derrota de Hugo Chávez:

Tomó por sorpresa al Estado todo-poderoso. Luego de ser derrotado en el proceso comicial, un Chávez tranquilo y conciliador ofreció una rueda de prensa a los corresponsales internacionales en el Palacio de Miraflores, reconociendo el resultado y destacando un triunfo más para la democracia venezolana. No obstante, pocos días después –el 5 de diciembre– el primer mandatario irrumpió en una rueda de prensa ofrecida por el Alto Mando Militar para hablar de la jornada y su desenlace que calificó como una ‘victoria de mierda y la nuestra una derrota de coraje’, al tiempo que aseguró que las mismas propuestas serían presentadas nuevamente en referendo. (p. 37)

Krauze (2008) aclara que aunque la ley venezolana no prohibía la palabra *mierda*, si limitaba su uso público. “Sin embargo, el ministro de Información se apresuró a validar el término. Basado en esa interpretación, el día 7, *Ta Cual*, siempre epigramático, cabeceó: ‘Este es un gobierno de mierda’”. (p.94)

El periodista Marcelino Bisbal (s.f) en su análisis *De la nueva política comunicacional* sostiene que después de la derrota del referéndum, Andrés Izarra, ministro de Comunicación, sostuvo que a pesar de no haber obtenido el triunfo mantenía su propuesta de la política comunicaciones:

Vamos a revisar y evaluar y hacer los correctivos necesarios para reimpulsar todo el sistema de medios públicos de los cuales dispone el Estado: televisoras, agencias, imprentas, radios, así como también la función del Ministerio de Comunicación e Información, a fin de darle más capacidades comunicacionales al gobierno. Izarra (citado en Bisbal, p. 74)

A pesar de esto, Tomas Andersson (s.f) en su investigación *Referéndum constitucional: Información equilibrada en tres de siete canales de televisión* llega a la conclusión de que el electorado venezolanos obtuvo las alternativas de formar su propia opinión y decisión, antes del día del referéndum, en los

noticieros de los canales Venevisión, Canal I y Televen, quienes fueron los únicos que se mantuvieron en equilibrio con las propagandas políticas de ambos bandos (oficialista y opositor). Los demás canales, solo se afincaron en una posición.

Por otro lado, entre 2004 y 2007 el porcentaje relativo de los mensajes del presidente en relación con los mensajes oficiales pasó de 57% a 88%. Durante sus ocho primeros años de gobierno, Chávez habló en cadena nacional de radio y televisión, sin posibilidad de que se viera otro mensaje en el espectro radioeléctrico venezolano, por el equivalente a 31 días, dos horas, 29 minutos y 44 segundos. Así lo establece Krauze (2008) y agrega:

En *Aló, Presidente*, Chávez ha inaugurado un estilo inédito en los anales políticos: gobierna ‘en vivo’, frente a las cámaras. No solo gobierna sino actúa su gobierno, su mando: se regodea en su voz, la engola, la modula, entrecierra los ojos, abre los brazos en cruz, se santigua, mira al cielo, manotea, improvisa, reflexiona en voz alta, emite órdenes y contraórdenes, anuncia decisiones imprevistas, gesticula, regaña, encomia, narra anécdotas de su vida, habla de béisbol, hace gracejadas, toma llamadas preestablecidas, monologa con sus invitados, canta, recita, reza, llora, ríe, desvaría. En el país de las telenovelas, Chávez ha inventado un género alucinante, un género que no imaginaron los grandes actores en el poder como Ronald Reagan. (p. 90)

Quintero (2012) hace énfasis en que luego del referéndum, Chávez atacó con más detenimiento a los medios de comunicación privados por supuestamente construir una opinión pública en contra de su propuesta.

A pesar de la derrota de Chávez para este año, Castellanos (2008) indica que el presidente obtuvo una lección del episodio. “En el período 2008 nos encontramos el mismo estilo cargado de emotividad y manipulación en las comunicaciones presidenciales acompañadas del poderío mediático del Estado pero con las constantes rectificaciones de lo dicho.” (p. 37)

CAPITULO III: EL DOCUMENTAL

3.1 Definición

Una de las herramientas fundamentales para estudiar la estructura cambiante de una sociedad reside en el género cinematográfico del documental que, el historiador y teórico de cine Bill Nichols (1997), en su obra *La representación de la realidad*, define como una muestra de la realidad desde la perspectiva del autor y al utilizar técnicas audiovisuales como la grabación de sonido y la filmación se reproducen, subjetivamente, circunstancias, historias, situaciones y hechos reales.

Diversos autores y documentalistas están de acuerdo con la enunciación anterior; sin embargo, Briceño, Dathe y Rosales (2015) indican, en su tesis titulada *Y Chávez fue* de la Universidad Católica Andrés Bello, que “la flexibilidad propia del formato da lugar a percepciones variadas de los ejecutores y teóricos del mismo, y la evolución en las diferentes técnicas de realización dificulta la definición única del concepto”. (p. 77)

Por otro lado, y remitiéndose a la etimología del término, el “documental” es una adaptación del vocablo francés *documentaire*, definición que se usaba para referirse a películas sobre registros de viajes. Así lo explica John Grierson (1966), en su libro *Grierson on documentary*, y agrega:

Los franceses que usaron primeramente ese término (documental) se referían sólo al cine sobre viajes. Les daba una disculpa enfática para los exotismos agitados (y discursivos por otros conceptos) del Vieux Colombier. Entretanto, el cine documental ha seguido su camino. De los exotismos ha pasado a incluir filmes dramáticos, como *Moana*, *La tierra y Turksib*. Y con el tiempo incluirá otros tipos de cine tan distintos de *Moana*, en forma e intención, como *Moana lo fuera de Voyage su Congo*. (p.1)

Magdalena Sellés y Alexis Racionero (2008), en su libro *El documental y El lenguaje cinematográfico*, explican que en 1948 la Unión Mundial del Documental reunida en la antigua Checoslovaquia propone que el término documental se refiere a todo método de registrar cualquier aspecto de la realidad,

interpretado por la filmación de hechos o por la reconstrucción veraz y justificable, para apelar a la razón o a la emoción, con el propósito de estimular el deseo y ampliar el conocimiento y la comprensión humana.

En el mismo orden de ideas, Racionero y Sellés resaltan que el objetivo del documental reside en interpretar la realidad. Por lo tanto, existe un gran debate en cómo el sistema perceptivo humano afecta a nuestra manera de entender y, por lo tanto, se cuestiona si es posible una realidad objetiva. Se refiere al punto de vista subjetivo de la realidad social que el documentalista comparte con sus semejantes.

Por otro lado, en su obra Nichols (1997) plantea una definición multifacética:

El documental como concepto o práctica no ocupa un territorio fijo. No moviliza un inventario finito de técnicas, no aborda un número establecido de temas y no adopta una taxonomía conocida en detalle de formas, estilos o modalidades. El propio término, documental, debe construirse de un modo muy similar al mundo que conocemos y compartimos. (p. 42)

En vez de una, se imponen tres definiciones de documental propuestas por Nichols, ya que cada definición hace una contribución distintiva y ayuda a identificar una serie diferente de cuestiones.

Según Nichols (1997), desde el punto de vista del realizador, en el documental se tiene menos control en detalles de producción que el cine de ficción. En segundo lugar, desde el punto de vista del texto, el documental como género cinematográfico comparte características estructurales del guion como cualquier película.

Finalmente, el historiador y teórico del cine hace una consideración a partir del espectador, quien se relaciona directamente con el documental porque deduce e interpreta en función de sus capacidades y el conocimiento previo, e incluso elabora alguna solución posible para el problema planteado por el documental.

3.2 Historia

Las primeras filmaciones eran reproducciones puras y simples de la realidad que se captaban mediante las cámaras de los Lumière. Sin embargo, el ámbito exclusivo del género documental, se podría decir que fue por Robert Flaherty y su obra *Nanuk, el esquimal*. Mónica Quintero (2002), *Documental de cuentos fantásticos de la región Falconiana*, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

Continúa la autora Quintero, que el documental pasó entonces de ser reflejo de la cotidianidad para convertirse en testimonio gráfico de actos históricos.

Si se habla de la definición del concepto del género cinematográfico, José Padrón (2017), en su tesis *Los toros coleados. Maltrato animal o tradición*, de la Universidad Católica Andrés Bello, cita a Becerra: “Es un género bastante complicado desde su definición, ya que a lo largo de su existencia se ha transformado”. (p.52)

Javier Campo (2015), autor del libro *Cine Documental*, afirma que a través del tiempo se han desarrollado dudas y similitudes entre el cine y el documental. Sin embargo, la diferencia entre un film documental y uno de ficción es que, el primero cuenta hechos que han sucedido o que están sucediendo independientemente de que con ellos se haga o no una película. “Los personajes que representan estos hechos, existen fuera y dentro del film”. (p.10)

El documental, según José Bastardo y Ana Piñón (2008), “es una forma de examinar y sopesar unos hechos virtualmente dramáticos. En una sociedad pluralista que respeta el principio de la libertad de palabra. “Es indudable que juega un papel vital en la formación de la opinión pública”. (p.7)

Quintero (2003), afirma que:

El género documental tendría que aguardar hasta la aparición de Robert J. Flaherty para alcanzar su mayoría de edad, con el material audiovisual creado y articulado con sentido e intención y centrado sobre el hombre, con sus afanes y sus luchas, en calidad de gran protagonista. (p. 30)

El documental, encuentra entonces, su primera definición formal en John Grierson en el año 1926. En *El documental: La otra cara del cine*, Jean Breschand (2002), atribuye el nacimiento del término a un artículo escrito por John Grierson dedicado a la segunda película de Robert Flaherty, *Moana*.

Sin embargo, el término ya se venía acuñando desde años anteriores y con precisamente Flaherty como protagonista del nacimiento del documental. Michael Rabiger (2003), en su libro *Dirección de documentales*, reconoce que la producción anterior a *Moana*, *Nanuk, el esquimal*, centrado en la grabación de un esquimal y su familia, “está reconocida como trabajo seminal del documental ya que por primera vez una película mostraba la vida real de una forma que iba más allá de la presentación fragmentada de un noticiero”. (p.13)

Breschand (2002) indica que cuando finalmente se estrenó *Nanuk, el esquimal*, provocó un deslumbramiento general. La película dio así la vuelta al mundo y el mismísimo Einstein reconoció la deuda del cine con Flaherty.

Posteriormente, Breschand se refiere a Dziga Vertov como la siguiente etapa revolucionaria del documental. En 1929, Vertov con su obra *El hombre de la cámara* demuestra que el cine se inventa a partir de sí mismo, a partir del dominio de sus propios recursos técnicos y de la promesa que conlleva una percepción distinta, de una comprensión distinta del mundo, hasta entonces impensable.

Según Rabiger (1998), *El hombre de la cámara* de Vertov:

Constituye una exuberante manifestación de la capacidad de la cámara para moverse y captar la vida por las calles e incluso su capacidad para tener conciencia reflexiva de sí misma. Vertov estaba convencido de que haciendo un montaje compilatorio de planos rápidos y cambiantes, la vida misma surgiría libre de cualquier punto de vista que no fuera el de la cámara que todo lo ve. (p.23)

Finalmente, Breschand (2002) habla de John Grierson, el desarrollador del documental social. En 1929, con su obra *Drifters* señala el nacimiento de lo que será el modelo británico. Se reconoce aquí una doble herencia: de Vertov, por la

lección del montaje; de Flaherty, por el sentimiento poético del mundo; y de los dos juntos, por la atención prestada al hombre.

El documental es entonces, según Campo (2015): “Una representación cinematográfica que va más allá de reflejar en la pantalla diferentes acciones. Este género busca plasmar una realidad, una verdad sobre hechos que marcaron un antes y un después en la historia. Hechos que no pueden pasar desapercibidos”. (p. 28)

Este arte, representa aquello que no podemos modificar, sino que al contrario, debemos darle libertad para que pueda ser expresada. (Campo, 2015)

Según Quintero (2002), el desarrollo del documental en Venezuela, estuvo de la mano con el crecimiento de este arte a nivel mundial. “Durante años, comenzó a aparecer de forma sutil en películas que tenían ciertas características de este género cinematográfico”. (p.27)

Continúa Quintero que ha mediado de los años sesenta ya se mencionan películas que se valían de los recursos del documental para transmitir determinadas ideas. Un ejemplo de esto es la película *Araya*, en la que se atenúa lo social hasta disolverse en lo natural.

Una década después, en los años 70, se dan a conocer entonces diferentes documentales como *Pozo Muerto* (1967), de Carlos Rebolledo e *Imagen de Caracas* (1968).

Quintero (2002) afirma: “Los temas que se han destacado y se han desarrollado en la historia del documental en Venezuela a lo largo del tiempo han sido de índole político. Se expresa a través de ellos aspectos sociales, políticos e históricos”. (p.27)

Sin embargo, expresa Quintero que “con el pasar del tiempo, los temas cambian. En los 80’s se reflejan en las pantallas temas como la mujer trabajadora, la clase social, el medio ambiente, entre otros. Asimismo el documental comienza a invadir la televisión nacional”. (p.28)

De esta misma forma, agrega:

El documental, a pesar de tener características distintas en cada una de sus manifestaciones, por estar directamente relacionado con el lugar y la cultura en el que se realice, tiene un lenguaje que lo hace universal. La intención es hacer de ese lenguaje un medio para hablar y hacerse entender mostrando la ideología y cultura que puede formar parte de ese universo. (Quintero, 2002, p.28)

3.3 Modalidad expositiva

Según lo planteado por el historiador y teórico de cine Bill Nichols (1997) en su libro *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre el documental*:

Las modalidades de representación son formas básicas de organizar textos en relación con ciertos rasgos o convenciones recurrentes. En el documental, destacan cuatro modalidades de representación como patrones organizativos dominantes en torno a los que se estructuran la mayoría de los textos: expositiva, de observación, interactiva y reflexiva. (p.65)

Para este historiador y teórico de cine, la narrativa la considera como una forma particular de discurso, y de los aspectos del realismo, como un estilo de representación particular y con el uso de la lógica documental y la economía del texto de forma rutinaria. A lo cual llega a la conclusión de que cada modalidad despliega los recursos de la narrativa y el realismo.

De esta manera, la modalidad *expositiva* planteada por Nichols se considera como una forma de narrar la realidad, la cual va dirigida al espectador con intertítulos o voces que exponen una argumentación acerca del mundo histórico:

Ésta es la modalidad más cercana al ensayo o al informe expositivo clásico y ha seguido siendo el principal método para transmitir información y establecer una cuestión al menos desde la década de los veinte. Si hay una cuestión ética/política/ideológica predominante en la realización documental, puede ser: ¿qué hacer con la gente? ¿Cómo se pueden representar apropiadamente personas y cuestiones? (...) La modalidad expositiva, por ejemplo, suscita cuestiones éticas

sobre la voz: sobre cómo el texto habla objetiva o persuasivamente (o como un instrumento de propaganda). (Nichols, 1997, p.68)

Por otro lado, en cuanto a su ejecución y la vital importancia del rol del realizador, existen muchas herramientas que se pueden utilizar para exponer la idea central. Por lo que Nichols (1997) indica: “Los textos expositivos toman forma en torno a un comentario dirigido hacia el espectador; las imágenes sirven como ilustración o contrapunto. Prevalece el sonido no sincrónico.” (p.68).

Así mismo, cabe destacar el horizonte del tema, la *objetividad* para mostrarla, en la que Nichols expresa: “El modo expositivo hace hincapié en la impresión de objetividad y de juicio bien establecido” (p.68).

Lo que contribuye cada texto a esta reserva de conocimiento es nuevo contenido, un nuevo campo de atención al que se pueden aplicar conceptos y categorías familiares. Ésta es la gran valía del modo expositivo, ya que se puede abordar un tema dentro de un marco de referencia que no hace falta cuestionar ni establecer sino que simplemente se da por sentado. (Nichols, 1997, p.69)

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, en esta modalidad se destaca la entrevista como otra de las herramientas fundamentales pero no la principal. Es decir, según Nichols (1997), las entrevistas: “Conservan escasa responsabilidad en la elaboración de la argumentación, pero se utilizan para respaldarla o aportar pruebas o justificación de aquello a lo que hace referencia el comentario”. (p.71)

En cuanto al espectador en esta modalidad, el historiador y teórico de cine sostiene que “suele albergar la expectativa de que se desplegará ante él un mundo racional en lo que respecta al establecimiento de una conexión lógica causa/efecto entre secuencias y sucesos.” (p.71)

Finalmente, Nichols (1997) plantea:

El espectador por lo general esperará que el texto expositivo tome forma en torno a la solución de un problema o enigma: presentando las noticias del día, investigando el funcionamiento

del átomo o del universo, abordando las consecuencias de los desechos nucleares o la lluvia ácida, siguiendo la historia de un acontecimiento o la biografía de una persona. (p.78)

III. MARCO METODOLÓGICO

1. Planteamiento del problema

El primer periodo presidencial de Carlos Andrés Pérez (1974-1979) gozó de los grandes privilegios de la llamada “Venezuela Saudita”. Una economía rentista gracias a la bonanza petrolera y la estatización de la industria. Los medios de comunicación y la opinión pública apoyaron a una gestión de gobierno aparentemente próspera.

1989 era otra historia. 10 años después de su primer gobierno, Pérez volvió a tomar las riendas del país. Según el escritor Urbaneja (2012), en su libro *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días*, Pérez llegó a la presidencia con el convencimiento de que la situación económica del país necesitaba de un programa de ajuste económico para encaminarlo, ya no a consolidar la democracia, sino a establecer una economía productiva y diversificada, bautizado con el nombre de *El gran viraje*.

Pérez tenía un plan. Pero no tenía en cuenta algo muy importante: el apoyo social, el de los medio de comunicación e incluso el de su propio partido, Acción Democrática (AD). Se trataba de una serie de ajustes que de una u otra manera necesitaba de columnas que sostuvieran el costo social. (Urbaneja, 2012)

Luego llegó el Caracazo, los casos de corrupción y los intentos golpistas. La crisis era máxima y los políticos junto a los medios de comunicación no hacían otra cosa más que acentuarla, e incluso, hacerla un negocio.

En estas condiciones llega Hugo Chávez Frías, uno de los militares pertenecientes al Movimiento Revolucionario 200 (MBR 200) y al golpe de Estado del 4 de febrero de 1992, asumiendo la responsabilidad de la intentona en una transmisión en vivo televisada en todo el país. Una acción que trajo grandes consecuencias.

El sentimiento nacional de crisis, corrupción y frustración de un Gobierno que prometió salvación, pero que solo produjo limitaciones y recortes a la buena vida de aquella “Venezuela Saudita”, se tradujo en un personaje que por la vía militar pretendió dar traste a un curso político democrático de 40 años, un personaje que llegó incluso al poder absoluto, ¿gracias a la empatía con la

sociedad o con los medios de comunicación? Para nadie es sorpresa que Hugo Chávez descubrió un enorme potencial en los medios para gobernar.

¿Los propios medios de comunicación tuvieron cierta responsabilidad? ¿De qué manera? ¿Por qué realmente la opinión pública se inclinó a la personalidad militar y no a la tradición democrática?

El documental audiovisual es un medio que proporciona la difusión masiva de cualquier tema de una forma atractiva y, además, permite calar en el público de una manera más efectiva.

De esta forma, se plantea la interrogante de cómo realizar un documental sobre la responsabilidad que tuvieron los medios de comunicación en la llegada y consolidación en el poder del comandante Hugo Chávez Frías.

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

- Realizar un documental audiovisual sobre la responsabilidad de los medios de comunicación en la llegada y consolidación en el poder del comandante Hugo Chávez Frías.

2.2 Objetivos específicos

- Conocer las teorías y propósitos de los medios de comunicación
- Investigar la acción de los medios de comunicación en Venezuela antes y después de la toma de poder de Hugo Chávez.
- Conocer qué es un documental y sus funciones.

3. Justificación

La llegada a la presidencia de un militar golpista y, además, con el fenómeno de hacerlo a través de unas elecciones democráticas no es usual ni mucho menos. Es causal y, como tal, sus razones son específicas e históricas. Por

eso mismo, el ascenso de Hugo Chávez al poder coincide con una realidad social bien marcada por el contexto y los medios de comunicación.

Es importante determinar cuál fue esa realidad y sus características, enfocándose en la cobertura de los medios de comunicación, entiéndase periódicos, televisión y radio.

Mostrar todo esto de manera audiovisual resulta más sencillo a la hora de comprenderlo y asimilarlo; es por tal razón que se llevará a cabo a través de un documental que reflejará todos aquellos hallazgos. Su importancia está el aporte académico e histórico que se hace a la sociedad venezolana.

Además, es innovador ya que parte de la hipótesis de que los medios de comunicación fueron uno de los grandes responsables de la llegada y consolidación en el poder de Hugo Chávez, un personaje determinante en la historia y en la actualidad venezolana, el cual manejó todo su norte a partir de su ideología personalista titulada incluso como “Socialismo del siglo XXI”, y con un legado que después de su muerte sigue estando muy vivo en el contexto y la política venezolana.

4. Delimitación

Se investigará a partir de la primera y segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez hasta el desarrollo del segundo periodo presidencial de Hugo Chávez Frías, específicamente, en el cierre de Radio Caracas Televisión (RCTV) y el fracaso del referéndum de 2007. El documental sobre estos hallazgos será de contenido histórico para el país, por lo que será dirigido a todo público que esté interesado en saber sobre este tema.

5. Sinopsis

5.1 Sinopsis comercial

Cadenas y Mordazas es un documental que se basa en la responsabilidad que tuvieron los medios de comunicación en la llegada y consolidación en el poder de Hugo Chávez Frías, un personaje que por la vía militar pretendió dar

traste, desde 1992, a un curso político democrático de 40 años, un golpista que llegó a tener incluso el poder absoluto en sus manos durante su gestión de gobierno y después de su fallecimiento ¿Gracias a la empatía con la sociedad o con los medios de comunicación? ¿Los propios medios de comunicación tuvieron cierta responsabilidad? Para nadie es sorpresa que Hugo Chávez descubrió un enorme potencial en los medios para gobernar.

Con los testimonios de especialistas en el área de comunicación y partícipes en esta historia, se explorarán los principales hechos que llevaron al militar a las altas cúpulas políticas y, más importantes aún, el tratamiento que los principales medios de comunicación les dieron a estas gestas.

5.2 Sinopsis extendida

Carlos Andrés Pérez tenía un plan: El Gran Viraje. Pero no tenía en cuenta algo muy importante: el apoyo social y el de los medios de comunicación. Ocurrió el Caracazo, los casos de corrupción y los intentos golpistas. En estas condiciones llega Hugo Chávez Frías, uno de los militares pertenecientes al Movimiento Revolucionario 200 (MBR 200) y al golpe de Estado del 4 de febrero de 1992, asumiendo la responsabilidad de la intentona en una transmisión en vivo televisada en todo el país. Una acción que traería consigo grandes consecuencias.

Chávez, un golpista que llegó al poder absoluto y se mantiene aún después de su fallecimiento. ¿Esto se debe gracias a la empatía con la sociedad o con los medios de comunicación? ¿Los medios de comunicación tuvieron cierta responsabilidad?

Para nadie es sorpresa que Hugo Chávez descubrió un enorme potencial en los medios para gobernar.

Con los testimonios de especialistas en el área de comunicación y partícipes en esta historia, se explorarán los principales hechos que llevaron al militar a las altas cúpulas políticas y, más importantes aún, el tratamiento que los principales medios de comunicación les dieron a estas gestas.

6. Propuesta visual y Sonora

6.1 Propuesta visual

Este documental tiene como finalidad mostrar los testimonios de especialistas en el área de comunicación y política en Venezuela, específicamente en cuanto a la responsabilidad que tuvieron los medios de comunicación en la llegada y consolidación en el poder del comandante Hugo Chávez Frías. Contará con una voz en *off* que irá narrando el contexto y expondrá la postura de la investigación realizada.

Estará apoyada de imágenes y videos de archivo. Del mismo modo, se incluirán animaciones a manera de entretenimiento y que a su vez facilite el entendimiento de los espectadores.

Las grabaciones de los entrevistados que residen en el país se harán en un estudio y contarán con un fondo negro, porque representa la dicotomía perfecta para el tema: poder-prestigio y amenaza-miedo. En cuanto a la iluminación, esta será artificial para realzar el rostro del entrevistado, despegarlos del fondo y sin generarles sombras perturbadoras.

La utilización de los planos en esos testimoniales serán de tres tipos y a tres cámaras marca *Canon T5i*, con su trípode cada una, en posiciones fijas: plano medio, para dirigir la atención del espectador hacia el entrevistado y optimizar su reacción; el plano medio corto, con un efecto mucho más directo y subjetivo; finalmente se usará el primer plano para realzar los momentos de tensión y adentrarse en la psicología del entrevistado.

En cuanto a la iluminación en las entrevistas vía Skype, también será artificial pero de baja intensidad para evitar que se queme la imagen, puesto que se grabará la pantalla de la laptop con la videollamada para darle naturalidad y efecto de televisor al video. Para estas grabaciones se hará uso de una sola cámara marca *Canon T5* en un plano fijo.

Se seleccionará una tipografía específica que será utilizada durante todo el documental para reflejar un estilo y una identidad propia. Estos textos serán empleados para identificar a los entrevistados y para las fechas significativas.

Se expondrá material de archivo en imagen y video con gran relevancia en la historia sociopolítica de Venezuela. Estos archivos se mejorarán en la post producción y se agregarán algunos efectos de suspenso y dramatismo para una mejor receptividad.

Se utilizarán lentes convencionales de *18-55mm* para cada cámara *Canon*.

Se contará con una maleta de luces *Lowel 1.500* para brindar una fotografía nítida y, por lo tanto, la estética ideal en la imagen.

Finalmente, en la postproducción se trabajará con un montaje rítmico en donde la música; la voz en *off*; la variación de planos, de imágenes y videos de archivos; y las animaciones demostrarán el contenido emocional del texto narrativo e investigativo con el que se desea trabajar. Además, se realizará corrección de color para darle un aspecto cinematográfico al documental.

6.2 Propuesta sonora

El sonido formará parte importante del hilo narrativo de este documental y aportará a la estética visual.

Se utilizarán micrófonos balitas para captar únicamente, y con una buena calidad, las voces de los entrevistados. En el caso de las entrevistas vía *Skype*, se utilizará el programa *iRecorder* que permite grabar conversaciones en esta red de una manera impecable.

El documental contará con una voz en *off* que guiará el hilo narrativo de los acontecimientos. Para el registro de dicha voz, se grabará en el estudio *Studio Tracks - Mercaproyectos C.A.*

La música estará acompañada de la narración con la finalidad de crear ritmo y dinamismo en los hechos que se presenten. Utilizaremos la página web de catálogo musical *Audio Network* para la mezcla sonora.

Finalmente, se hará uso del silencio en determinados momentos de la pieza para hacer pausas reflexivas y realzar la intención dramática.

7. Desglose de necesidades de producción

PRE-PRODUCCIÓN	CANTIDAD
Carpeta	1
Hojas blancas	100
Bolígrafos	4
Resaltadores	4
Teléfonos	3

PRODUCCIÓN	CANTIDAD
Canon T5i	3
Trípode	3
Travelling rail	0
Baterías extras para cámaras	3
Lente 50mm	0
Lente 18-55m	3
Balitas	1
Boom	0
Pilas boom recargables	1
Laptop	2
Memoria micro SD 8GB	5
Memoria micro SD 32GB	1
Disco duro externo	2
Cargador de baterías cámara	3
Cable hembra-macho jack 3.5mm	1
Pilas Tascam recargables	2
Audífonos	1
Maleta de luces <i>Lowel 1.500</i>	1
Kit de primeros auxilios	1
Kit de producción	1
Cargador pilas recargables	1

POST-PPRODUCCIÓN	CANTIDAD
Computadora con tarjeta gráfica que soporte la ejecución de Adobe Premiere	1
Disco duro externo	2

Animación	1
Interfaz para sonido	1

8. Cronograma

8.1 Pre-producción

Búsqueda, recopilación y análisis de información. Visitas a hemeroteca, biblioteca, canales de televisión y plataformas electrónicas que tengan el material sobre las alocuciones de Hugo Chávez. Elaboración del presupuesto, desglose de necesidades de producción y plan de rodaje. Elaboración de las preguntas para los entrevistados. Preparación del equipo de grabación.

8.2 Producción

Rodaje del documental en el estudio de televisión de la Universidad Católica Andrés Bello y por *Skype*; realización de entrevistas, musicalización y mezcla de sonido.

8.3 Post-producción

Descarga del material grabado en las memorias SD a la laptop y disco duro externo; edición del documental, realización de animaciones, revisión del material editado; musicalización; realización del análisis de gastos.

9. Plan de rodaje

Todas las entrevistas se realizarán en una sola localización: estudio de televisión de la Universidad Católica Andrés Bello y vía *Skype*.

DÍA	ENTREVISTADO	LOCACIÓN	OBSERVACIONES
12/06/201 7	Pre-gira	UCAB-estudio de TV	Primer acercamiento
21/06/201 7	Carlos Blanco	UCAB-estudio de TV	Entrevista a tres cámaras

30/06/2017	Marcelino Bisbal	UCAB-estudio de TV	Entrevista a tres cámaras
26/06/2017	Ángela Zago	Casa	Entrevista vía Skype
13/07/2017	Thays Peñalver	UCAB-estudio de TV	Entrevista a tres cámaras
18/07/2017	Miguel Otero	Casa	Entrevista vía Skype
4/08/2017	Andrés Izarra	Casa	Entrevista vía Skype
15/08/2017	Marcel Granier	Casa	Entrevista vía Skype

10. Guion técnico

Presentación	Introducción	Presentación animada televisores con diversa programación
	Intro	Cadenas y Mordazas
	Presentación de entrevistados	Frases introductorias
Parte I	1989	Imágenes de archivo: <ul style="list-style-type: none"> - Anuncio del Gran Viraje - Caracazo - Primera planas de prensa en relación a El Caracazo y el Gobierno
	Testimoniales sobre cómo los medios de comunicación difundieron el Caracazo y	Entrevistas

	cómo reaccionó la opinión Pública	
	4 de febrero de 1994	Imágenes de archivos: <ul style="list-style-type: none"> - La primera aparición de Hugo Chávez en los medios y su famoso “por ahora”
	Testimoniales sobre la transmisión del intento golpista y la opinión pública: 4 de febrero de 1994	Entrevistas
		Imágenes de archivo: <ul style="list-style-type: none"> - Lo que mostraba los medios de comunicación.
		Entrevistas
Parte II	Post 4F	Imágenes de archivos: <ul style="list-style-type: none"> - Dicotomía: Telenovela Por estas calles e intentona golpista - Artículos de prensa de opinión
	Encarcelamiento de Hugo Chávez	Imágenes de archivo: <ul style="list-style-type: none"> - Encarcelamiento de Hugo Chávez - Discurso de Caldera ante el Congreso en el que atacó duramente a Pérez, justificando en cierta forma el alzamiento militar.
		Entrevistas

Campana electoral 1998	<p>Imágenes de archivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Difusión de los medios de comunicación durante estas campañas presidenciales - La campaña de Chávez y sus promesas
Testimoniales sobre la primera campana presidencial de Chávez	Entrevistas
Chávez en el poder	<p>Imágenes de archivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Promesas de Chávez durante su primer gobierno
	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevistas
	<p>Imágenes de archivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Primeras acciones - Programa <i>Aló Presidente</i>
Animación	Televisores con programación variada, comienzan a verse más a Chávez
Intentona golpista de 2002	<p>Imágenes de archivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Transmisión de los acontecimientos por los distintos medios de comunicación

	Testimoniales sobre la opinión pública y transmisión	Entrevistas
Parte III	Después de 2002	<p>Imágenes de archivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Paro petrolero y la transmisión en vivo del despido de trabajadores - Ley Resorte - Largas cadenas de transmisión - Enfrentamientos entre medios opositores y oficialistas
	Testimoniales sobre las medidas tomadas por Chávez hacia los medios de comunicación	Entrevistas
	Acontecimientos de 2007	<p>Imágenes de archivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Constantes amenazas de Chávez en televisión hacia RCTV
	Cierre de RCTV	Entrevistas
		<p>Imágenes de archivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cierre de RCTV
		Entrevistas

	Referéndum para la reforma constitucional	<p>Imágenes de archivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Transmisión de los medios durante la campaña - Rechazo de las personas - Derrota en las votaciones y su discurso: <i>“Una victoria de mierda”</i>
		Entrevistas
Final	Cierre	Frases concluyentes de los entrevistados
	Animación	Televisores con discurso de Chávez en cadena. Al final todos se apagan.
	Final	Créditos

11. Ficha Técnica

DIRECCIÓN DIRECCIÓN DE ARTE GUIÓN
Layerlyn Natera
ASISTENCIA DE DIRECCIÓN
José M. Ortiz Cestari
PRODUCCIÓN
Daniela Méndez y José M. Ortiz Cestari
FOTOGRAFÍA- ILUMINACIÓN
Armando Benzecri
CÁMARA
Daniela Méndez Layerlyn Natera
ENTREVISTAS
José M. Ortiz Cestari
EDICIÓN – MONTAJE – COLORIZACIÓN – SONIDO
Jorge Calderón
NARRACIÓN (VOZ EN OFF)
Juan E. Páez Pumar
ANIMACIÓN
Daniel Vargas
DISEÑO DE LOGO
Marilid Olivares y Jorge Calderón

-Duración: 43:42 min.

-Formato: Cine

12. Presupuesto

12.1 Equipos

Para la realización de este presupuesto se consultó la casa de alquiler *Roto Producciones C.A.* Los montos son totales por 3 días de grabación

EQUIPO	PRECIO ESTIMADO Bsf.	CANTIDAD	TOTAL Bsf.
Canon t5i	65.000	3	195.000
Trípode	49.000	3	147.000
Baterías (extras)	6.500	3	19.500
Lente 50 mm	11.000	3	33.000
Lente 18-55 mm	15.500	3	46.500
Boom	40.000	3	120.000
Balitas	10.000	3	30.000
Pilas AA (balitas)	3.600	3	10.800
Extensiones	15.500	3	46.500
Memoria MicroSD 8GB	45.000	3	135.000
Memoria MicroSD 32GB	55.000	3	165.000
Disco Duro	80.000	3	240.000
Cargador Canon	10.000	3	30.000
Cable hembra-macho jack 3.5 mm	18.000	3	54.000
Pilas Tascam recargables	5.000	3	15.000
Kit de primeros auxilios	40.000	3	120.000
Kit de producción	20.000	3	60.000
Cargador pilas recargables	8.500	3	25.500
Traveling Rail	255.000	3	765.000
Maleta de luces Lowel 1.500	1.000.000	3	450.000
		TOTAL	2.707.800

12.2 Personal de post-producción

Para la realización de este presupuesto se consultaron los honorarios a profesionales del medio audiovisual que prestan su servicio de manera independiente.

PERSONAL	UNIDAD	CANTIDAD	TOTAL
Edición y montaje	5 semanas	1	2.100.000
Animación (After Effects)	2 días	1	50.000
Logotipo y caratula	1 semana	1	44.000
		TOTAL	2.194.000

12.3 Material y gastos varios

La realización de este presupuesto se estimó en función de los costos actuales en el mercado de los rubros considerados.

MATERIAL	CANTIDAD	COSTO UNITARIO	TOTAL
Galletas (paquete)	2	6.125	12.250
Jugo (1 Litro)	1	4536	4536
Agua (1.5 Litros)	1	3500	3500
Café	1	1800	1800
Transporte	1	13.000	13.000
		TOTAL	38.586

12.4 Total gastos

RUBRO	TOTAL
Equipos	2.707.800
Postproducción	2.194.000
Materiales varios	38.586
Total Bs	4.940.386

13. Análisis de Costos

13.1 Equipos

EQUIPO	TOTAL Bsf.
Canon t5i	0
Trípode	0
Baterías (extras)	0
Lente 50 mm	0
Lente 18-55 mm	0
Boom	0
Balitas	0
Pilas AA (Balitas)	7200
Extensiones	0
Memoria MicroSD 8GB	0
Memoria MicroSD 32GB	0
Disco Duro	0
Cargador Canon	0
Cable hembra-macho jack 3.5 mm	0
Pilas Tascam recargables	0
Kit de primeros auxilios	0
Kit de producción	0
Cargador pilas recargables	0
Traveling Rail	0
Maleta de luces Lowel 1.500	0
TOTAL	7.200

13.2 Personal de post-producción

PERSONAL	UNIDAD	CANTIDAD	TOTAL
Edición y montaje	5 semanas	1	2.100.000
Animación (After Effects)	2 días	1	50.000
Diseño de logo y carátula	1 semana	1	44.000
		TOTAL	2.194.000

13.3 Material y gastos varios

MATERIAL	CANTIDAD	COSTO UNITARIO	TOTAL
Galletas (paquete)	2	6.125	12.250
Jugo (1 Litro)	1	4536	4536
Agua (1.5 Litros)	1	3500	3500
Café	1	1800	1800
Transporte	1	13.000	13.000
		TOTAL	38.586

13.4 Total gastos

RUBRO	TOTAL
Equipos	7.200
Postproducción	2.194.000
Materiales varios	38.586
Total Bs	2.239.786

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Según Marcelino Bisbal, los medios de comunicación tienen la capacidad de moldear y configurar pautas de la cultura urbana, la rural, e inclusive, la ilustrada. La modificación puede llegar a tal punto de producir “otra cultura”. Esta es una característica ineludible de la sociedad moderna, de gran dinamismo, que tiene como una de sus exigencias principales una comunicación más amplia de los grupos secundarios.

Sin embargo, su verdadero poder está en contribuir a la generación de formas de ver e interpretar la realidad. Por lo tanto, las consecuencias que pueden llegar a producir no son meramente informativas.

Incluso, y tocando el terreno conceptual marxista-comunista, los medios son considerados mecanismos que ayudan a sostener y reproducir la sociedad de clases. La política, esa ciencia que trata del gobierno, y la organización de las sociedades humanas, necesita entonces, como herramienta fundamental a los medios de comunicación.

La utilización de los medios difusores en la política venezolana, entendiéndose la llegada en el poder, se hizo realmente palpable en el primer y segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez. Acción Democrática (AD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei), en virtud de sus recursos financieros, monopolizaron el espectro comunicacional de la campaña política a través de los medios, mayormente los audiovisuales.

Autores como Sonntag argumentan que, además de discriminatoria e incoherente con el espíritu democrático impreso en la Venezuela del siglo XX, esta fue una campaña (para el periodo presidencial de 1989-1993) tediosa y vacía. Pero dio sus frutos: la polarización de los dos principales partidos políticos llegó a su máximo apogeo, sumando entre ambos 96,30% de los votos y colocando como presidente electo a Carlos Andrés Pérez para el período presidencial de 1989-1994. Los medios de comunicación apoyaron a CAP en su llegada, pero también lo hicieron en su caída.

La libertad de expresión dentro del espacio público no puede ser controlada o coartada. Esto fue algo que no entendió el presidente Pérez. Un momento en específico ilustra de una mejor manera esto: en agosto de 1992, el Presidente decidió discutir algunos tópicos del contexto socioeconómico. Entre ellos, la necesidad de regular los medios de comunicación.

Según lo planteado por Habermas sobre el espacio público, la opinión pública puede ser manipulada y deformada hasta el punto de reconstruir, legitimar (o deslegitimar) la política.

El segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez se tropezó con muchos obstáculos. Los medios fueron uno de ellos. La prensa, de acuerdo a lo planteado por Leopoldo Tablante, estableció un carácter masivo y traumático sobre las medidas económicas, facilitó el tema pobreza a los contenidos de los medios de comunicación y fomentó a la deslegitimación política de un gobierno que apenas se estaba estableciendo.

Los medios de comunicación siempre han estado presentes en los distintos gobiernos desde que la tradición democrática se hizo rutina con el pacto puntofijista. Sin embargo, esta es la primera vez en la historia que estos actores, que generalmente funcionaron como contexto de las acciones más determinantes del hilo de los hechos, fueron los protagonistas. Los medios de comunicación, tal como lo estableció Carlos Blanco en una de las entrevistas para este trabajo, eran una élite y hasta ese momento no se dieron cuenta del gran poder que tenían.

La deslegitimación de una democracia que duró 40 años vio una de sus estocadas finales el 4 de febrero de 1992, con el intento de golpe de Estado del MBR 200, movimiento militar rebelde donde se encontraba Hugo Chávez Frías como uno de sus conjurados. Nuevamente, el gran poder formante e influyente de opinión pública que poseen los medios de comunicación, ese que Habermas destaca en sus escritos, se volvió a hacer presente y para darle forma definitiva al mito del “gran revolucionario”. Unos segundos bastaron para que, en vivo y directo, Chávez diera respuesta a la gran necesidad de cambio (¿o nostalgia?) que los venezolanos tanto ansiaban.

Thays Peñalver, una de las periodistas entrevistadas, afirma que la sociedad venezolana siempre ha sentido la necesidad del militar, de ese rebelde que la saque de la coyuntura. Chávez fue ese golpista anhelado y los medios de comunicación lo reconocieron, tanto así que aportaron en su llegada al poder y como dice Ángela Zago, una antigua amiga del comandante: “Él no se esperaba ser tan popular” pero, evidentemente, los medios sí.

La opinión pública es el poder de crítica y control social que los ciudadanos ejercen de manera formal, a través de las elecciones políticas y periódicas, y de manera informal, a partir de los medios de comunicación sobre el dominio estatalmente organizado (el Estado). Chávez, con la insurrección de 1992, su aparición en los canales de televisión y su inscripción y posterior victoria en las elecciones de 1998 logró dominar la relación masas-política ya que dio las respuestas correctas en los momentos indicados. La motivación de su acción militar golpista, donde muchos venezolanos murieron, se hizo legítima. El solo hecho de asumir las consecuencias de su fracaso militar contrastaba con la deshonestidad atribuida a la élite política tradicional.

El gran endeudamiento de la gran bonanza petrolera de los años 70 fue una realidad nada placentera de afrontar para los venezolanos. Lusinchi y Campins percibieron las consecuencias con ayuda de la confiabilidad de un sistema democrático bipartidista. El “Viernes Negro” anunciaba el cambio inminente que la sociedad venezolana ya pedía a gritos. Primero lo buscaron con el hombre de la bonanza, Carlos Andrés Pérez; no lo consiguieron o, tal vez, no era el cambio que esperaban.

Luego lo buscaron con Rafael Caldera, sinónimo de confianza política en la Venezuela de antaño; también falló. La tercera sería la vencida: Chávez, un hombre que mediante las armas quería instalar un verdadero cambio, de la alternabilidad política a un gobierno por las armas, en 1998 llegó al poder por medio de los votos.

Ese anhelo militar venezolano, sumado a la gran desconfianza en el viejo sistema bipartidista, hizo que los medios de comunicación pusieran el foco en

Chávez. Así comenzó la erosión de una democracia que tanto costó tener. Si las reglas del puntofijismo fueron la maximización del consenso y la minimización del conflicto, lo que ahora se empezaba a plantear era todo lo contrario.

El conflicto fue tal que Venezuela vivió, en 2002, el acto más visto en su azarosa historia: el golpe de Estado. La sociedad venezolana, en su mayoría, manifestó su descontento hacia las políticas “revolucionarias” impuestas hasta el momento por Hugo Chávez Frías y los medios de comunicación acentuaron ese sentimiento con la posición tomada durante los acontecimientos del 11, 12 y 13 de abril de ese año. En las cúpulas del chavismo, hasta el día de hoy se conoce a esta cobertura evidentemente parcial como un “golpe mediático” que finalizó con Carmona Estanga durante escasas horas en el palacio Miraflores.

Los mismos medios difusores que lograron que Carlos Andrés Pérez se sentara en la gran silla, los mismos que causaron su salida del poder, los mismos que colocaron en el espectro mediático y en el poder al golpista Chávez, años después, exactamente los mismos planearon, con la seguridad de transmitir sus últimos minutos de gobierno, la salida del presidente barinés.

Pero no fue así. Chávez volvió fortalecido y con una política que marcó un antes y después. Ya no se trataba de limitar la libertad, sino de amordazarla. Ya no se trataba de anuncios presidenciales, sino de invadir los anuncios comunicacionales. Las cadenas nunca hicieron tanta justicia a su nombre como con Chávez. Las leyes mordazas no faltaron en su ejercicio de terminar con el “terrorismo mediático” y dirigirse hacia la “hegemonía comunicacional”.

La política invadió todos los campos sociales, incluyendo los que no tenían ni un ápice político. Los medios de comunicación no son políticos. No evalúan consecuencias a largo plazo ni piensan en costos socioeconómicos inmediatos. Simplemente, con su objetivo de “informar” y bajo una marcada línea editorial, viven el día a día. Como juguetes hacían y deshacían gobiernos políticos. Pero ahora era diferente. Quien estaba en la silla grande no fue un político que evaluaba costos a largo plazo, fue un militar golpista que veía las cosas simples: “O me apoyas o te largas”.

Entre esos mismos medios que se amarraron la soga en el cuello desde 1992 se encontraba RCTV, el canal con más prestigio y trayectoria para ese entonces. Un Chávez fortalecido por su regreso al poder y con unos grandes precios del petróleo, convirtió al canal presidido por Marcel Granier en una de las primeras víctimas de lo que ya sería no un consenso hipócrita entre medios y Estado para proteger los intereses de los ciudadanos, sino una guerra por la hegemonía comunicacional y la erradicación del pensamiento disidente o simplemente contrario al Gobierno establecido, principio fundamental en una democracia.

Este trabajo de investigación es una explicación de las causas y consecuencias de que un poder ciudadano -como los medios de comunicación- se articule ciegamente hacia intereses meramente políticos olvidando, en muchos pasajes de la historia, la responsabilidad que tienen hacia esa misma ciudadanía. No consiste en una simple acusación, pues una de las causas de las coyunturas que vive Venezuela actualmente (2017) se debe a la pobre cuota de “mea culpa” que cada venezolano ha asumido con su contexto.

En realidad es un recordatorio del poder de conducción y responsabilidad que algunos actores sociales tienen con la democracia venezolana y que deben cumplir por la búsqueda de la paz.

No obstante, habría que ir mucho más allá. Los medios de comunicación privados son dirigidos por ciudadanos con intereses, opiniones, similitudes pero, sobre todo, ambigüedades sentimentales y anhelos subjetivos. Mientras exista el germen del “culto a la personalidad”, ese que Carlos Rangel hace referencia a los gobiernos comunistas pero que el socialismo del siglo XXI ha reinventado de acuerdo a las exigencias modernas, la ciudadanía seguirá creyendo en un tirano que los cuidará, en un Robin Hood que le robará a los ricos para darle a los pobres, en *El hombre de la etiqueta* que golpeará a todos los corruptos con su *Quinto precepto constitucional* de lunes a sábado en la novela de las 9, en el militar que los cuidará de las adversidades y que traerá felicidad a sus vidas.

El legado de Chávez no fue la actual cúpula gubernamental socialista presidida por Nicolás Maduro, sino la eliminación del consenso político-social en

beneficio de la mayor cantidad de intereses ciudadanos, una idea que para males de la democracia y en pro del actual régimen, se encontraba bastante desgastada. En cambio, esa idea del Estado asistencialista, “distribuidor” de los beneficios de “forma igualitaria y justa” y proporcionador de felicidad se ajustó a los estándares venezolanos. Así lo apuntó Ángela Zago entre las entrevistas de *Cadenas y Mordazas*: “Chávez dio respuesta a algo que necesitaba la gente”.

Las actuales condiciones socioeconómicas han hecho insostenible ese guion socialista, pero ¿hasta qué punto?

Los vestigios de una dictadura personalista y arbitraria deben ser eliminados desde su raíz sembrando los principios de la mayoría y de la defensa de la minoría. Ahí yace la principal responsabilidad de los medios de comunicación, los partidos políticos y los cabecillas de la sociedad: volver a los principios que fundaron la democracia venezolana. Como Manuel Caballero establece en sus oportunas palabras: “En el esquema que había presidido a la instauración de la república democrática en 1958, se concebía este como una mesa asentada sobre cinco patas: el ejército, los partidos políticos, los sindicatos, los empresarios capitalistas y la iglesia Católica”. Si una de las patas se cae, todas las demás lo harán.

Recomendaciones

Para efectos de mejorar la realización de este tipo de trabajos, es importante hacer varias sugerencias:

En el caso de este documental, de haber podido tener más tiempo y mayores recursos se habría optado por:

- Viajar hacia donde estaban los entrevistados para realizar dichas entrevistas en persona y así proporcionar una mejor comunicación y visualización del producto final.
- Recopilar tomas de apoyo de Caracas con equipo de grabación especializado para darle más apoyo visual al documental.

- Haber entrevistado a más personalidades simpatizantes del oficialismo (chavismo), ya que brinda mayores perspectivas y puntos de vistas fundamentales para este tema.

Se le recomienda a la universidad fomentar a sus estudiantes de Comunicación Social toda la orientación acerca de la realización de producciones de calidad con bajo presupuesto (cine guerrilla).

De igual manera, ofrecer en las cátedras de Cine y Documental toda la información y orientación necesaria sobre los programas de financiamiento tanto públicos como privados en el país o fuera de este para la realización de proyectos independientes.

Por último, este documental brinda la oportunidad de hacer investigaciones futuras que de seguro serán importantes para el país. Es por ello que a todos aquellos estudiantes que estén próximos a realizar su trabajo de grado se le recomienda atreverse a investigar temas sociales, sobre todo en un país como este que necesita concientizar, buscar soluciones y respuestas para enrumbarse por un buen camino hacia un futuro próspero.

V. REFERENCIAS Y ANEXOS

Bibliográficas

Balza, R. (2002). Cambio constitucional, ideología y desempeño económico en Venezuela: 1958 a 2002. *Temas de Coyuntura*. Vol 45. P. 25.

Bisbal, M. (1994). *La mirada comunicacional*. (Vol. N° 53). Universidad de Texas. Alfadil Ediciones.

Bobbio, Mateucci y Pasquino. (1991). *Diccionario de Política*. Argentina. Siglo Veintiuno Editores.

Boladeras (2001). *La opinión pública en Habermas*. Análisis: revista de y cultura. N. 26.

Breshand, J. (2004). *El documental. La otra cara del cine*. Grupo Planeta (GBS).

Caballero, M. (2003). *Las crisis de la Venezuela contemporánea*. (3° edición). Caracas, Venezuela. Alfadil Ediciones.

Camacho, G. (2006). Gramsci y el proceso hegemónico. *Revista Electrónica Educare*. Vol 9. (pp. 13-39)

Cordero, B. y Moreno, O. (2014). *Crisis, sociedad civil y memoria en América latina*. (1° edición). México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

De los Reyes, D. Antonio Pasquali y la utopía comunicacional. *Revista Comunicación*. P. 8.

Galera, Marín y Ruiz (2000). Sociología de la comunicación. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Vol. 92. pp. 240-244.

González, L. y Lacruz, T. (2007). *Política Social en Venezuela*. Caracas, Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello.

Grierson, J. (1966). *Grierson on documentary*. Londres, Inglaterra.

Guerra, J. (2008). La política económica del gobierno de Hugo Chávez. *Revista Comunicación*. Vol. 710. Centro Gumilla. (pp.468-470)

- Izard, M. (1992). *Política y economía en Venezuela 1810 - 1991*. Fundación Boulton.
- Krauze, E. (2008). *El poder y delirio*. (Primera edición). Caracas. Editorial Alfa.
- Lander, L. y López, M. (1999). Venezuela. La victoria de Chávez: El Polo Patriótico en las elecciones de 1998. *Nueva Sociedad*. Vol. 160.
- López, M. (2008). Venezuela: Hugo Chávez y el bolivarianismo. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 14.
- Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre el documental*. (1º edición). Buenos Aires, Argentina. Paidós Ediciones.
- Peñalver, T. (2015). *La conspiración de los 12 golpes*. Caracas, Venezuela. Ediciones Cyngular.
- Rabiger, M. (2003). Traducción: M. Luisa de Diego Morejón. *Dirección de documentales*. (3º edición). Madrid: Neografis S.L.
- Rangel C. (1992). *Del buen salvaje al buen revolucionario*. (11ª edición). Caracas, Venezuela. Monte Ávila Editores Latinoamérica C.A.
- Rivero, M. (2010). *La rebelión de los náufragos*. 2010. Caracas, Venezuela. Editorial Alfa.
- Romero (2001). *Discurso político de Chávez*. Zulia, Venezuela. (Vol. 10, Num 2). Espacio Abierto.
- Romero, J. (2002). Militarismo, democracia y conflicto político en la Venezuela de Hugo Chávez (1998-2002). *Revista Sincronía*.
- Stambouli, A. (2002). *La política extraviada: una historia de Medina a Chávez*. (1º edición). Texas, USA. Fundación para la Cultura Urbana.
- Tablante, L. (2008). *Pobreza en su tinta: Representaciones periodísticas de la pobreza en Venezuela*. Caracas, Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello.

Urbaneja, D. (2012). *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días*. Caracas, Venezuela. Centro Gumilla.

Vásquez, P. (2012). *El Caracazo (1989) y la tragedia (1999)*. Cuadernos Unimetanos. Vol. 3. P. 8.

Zago, A. (1998). *La rebelión de los ángeles*. Caracas, Venezuela. Editorial Fuentes.

Zallo, R. (1988). *Economía de la comunicación y la cultura*. Ediciones AKAL.

Electrónicas

Acosta, Y. (2007), *Marchas y contramarchas: la dinámica sociopolítica de venezuela 2001-2002*. Consultado el 02 de julio de 2017. Disponible en: http://www.psicopol.unsl.edu.ar/marzo08_07.pdf

Almea, R. (1977). *Una innovación en la capacitación y transferencia de tecnología: La fundación "Gran Mariscal de Ayacucho"*. Consultado el 11 de julio de 2017. Disponible en: http://nuso.org/media/articles/downloads/374_1.pdf

Andersson, T. (s.f). *Referéndum constitucional Información equilibrada en tres de siete canales de televisión*. Consultado el 27 de enero de 2017. Disponible en: http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM2008141_46-56.pdf

Bastardo, G. (2008). *La culpa, un camino hacia el fracaso*. Trabajo de grado. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela. Consultado el 18 de julio de 2017. Disponible en: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR4521.pdf>

Bermúdez, E. (2007). *Libertad de expresión y hegemonía en Venezuela. De la hegemonía de los medios a la hegemonía del Estado*. Consultado el 18 de julio de 2017. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1990/199016809004.pdf>

Bisbal, M. (2000). *Antropología de unas elecciones*. Consultado el 02 de julio de 2017. Disponible en:

https://books.google.co.ve/books?id=BY41REDAIq4C&pg=PR24&lpg=PR24&dq=Tendencia+de+los+%C3%ADndices+de+confianza/credibilidad+institucional+de+Marcelino+Bisbal&source=bl&ots=BgPayU-srv&sig=54CrJnLfMMAq6RnxyHJpOp9Pbms&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj_2s2pkpzWAhUoMJoKHd2mCFUQ6AEIJTAA#v=onepage&q=Tendencia%20de%20los%20%C3%ADndices%20de%20confianza%20credibilidad%20institucional%20de%20Marcelino%20Bisbal&f=false

Bisbal, M. (2004). *La ley del silencio, o la autocensura se hace norma*.

Consultado el 26 de enero de 2017. Disponible en:

http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2004670_440-442.pdf

Bisbal, M. (2006). *El Estado-Comunicador y su especificidad*. Consultado el 21 de enero de 2017. Disponible en:

http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM2006134_60-73.pdf

Bisbal, M. (s.f). *De la nueva política comunicacional*. Consultado el 27 de enero de 2017. Disponible en:

http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM2008141_70-79.pdf

Bisbal, M. (s.f). *Debemos rechazar del proyecto de Ley sobre la Responsabilidad Social en Radio y Televisión*. Consultado el 27 de enero de 2017. Disponible en:

http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM2003123_93-94.pdf

Bisbal, M. y Hernández, G. (2007). *Sobre el nuevo Estado-Comunicador*.

Consultado el 26 de enero de 2017. Disponible en:

<http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM2009147.pdf>

Blanco, C. (2001). *Venezuela: del bipartidismo al neoautoritarismo*. Consultado el 29 de abril de 2017. Disponible en:

http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/7673/venezuela_blanco_QUORUM_2001.pdf?sequence=1

- Campo, J. (2015). *Cine Documental: Tratamiento creativo (y político) de la realidad*. Consultado el 02 de julio de 2017. Disponible en:
<http://revista.cinedocumental.com.ar/pdf/11/11-Art1.pdf>
- Cañizález, A. (2007). *Hegemonía oficial, medios y pluralismo*. Consultado el 26 de enero de 2017. Disponible en:
http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2007695_202-204.pdf
- Cañizález, A. (2008) *Medios y gobierno: el servicio público como coartada*. Consultado el 26 de enero de 2017. Disponible en:
http://www.cadal.org/documentos/documento_82.pdf
- Castellanos, L. (2009) *¿El gran comunicador?* Consultado el 27 de enero de 2017. Disponible en:
<http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM2009147.pdf>
- Cifuentes, L. (2008). *Gobierno que piensa unido permanece ¿unido?* Consultado el 27 de abril de 2017. Disponible en:
http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2008710_444-446.pdf
- Contreras, M. (2004). *Ciudadanía, Estado y democracia en la era neoliberal: dilemas y desafíos para la sociedad venezolana*. Consultado el 13 de abril de 2017. Disponible en:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/venezuela/faces/mato/Contreras.pdf>
- Corrales, J. (1997) *El presidente y su gente*. Consultado el 13 de abril de 2017. Disponible en: <http://biblioteca.ues.edu.sv/revistas/10701663N152-9.pdf>
- Domínguez, C. (2014) *Politización periodística en el caso RCTV*. Tesis doctoral. Facultad de Teología de Granada. Consultado el 26 de enero de 2017. Disponible en: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS9661.pdf>
- Guerra, G. (2008), *La política económica del gobierno de Hugo Chávez*. Consultado el 18 de julio de 2017. Disponible en:
http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2008710_468-470.pdf

Kornblith, M. (citado en Alvarez). (1996). *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*. Consultado el 29 de abril de 2017. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa97/kornblith.pdf>

Langue, F. (2008). *La Venezuela de Hugo Chávez, ¿de la “Revolución Pacífica y Democrática” a la “Paz Violenta”?* Un ensayo de historia inmediata 1998-2004.

Consultado el 21 de enero de 2017. Disponible en:

[LaVenezuelaDeHugoChavezDeLaRevolucionPacificaYDemo-2936782%20\(1\).pdf](http://LaVenezuelaDeHugoChavezDeLaRevolucionPacificaYDemo-2936782%20(1).pdf)

León, L. (2009), *Variables esquizofrénicas*. Consultado el 18 de julio de 2017.

Disponible en: http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2010726_247-249.pdf

López, G. (2010). *Chávez vs. Medios ¿Una batalla simbólica?* Consultado el 21 de enero de 2017. Disponible en:

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34715/1/articulo2.pdf>

López, M. (2008). *Venezuela: Hugo Chávez y el bolivarianismo*. Consultado el 29 de abril de 2017. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/177/17721699005/>

Maingon, T. (2006). *Balance y perspectivas de la política social en Venezuela*.

Consultado el 27 de abril de 2017. Disponible en:

https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/30847915/PoliticaSocial.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1503790944&Signature=UooM7tRNcS5x8as9uqEVs03rhsE%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DBalance_y_perspectivas_de_la_politica_so.pdf

Martínez, J. (2008). *Causas y representaciones del Caracazo*. Consultado el 13 de abril de 2017. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2719251.pdf>

Monaldi, F. (2013). *Política y petróleo en tiempos abundancia*. Consultado el 05 de julio de 2017. Disponible en:

http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2013760_487-491.pdf

Muñoz, B. (2009). *Cesarismo mediático*. Consultado el 27 de enero de 2017. Disponible en: <http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM2009147.pdf>

Ortiz, R. (2016). *Carlos Andrés Pérez Rodríguez*. Fundación CIDOB. Consultado el 29 de abril de 2017. Disponible en: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/venezuela/carlos_andres_perez_rodriguez

Palacios, E. (2007). *Petrorentismo y desarrollo de la democracia venezolana (1958-1988)*. Trabajo de grado. Universidad Católica Andrés Bello. Consultado el 02 de julio de 2017. Disponible en: <http://159.90.80.55/tesis/000144514.pdf>

Pincay, J (2014). Documental Radiofónico: *Claves para interpretar el fracaso de la Venezuela Saudita (1974-1984)*. Trabajo de grado. Universidad Católica Andrés Bello. Consultado el 13 de abril de 2017. Disponible en: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS7365.pdf>

Piña, E. (2010) *¿Por qué nos odian tanto?* Consultado el 13 de abril de 2017. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/c3-comunicacion/07475.pdf>

Puyosa, I. (2012). *Análisis del discurso político de Hugo Chávez: Gesta de un mesías*. Consultado el 29 de abril de 2017. Disponible en: http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM1998104_73-77.pdf

Quintero, M. (2002). *Raíces: Documental de cuentos fantásticos de la región*. Trabajo de grado. Universidad Católica Andrés Bello. Consultado el 27 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.google.com/url?hl=es&q=http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAQ1643.pdf&source=gmail&ust=1504663822640000&usg=AFQjCNGBTLPySU3JF1o0ee1p01VV77kwRQ>

Quintero, M. (2012). *El cierre del canal nacional Radio Caracas Televisión (RCTV) durante el segundo gobierno de Hugo Chávez Frías, periodo 2001-2007, como injerencia política hacia los medios audiovisuales masivos*. Tesis de grado. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Consultado el 29 de abril de 2017. Disponible en:

<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4077/53105323-2012.pdf?sequence=13&isAllowed=y>

Ramos, A. (s.f). *Venezuela: El ocaso de democracia bipartidista*. Consultado el 13 de abril de 2017. Disponible en:
http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/15738/1/democracia_bipartidista.pdf

Rojas, M. y Seittiffe, M. (2008). *Caso RCTV: sismo en la planificación de medios venezolanos*. Trabajo de Grado. Universidad Católica Andrés Bello. Consultado el 26 de enero de 2017. Disponible en:
<http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR4522.pdf>

Salas, M. y Zea T. (2007). *Documental antropológico sobre la santería en la zona Metropolitana de Caracas*. Trabajo de grado. Universidad Católica Andrés Bello. Consultado el 11 de julio de 2017. Disponible en:
<http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR1246.pdf>

Sonntag, H. (1989). *Venezuela: La vuelta de Carlos Andrés Pérez*. Consultado el 13 de abril de 2017. Disponible en:
http://nuso.org/media/articles/downloads/1711_1.pdf

Terán, D. (2010). *Carlos Andrés Pérez*. Consultado el 11 de julio de 2017. Disponible en: <http://historiatotal-dantesol.blogspot.com/2010/12/carlos-andres-perez-1922-2010.html>

Anexos

Entrevistas

Andrés Izarra. Vía Skype, 4 de agosto de 2017

1. Se dice que el Caracazo tuvo como principales causas la fuga masiva de capitales, el endeudamiento y la caída de la renta petrolera. ¿Cuál cree usted que fue el papel específico de los medios de comunicación de Venezuela en este contexto y, posteriormente, en el desencadenamiento de el Caracazo?

R: La televisión en especial tuvo gran responsabilidad en esas jornadas de saqueo, porque comenzaron a transmitir lo que parecía ser una agenda popular. El pueblo en protesta salió a manifestar en contra de las medidas de CAP. Esta jornada de saqueos fue multiplicada hacia todo el país gracias a la cobertura que le dio la televisión. La televisión se dedicó a transmitir las imágenes del saqueo que contribuyó a la propagación por todo el país. (...) Luego la televisión en Venezuela ha tenido cuidado al reportar situaciones de acciones de masa que incitan a reproducir esto entre los grupos sociales. Insisto, esto era bajo un sistema mediático y concentrado. No como el actual.

2. Para este período histórico, Carlos Andrés Pérez se encontraba en su segundo gobierno tratando de aplicar una serie de medidas de reconducción de políticas económicas y sociales llamadas por ellos mismos El gran viraje y, por otros, el Paquetazo. Con el Caracazo se vio claramente visualizado que estas medidas no fueron recibidas gratamente por la sociedad. ¿Los medios de comunicación apoyaron estas medidas “de viraje” que el Gobierno quiso implantar?

R: Eso es lo que dice la derecha para justificar los errores del paquetazo. Lo dicen los autores del paquetazo para justificarse en lo que fue una serie de medidas y falta de cálculo, desconocimiento de lo que era la realidad de Venezuela. Más conectado estuvo Chávez en su momento cuando irrumpió en la escena mediática y le dio al pueblo la esperanza con su histórico “por ahora” (...).

Le atribuyen a los medios lo que no quieren asumir ellos como su propia responsabilidad. Una serie de medidas brutales de una política liberal que hicieron estragos. (...) No pudieron sumar a Venezuela a la ola neoliberal por la reacción popular del pueblo venezolano. ¿Que hizo el pueblo? Adoró a un líder que devolvió la esperanza.

Esta situación neoliberal de medidas extremas, en lo económico que le han traído hambre al pueblo y continúan haciendo más ricos a los ricos, no va a pertenecernos. El pueblo va a ir al poder, vamos todos al poder y darle al país una situación de más justicia (...) Chávez usó a los medios para enviar su mensaje al pueblo. Cosa que no hizo el grupo tecnócrata que diseñó el plan de ajustes de ese año.

3. Para esta época, los medios de comunicación eran menos controlables. ¿Cómo cree que esos medios trataron esa primera aparición de Chávez en la que admite su fracasado golpe?

R: Tengo que diferir el nivel de libertad de expresión. Yo trabajé en esos medios. Cuando era gerente en El Observador había una gente vetada que no podía salir en pantalla solo porque al presidente del medio no le daba la gana (...) La censura en la cuarta república ejercida por los medios era brutal. Entre los entes había sus versiones. El dueño de RCTV quería ser presidente de la República y usó el canal para avanzar en sus ambiciones políticas tal y como lo hicieron en 2002, donde usaron el monopolio mediático que existía en Venezuela, sobre todo la televisión, para avanzar las condiciones políticas que permitieran justificar y transmitir el golpe.

(...) Luego del golpe, se dio la instrucción de que no podía salir nada de Chávez en las pantallas. “Cero chavismo en las pantallas”, fue la instrucción que se dio en abril de 2002 (...) Esa libertad de expresión de la cuarta república era mentira, yo trabajé allí y fui parte de esa maquinaria.

Ahí lo que pasó fue sencillo. El sistema mediático de ese momento, por el avance de la tecnología, no tenía la inmediatez que tiene hoy. Ahí la intención era que Chávez diera un mensaje para que las guarniciones alzadas se rindieran.

Como no había comunicación directa, lo sacaron en vivo a dar ese mensaje. Luego en las crónicas del 4f, el círculo más íntimo de CAP reconoce el error de haber colocado a Chávez en vivo para dar un mensaje de la rendición (...) Él me dijo: “Eso no lo planifiqué, sino que la gente que me tenía aprecio me pidieron que hablaran, y lo hice desde el corazón. Dije improvisadamente lo que se me ocurrió en el momento para que mis compañeros bajaran las armas”. Ese mensaje del corazón de Chávez estaba conectado con el pueblo venezolano, se convirtió en una bandera de esperanza para Venezuela.

4. En este momento en específico, ¿qué afirmación prefiere: la primera, “los medios, desde entonces, decidieron qué papel jugaría la política el país” o la segunda, “los medios de comunicación transmitieron una antipolítica que terminó convirtiéndose en política”?

R: Estaban los medios compitiendo por las audiencias, no todos los medios, comprando influencias políticas, gracias al poder que tenían por sus televisoras. Marcel Granier le jugó a la antipolítica porque era parte de la onda de consenso de Washington, en donde los partidos no son capaces de generar crecimiento y generar bienestar o de cumplir la agenda política, y somos nosotros, los empresarios (sociedad civil), el movimiento de Elias Santana y la asamblea de vecinos y el espíritu de los partidos de al lado, los que podían darle a la sociedad lo que estaban buscando.

(...) Esa fue una línea nacional que se sumó a eso. Miguel Enrique Otero fue candidato. Un sector de la burguesía mediática si le jugó a la antipolítica pero sin duda, luego con la historia, quedó demostrado la importancia de los partidos políticos para canalizar la expresión de un pueblo. La importancia de un partido que busca darle forma y un canal a la situación y diferencias de opiniones que se plantean en la sociedad.

5. Ya para este período político en Venezuela, había un claro agotamiento del modelo populista tradicional que sostenía los intereses ciudadanos. Según Provea, al menos 15% de la población se encontraba en pobreza crítica y cerca de la mitad se dedicaba a la economía informal. ¿Cree que estas fueron

causas suficientes para que una figura como Hugo Chávez, recién liberado de la cárcel, llegara al poder?

R: Las condiciones económicas y sociales eran algunas. Básicamente Chávez no solo representaba una esperanza o una oportunidad del pueblo, sino también la situación política que desprestigiaba al país, un sistema político excluyente. ¿Cuál es su bandera? La Asamblea Nacional Constituyente. Una asamblea en donde el pueblo pudiera participar y el empoderamiento del pueblo.

6. La principal bandera electoral del partido de Chávez, Movimiento Quinta República, y la coalición de partidos de izquierda llamada Polo Patriótico era la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente que significaría la barrida de todo el modelo político tradicional. ¿Por qué cree usted que la gente abandonó con tanta facilidad aquel modelo bipartidista?

R: Los medios al principio estuvieron en contra de Chávez. Cuando él ganó, en una gran movida de oportunismo de los medios creció (...) Sobre esa oportunidad que vieron de montarse con Chávez entró Miguel Otero. Una vez que Chávez ganó, medios en contra asumieron una posición más neutra en cuanto a Chávez, hasta el golpe de 2002.

7. Justo antes de las elecciones presidenciales de 1998, el 5 de diciembre, Chávez tuvo una entrevista en Univisión en la que establece varias “promesas”: primero, entregaría el poder después de los cinco años; segundo, no nacionalizaría ninguna empresa privada; y tercero, no quitaría de las manos privadas los canales de televisión. A 19 años de esta entrevista, estas “promesas” no se cumplieron. La pregunta es la siguiente: a medida que su primer Gobierno fue avanzando y la Constituyente fue aprobada, ¿cómo los medios de comunicación reaccionaron frente a estas “promesas” que se fueron incumpliendo poco a poco? ¿Las respaldaron o denunciaron su incumplimiento?

R: Los medios son actores políticos por definición, son una herramienta de la política. No son una estructura aislada. Chávez no sé si hizo esas promesas, él no hizo promesas, dijo: “Vamos a hacer esto y esto”. Pero ante lo que fue la

arremetida de la derecha, lo que hicieron con Pdvsa, Venezuela fue sometida a 60 días de paro petrolero y los medios de comunicación se dedicaron a transmitir una propaganda de terror. El pueblo venezolano fue sometido a una campaña psicoterrorista para intentar tumbar al Gobierno, previo estuvo el golpe del 2002.

Entonces las circunstancias en donde Chávez dijo esas promesas fueron diferentes en las que se desarrolló todo. Si él no hubiese tomado las medidas que tomó pues posiblemente le hubiesen dado otro golpe (...). Chávez respondió a la ovación política y tuvo que actuar en base a lo que hizo la derecha.

8. Chávez regresa a la presidencia el 14 de abril de 2002, tres días después de ser derrocado durante su Gobierno y en la madrugada, victorioso, da un discurso en cadena nacional. ¿Qué cosas cambió? ¿Qué ocurrió después?

R: No, la relación con los medios cambió a raíz de 2002. Se profundizó la diferencia. La Ley Resorte fue después incluso del referéndum aprobatorio (...) Soy partidario de que el Gobierno quería vencer al circo mediático al que estaba sometido el mismo Gobierno por su condición de minoritario frente a lo que era la media política, pues el Gobierno debía hacer valer sus valores, valor de la democracia: inclusión y participación. Y para eso debemos hacernos fuertes en lo político y en lo mediático.

Por eso la gran capacidad política de Chávez, los medios lo necesitábamos para reproducir esa capacidad, eran muy limitados. Yo quería lograr esa hegemonía comunicacional que nos permitiera garantizar las bases del sistema democrático venezolano y no ser sometidos a los intereses particulares de la media provocada que es mayoría (...) Construir una hegemonía es difícil cuando le das el poder a cada uno de ser comunicador, ese poder hegemónico es más difícil de controlar.

Yo siento que aún queda mucho por hacer, sobre todo cuando el gobierno venezolano se plantea la revolución social del presidente.

9. El Ejecutivo Nacional, junto al impulso de figuras como la suya, promulgó la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Resorte) el 7 de

diciembre de 2004 que, entre muchas otras cosas, obliga a todos los prestadores de servicio de radio y televisión a transmitir obligatoriamente los mensajes y alocuciones que el Ejecutivo considere necesarios. ¿La relación entre medios de comunicación y el Presidente empezó a verse más restrictiva?

R: Eso lo tomamos de la ley que ya existía, incluía la obligatoriedad. No fue una novedad.

10. Para 2006 Chávez estaba consolidado en el poder, gracias a una gran inyección de dólares por el petróleo, lo que le permitía tener un control de más de 99% de los dólares que ingresaban al país otorgándole una herramienta poderosa para controlar a la oposición, favoreciendo a algunos con el acceso a divisas y condenando a otros. Uno de estos desfavorecidos fue la empresa RCTV, a quien se le negó la renovación de la concesión por, según palabras del Mandatario, su posición tomada durante el golpe de Estado de 2002. ¿Qué opina de este suceso y la repercusión que tuvo para la relación masas-Chávez?

R: RCTV fue un canal al que la concesión no se le renovó por varios factores. Sin duda, el manejo irresponsable del canal para avanzar en agendas políticas privadas y personales en contra del gobierno nacional. (...) ¿Cómo influyó?, Chávez siguió ganando las elecciones, fue reelecto de nuevo. Pero, no influyó en absolutamente nada, salvo en dar una nueva ventana al espacio mediático venezolano, liberar de la dictadura el espacio político venezolano de unos férreos.

Las elecciones consiguientes las ganaron, salvo el referéndum para cambiar la constitución. Esa fue una campaña en donde el mensaje no estuvo claro y varios factores también, y perdimos esa elección. Pero no perdimos la de gobernadores, asamblea y luego donde ganó la presidencia con 10 puntos de diferencia (...) Radio Caracas Televisión no entendió el amor del pueblo hacia Chávez.

Marcelino Bisbal. Estudio de la Universidad Católica Andrés Bello, 30 de junio de 2017

1. Se dice que el Caracazo tuvo como principales causas la fuga masiva de capitales, el endeudamiento y la caída de la renta petrolera. ¿Cuál cree usted que fue el papel específico de los medios de comunicación de Venezuela en este contexto y, posteriormente, en el desencadenamiento de el Caracazo?

R: En ese momento los partidos políticos, o lo que llamamos la sociedad política venezolana, tenía una cuota altísima de responsabilidad en muchos de los hechos que pasaron en ese momento. Las encuestas a la sociedad nos decían que en nivel de credibilidad y confianza, los partidos aparecían de último lugar (...) La gente en general dejó de creer en los partidos políticos (...) La gente expresaba de manera directa y sincera que ellos los habían engañado.

La sociedad venezolana dejó de creer en los partidos políticos y comenzó lo que se llamó la antipolítica (...) Todas las encuestas hasta el 99, cuando triunfa Chávez, nos decían que la iglesia era la más creíble, la más honesta; en segundo, los medios; y en tercero, la Fuerza Armada; de último, los partidos políticos. De alguna manera, eso abonó en un momento dado a que irrumpieran algunas figuras que jugaban a la antipolítica y los medios de comunicación, a mi manera de ver, tuvieron una altísima cuota de responsabilidad.

Eso fue lo que hizo que en el 98 se irrumpiera la figura de un militar que dijo que iba a poner orden en el país y se alza con la bandera de la anticorrupción, fue por supuesto lo que hizo que la gente, que ya tenía un altísimo grado de no creer en los partidos, voltearan la mirada hacia allá.

2. ¿Cuál fin cree usted que tuvieron los medios venezolanos durante y después del Caracazo? ¿Tal vez un fin político de cambiar el ordenamiento social e ideológico que Venezuela había tenido hasta ese momento?

R: Yo creo que las causas hay que buscarlas en una mezcla. En primer lugar, una causa de carácter económico, precios del petróleo, fuga de capitales al exterior y poca participación extranjera. Pero también causas de orden político. Yo me inclino más hacia esas, fueron muy determinantes (...) El decrecimiento

que surgió de la sociedad frente a la situación país y a los partidos políticos, sobre todo los democráticos y Copei, tuvieron una altísima cuota de responsabilidad. Yo creo que abandonaron sus principios que les dio su origen y se dedicaron solo a asumir el poder, y la sociedad sintió que no le cumplía, y ante ese incumplimiento que sentían con abandono, abonó al caldo de cultivo que terminó en caracazo.

3. Según Habermas, existe un espacio público en el que se discute la opinión pública. Entre los actores que pueden participar en este proceso se encuentran los medios. ¿Lo que transmitieron los medios durante el Caracazo fue percibido por la opinión pública como una legitimación del régimen democrático o, por el contrario, su deslegitimación y un asomamiento a lo que sería el Socialismo?

R: Es una mezcla, hay unos elementos que están en el contexto y luego un actor importantísimo como los medios de comunicación, ¿por qué?, Según los análisis de consumo de aquel momento, se veía que era muy alto. Los medios fueron un actor muy importante, siendo así, de alguna manera la forma como manejar la información del momento a través de unos programas. La gente se adhería y eso abonó a lo que vino posteriormente.

4. Para este momento se dice que los medios tenían mucho poder o, tal vez, libertad de expresión plena. Eran menos controlables. En esa libertad de expresión, ¿cómo cree que los medios trataron esa primera aparición de Chávez en la que admite su fracasado golpe?

R: En aquel momento hay algunos medios radioeléctricos, impresos o estaciones de radio, que ensalzaron la figura de Chávez. Como diciendo: “Bueno, ha llegado un hombre fuerte que se atrevió a hacer lo que estaba haciendo, y era dar un golpe de Estado” (...) Hay un manejo equivocado del Gobierno cuando presenta al golpista, a Chávez frente a las pantallas de televisión. Pensaron que presentándolo así lo terminaban de destronar, y fue todo lo contrario. Porque se había cultivado el descreimiento de los partidos políticos y los medios de comunicación lo ensalzaron.

5. En esta libertad plena, ¿qué opina de la siguiente afirmación: “Los medios de comunicación transmitían una antipolítica que terminó convirtiéndose en política”?

R: Los partidos políticos siempre estuvieron muy abajo, había un nivel de desconfianza muy alta. De alguna manera, la relación de carácter simbólica que se establece a través de los medios frente al sector de la fuerza armada, la sociedad la compró, tanto que la figura de Chávez quedó ensalzada, tanto que él se lanza a la presidencia.

6. ¿Los medios decidieron entonces qué papel jugaría en adelante la política en el país? ¿Por qué?

R: Los medios de comunicación jugaron a ser actores políticos, algunos profesionales de aquel momento jugaron a ser actores políticos. Asumieron una posición militante frente a un hecho que estaba ocurriendo (...) Lo curioso es que una vez que Hugo Chávez gana la presidencia y el Consejo Nacional Electoral reconoce el triunfo durante un primer año, Chávez goza de buena salud frente a estos sectores. Al poco tiempo se le voltean porque ven hacia dónde se dirige este gobierno, donde los medios son las víctimas.

7. ¿Cómo gestionó la sociedad esta información recibida? ¿Respondía a su necesidad o sencillamente a la *agenda setting* de los medios?

R: Lo curioso es que no solo fueron los medios los que ensalzaron sino los sectores de clase media. No son los sectores populares sino los media alta y media (...) porque esa parte dejó de creer en los partidos (...) Pensaron que la fuerza armada le daba fuerza al país.

8. Primer gran espectáculo mediático del ambiente venezolano post-Caracazo: la telenovela *Por estas calles*. ¿Cuál es su visión sobre esto?

R: ¿Finalidad de *Por estas calles*?, fue una política comunicacional diseñada del canal (...), no cabe duda de que Radio Caracas Televisión jugó un papel muy importante en el cultivo de la antipolítica en la figura del Doctor Granier.

9. Tomando en cuenta que fue justo después del intento golpista de 1992, ¿cuál cree usted que fue la finalidad de la transmisión de esta novela?

R: Yo no sé si Ybsen, cuando escribió Por estas calles pensó en el efecto de esta novela en la sociedad venezolana (...) en definitiva Por estas calles fue el editorial por mucho tiempo de RCTV.

10. Ya para este período político de Venezuela, había un claro agotamiento del modelo populista tradicional que sostenía los intereses ciudadanos. Según Provea, al menos 15% de la población se encontraba en pobreza crítica y cerca de la mitad se dedicaba a la economía informal. ¿Cree que estas fueron causas suficientes para que una figura como Hugo Chávez, recién liberado de la cárcel, llegara al poder? ¿Cuáles más?

R: Los medios le dieron poder a las promesas de Chávez (...) Cuando el presidente Caldera decide indultar la figura de Chávez sin inhabilitarlo políticamente, otro error político, pensando que sometiéndolo a la calle esa figura iba a caer (...) Yo creo que sí, Chávez tuvo la habilidad política. En aquel momento había una figura antipolítica que atrajo a la sociedad venezolana. Irene Sáenz, varios partidos, con la pérdida de credibilidad, deciden apoyarla y luego Chávez decide participar en la contienda.

11. La principal bandera electoral del partido de Chávez, Movimiento Quinta República, y la coalición de partidos de izquierda llamada Polo Patriótico era la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente que significaría la barrida de toda institucionalidad existente. ¿Por qué cree usted que la gente abandonó con tanta facilidad el modelo puntofijista? (Chávez ganó con 56,20% las elecciones) ¿Cree usted que los medios de comunicación tuvieron alguna incidencia en esto?

R: Él acoge la bandera que la sociedad venezolana creía que debían achacarle a los partidos. La pobreza, corrupción, etc. Y eso atrajo no a los sectores populares, sino a los de la clase media y media alta que le dan el triunfo a Chávez. Luego a partir del año 2000, esa parte se voltea a ver hacia donde se conduce.

También hay varios medios que se voltean rápidamente, el diario El Nacional es uno.

12. Según fuentes oficiales, Chávez desde el 9 al 11 de abril había transmitido ya 31 cadenas nacionales. Venevisión hizo un reportaje durante los sucesos del 11 de abril, justo cuando lanzaron una cadena de televisión y los medios no pudieron difundir lo que ocurría en vivo. Luego de la cadena, Venevisión lo mostró: simpatizantes del Gobierno disparaban con armas de fuego contra los manifestantes de la oposición desde el Puente Llaguno. ¿Qué opina de este tipo de acciones mediáticas del Gobierno?

R: Las cadenas están contempladas en la Ley Orgánica de Comunicación, por razones de Estado. Chávez supo hacer uso de las cadenas que en aquel momento tuvo gran impacto. Fue una política bien diseñada para ocultar lo que estaba ocurriendo del otro lado. Funcionó pero, por supuesto al pasar el tiempo, la gente se dio cuenta de cuál era el rol de estas cadenas presidenciales (...), simplemente porque al Gobierno no le interesaba que saliera nada a la luz pública.

13. Chávez la madrugada del 14 de abril hace una transmisión en cadena nacional tomando de nuevo el poder y en la que admite que no renunció; en conclusión, se muestra victorioso. ¿Qué ocurre a partir de aquí con los medios de comunicación?

R: El Gobierno después del paro inicia dos dimensiones: una primera, de conformar una plataforma de medios de comunicación de carácter gubernamental y no de servicio público que no tenía precedente en el mundo de la radio y la tv (...) el gobierno aprende la lección con los sucesos de abril de 2002. La otra dimensión, de carácter jurídico. Y lo dijo el ministro, Andrés Izarra: “Vamos a una hegemonía comunicacional (...) Un gobierno socialista debe ser hegemónico”. Y aparece la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (...) las modificaciones a la ley orgánica, etc...

14. Chávez regresa a la presidencia el 14 de abril de 2002, tres días después de ser derrocado durante su gobierno y en la madrugada, victorioso, da un discurso en cadena nacional. ¿Qué cosas cambió? ¿Qué ocurrió después?

R: Son dos dimensiones que hay que entender, de cómo el Gobierno manejó las comunicaciones y eso tiene que ver con los sucesos de 2002 (...) Los medios y grupos muy importantes de ellos jugaron a un rol que no les compete: a ser actores políticos (...) Los medios de alguna manera rectificaron y sobre todo un grupo importante de profesionales de comunicación asumieron el rol que les compete.

15. En esta etapa de la historia, se puede ver un enfrentamiento directo entre los medios de comunicación y la figura del Presidente. Según expertos, nunca antes en la historia venezolana un presidente democrático se había enfrentado de manera tan frontal con los representantes de los medios de comunicación, como tampoco nunca antes un presidente venezolano había sido irrespetado e insultado a través de los medios de comunicación como Chávez. ¿Qué nos puede decir al respecto?

R: La relación entre el presidente y los medios ya venía deteriorada (...) ya se había roto a partir de los sucesos de 2002. Sin embargo, si vamos hacia atrás, en 2001, en la entrega de los premios nacionales de periodismo arrojó –Chávez– en su alocución una frase: “Los medios de comunicación social representan una fuerza histórica distinta a la que yo represento”, aquí hay un choque.

En octubre, luego, dice el presidente: “Los medios de comunicación social (privados) son enemigos de la revolución” (...) Luego sucede lo que sucedió en el año 2002. Ya hay un rompimiento. Con las leyes que pusieron: Resorte, ya hay ruptura definitiva. Algunos medios se acoplan y se autocensura y otros son mucho más verticales en su posición y se vuelven medios muy críticos.

16. El Ejecutivo Nacional promulgó la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Resorte) el 7 de diciembre de 2004 que, entre muchas otras cosas, obliga a todos los prestadores de servicio de radio y televisión a transmitir obligatoriamente los mensajes y alocuciones que el Ejecutivo considere necesarios. ¿La relación entre medios de comunicación y el Presidente empezó a verse más restrictiva?

R: Las consecuencias las estamos viviendo. Periódicos como El Nacional no tienen papel, no se les otorga la divisa requerida para la compra de papel (...) La autocensura arranca con la Ley Orgánica de Radio y Televisión, con algunas normas que están allí. Algunos medios no quieren correr el riesgo de perder las concesiones respectivas, ni las publicidades y deciden autocensurarse y muchos periodistas se retiran de estos medios.

17. Para 2006, Chávez estaba consolidado en el poder, gracias a una gran inyección de dólares por el petróleo, lo que le permitía tener un control de más de 99% de los dólares que ingresaban al país, otorgándole una herramienta poderosa para controlar a la oposición, favoreciendo a algunos con el acceso a divisas y condenando a otros. Uno de estos desfavorecidos fue la empresa RCTV, a quien se le negó la renovación de la concesión por, según palabras del Mandatario, su posición tomada durante el golpe de Estado de 2002. ¿Qué opina de este suceso y la repercusión que tuvo para la relación masas-Chávez?

R: El cierre de RCTV también influyó de manera muy determinada (...) Un cierre injusto porque en ese momento se vencían otras concesiones. Se le impone a RCTV y no a VTV. RCTV sirvió de lección. El presidente lo dijo: “Ustedes son unos golpistas, pues acójense a las consecuencias”. (...) La compra de Globovisión, que pasa a ser un intento de canal neutro. El hecho de que se diera esa medida si tuvo consecuencia para el Gobierno, pero la supo sostener. La primera consecuencia fue el surgimiento de un movimiento estudiantil que se lanzó a las calles y estaba adormecido (...). Esa medida hace que estalle la calle con el movimiento estudiantil.

Si un Gobierno era capaz de cortar la libertad de expresión a través de un canal de televisión, pues era capaz de ir mucho más allá. Los medios, entonces, se echaron la soga al cuello frente a un Gobierno que ya tenía rato siendo totalitario y ya casi una dictadura. Un Gobierno así, y asumir el rol de RCTV pues, era obvio que terminaría así (...) Yo creo que no son solo los medios de comunicación, es la sociedad clase media y alta de este país.

Ángela Zago. Vía Skype, 26 de junio de 2017

1. “Se rindió el jefe de los golpistas”, titulaba El Nacional aquel 5 de febrero de 1992, luego de la intentona golpista. Una foto de Chávez en mitad de página termina de adornar una portada para la historia. ¿Por qué este tratamiento y jerarquización de la información a tal punto de ser colocada en la portada?

R: El 4 de febrero los medios cumplieron con su deber, los periodistas cumplimos con nuestro trabajo. Ocurrió algo fundamental y un alzamiento a nivel nacional en Venezuela y lo lógico era que todos los medios abrieron sus reportajes con ese hecho. Nosotros no podíamos dar noticias de actualidad por encima de esos hechos, los medios cumplieron con su trabajo (...) Creo que el 4 de febrero los periodistas no le dimos liderazgo a Chávez, porque habló menos de un minuto. Lo que sucede es que la población extrañamente se volcó a favor de ese alzamiento y Chávez no necesitó que ningún medio lo convirtiera en líder. Con estar presente y dar la cara se convirtió en una especie de líder.

Él se alzó en el 92 cuando la gente estaba esperando que se cumpliera los ofrecimientos del gobierno de CAP. Los políticos no habían entendido que ellos no pueden seguir ofreciéndole a la población cosas, prometiendo para luego no cumplir, porque sino la población preparada reclamará, eso fue lo que pasó con CAP.

2. Muchas personas afirman que los medios de comunicación le dieron el papel de líder a Chávez el 4F. ¿Qué nos puede relatar de acuerdo a su cercanía con Hugo Chávez y siendo usted periodista de la época?

R: Chávez se convirtió en líder no porque él fuera realmente un líder, porque en menos de un minuto no te conviertes en líder. Lo que sucedió es que él le dio respuesta a una situación que había. El liderazgo político fue perdiéndose porque los partidos se echaban tierra entre ellos. Dado que el liderazgo político fue perdiendo respeto por la población, no porque los periodistas lo quisiéramos. Nosotros los periodistas debemos decidir a quién entrevistar, por qué y cómo informar. No es trabajo de nadie más. Si por esa razón algún periodista se

convirtió en especie de líder político, eso es problema del político no de nosotros. Y si la gente creyó mas en lo que le diga un periodista, que en ellos, es hora de que los políticos investiguen.

3. Tomando en cuenta que fue justo después del intento golpista, ¿cuál cree usted que fue la finalidad de la transmisión de la telenovela Por estas calles?

R: La novela reflejaba lo que la gente quería (...) Como medio me parece perfecto que si era una telenovela que le gustaba a la gente, eso no era responsabilidad de los medios de comunicación. Eso simplemente reflejaba entonces lo que la población quería ver y oír.

4. Por su cercanía a Chávez, ¿sabe usted cómo se sentía él?, ¿qué opinión tenía acerca de la admiración que la gente comenzó a sentir? ¿Él se lo esperaba o era una especie de plan que ya tenía entre manos?

R: ¿Por qué la población lo visitaba? La empatía se debió a que reflejó lo que la gente quería. Un personaje desconocido aparece en la televisión por menos de un minuto. No tenía meses de campaña ni era conocido por la población, apareció solo en la televisión e inmediatamente la población venezolana se volcó hacia él.

Ese fue nuestro trabajo, debíamos informar sobre un hecho importante. La pregunta es: ¿por qué una población sigue a un desconocido y comienza a visitarlo en la prisión? Yo le he preguntado a amigos políticos el por qué. Para ellos es cómodo decir que fue por los medios de comunicación. (...) Chávez jamás se esperaba ser tan popular. Él ni se imaginó que rindiéndose como lo hizo se convertiría en un personaje popular. (...) Él no tenía planes de medios de comunicación porque él no sabía nada de eso. (...) El plan de ellos por muchos años era de cómo tumbar al Gobierno. No se alzaron antes porque consideraban que la gente no estaba preparada para que ellos se alzaran.

5. ¿Cuál fue el papel de los medios de comunicación en las campañas electorales de 1998? Unos atacaron a Chávez y otros lo apoyaron. ¿Qué nos puede decir sobre esto?

R: Todo político cuando está en campaña se acerca a los medios y programas de televisión, no era solo Chávez (...) Chávez empezó con nada de popularidad, pero comenzó a hacer lo que hizo Copei y AD: a aparecer en los medios de comunicación. Cuando ellos bajaban, sus números subían. Comenzó a tener *rating* en los programas.

Que la gente esté a favor o en contra del personaje no es nuestro problema. Para finales del 98 a la gente le interesó más lo que decía Hugo Chávez que los demás candidatos. Eso fue real.

6. La principal bandera electoral del partido de Chávez, Movimiento Quinta República y la coalición de partidos de izquierda llamada Polo Patriótico, era la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que significaba la barrida de toda institucionalidad existente. ¿Por qué cree usted que la gente abandonó con tanta facilidad el modelo puntofijista? (Chávez ganó con 56,20% las elecciones) ¿Cree usted que los medios de comunicación tuvieron alguna incidencia en esto?

R: La bandera de la Asamblea Nacional Constituyente no era de Chávez. Él sabía que la gente estaba en contra del mundo político, la gente hablaba mal por los políticos. Eso fue lo que aprovechó y sabía que la bandera de la constituyente era lo que le daba la imagen de que iba a acabar con los políticos. La idea era fortalecer a los poderes independientes. Eso fue lo que Chávez vendió en su campaña.

7. En esta etapa de la historia, se puede ver un enfrentamiento directo entre los medios de comunicación y la figura del Presidente. Según el libro en el que usted participó, *Chávez y los medios de comunicación social*, nunca antes en la historia venezolana un presidente democrático se había enfrentado de manera tan frontal con los representantes de los medios de comunicación, como tampoco nunca antes un presidente venezolano había sido irrespetado e insultado a través de los medios de comunicación como Chávez. ¿Qué nos puede decir al respecto?

R: Chávez ya venía atacando a los medios de comunicación desde el año 99. Después del 11 de abril se dio cuenta y comenzó a atacar a los medios y a los grandes capitales. Pero esa era una situación que él ya había planeado desde antes del 99 (...) Cuando sintió que ya tenía poder y que ya podía atreverse a realizar esa clase de censura, lo hizo (...) Chávez fue irrespetado o acusado, según lo que él expresaba. Una respuesta lógica de cualquier ciudadano con equilibrio emocional. Si tú me agredes yo te respondo. Pero los periodistas sí comenzaron a buscarle todos los errores y sacarlos afuera.

Creo que Chávez irrespetó a la gente. Se metió con nuestras instituciones y con todo lo que dependíamos de la sociedad. Todo explotó cuando se metió con nuestros hijos (...) La respuesta de los medios era la que Chávez merecía. No se le irrespetó como presidente, primero porque él fue presidente hasta el año 2002.

8. El Ejecutivo Nacional promulgó la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Resorte) el 7 de diciembre de 2004 que, entre muchas otras cosas, obliga a todos los prestadores de servicio de radio y televisión a transmitir obligatoriamente los mensajes y alocuciones que el Ejecutivo considere necesarios. ¿La relación entre medios de comunicación y el Presidente empezó a verse más restrictiva? Relátenos al respecto.

R: Lo que hizo él con la Ley mordaza fue darle institucionalidad a una posición que no debía. Él buscaba cómo hacer legal su acción para reprimir a los medios de comunicación y hacer legal controlar los medios de comunicación (...) Presión de llamadas de teléfonos para censurar a los periodistas. Esas son leyes que se producen solo en países que están dispuestos a restringir la libertad de información (...) Esa ley la hizo como venía haciendo todo desde 2002, que fue establecer con mayor dureza una dictadura. Solo en dictadura te restringen la libertad de opinión.

9. ¿En qué punto o momento histórico cree usted que los medios empezaron a sublevarse, a autocensurarse? ¿Tal vez después del derrocamiento de Chávez en abril de 2002, o con la Ley resorte o en definitiva con el cierre de RCTV?

R: Los medios comenzaron a autocensurarse luego de 2004. Después del referéndum los medios de comunicación comenzaron a darse cuenta que Chávez tenía más poder, que iba a controlar todo. Venevisión comienza a cambiar su política informativa a partir de 2004 cuando se le entrega todo el poder a Chávez (...) Él sintió que la oposición se había alabastrado y era más fácil dominarla. Ya no era solo la población, eran militares activos e inactivos. El referéndum debilitó la institucionalidad del país, debilitó a la oposición. Le dio más poder a él para intervenir y censurar. Aparece la Ley Resorte, en donde se incrementa la represión o nos amenazaban desde su programa de televisión.

Ellos han manejado el poder con mayor fuerza, agresividad, con terrorismo y lograron hacer retroceder todo el trabajo que los periodistas realizamos antes de la llega de Chávez al poder. Este es el Gobierno que ha golpeado con mayor fuerza a los medios de comunicación y a los periodistas en general.

El cierre de RCTV se hizo tardío. Él hubiera cerrado todo en el año 2000. Si él hubiese tenido el poder suficiente, si fuese tan popular como se dijo, gran líder, y no se sintiera débil, hubiese acabado con los medios de comunicación desde el inicio (...) Ese plan de los medios lo tenía desde un principio. Mientras tomaba más poder e iba avanzando lo hacía más. Avanzó porque vio a sus enemigos más débiles.

10. ¿Cree usted entonces que los medios de comunicación, luego de vivir una libertad de expresión plena, tuvieron cierta responsabilidad en la llegada y consolidación al poder de Chávez?

R: No. Es nuestro trabajo. Periodista que no esté dispuesto a arriesgar su trabajo, libertad o su familia, que se dedique a otra cosa. Cuando vivimos en una dictadura debemos, y es nuestro trabajo, transmitir la información. Nosotros no somos jefe de propaganda de ningún político. Periodista que se dedique a eso, pues que sea político. Nosotros cumplimos bajo nuestro riesgo. Es individual, no colectivo. Tengo derecho de informar con libertad y decidir quién debe aparecer o no en el espacio (...) En la sociedad, la información que nos lesione a la población, tenemos el deber de publicarla.

Entrevista a Miguel Otero. Vía Skype, 18 de julio de 2017

1. Carlos Andrés Pérez se encontraba en su segundo gobierno tratando de aplicar una serie de medidas de reconducción de políticas económicas y sociales llamada “El gran viraje”. Con el Caracazo se vio claramente visualizado que estas medidas no fueron recibidas gratamente por la sociedad venezolana. Mi pregunta es: ¿los medios, como El Nacional, apoyaron estas medidas “de viraje” que el gobierno quiso implantar?

R: No, El Nacional no apoyó ni estuvo en contra. El Nacional lo que hizo fue describir las medidas. No hubo tiempo. El Nacional, como periódico, no tiene una posición editorial contraria o a favor de las medidas. El Nacional describió las medidas y lo que impactó que las medidas causaran el revuelo no fue la opinión de los medios, fue las consecuencias de esas mismas medidas que tuvieron en la población, pero no, los medios simplemente describieron aquello.

2. “Se rindió el jefe de los golpistas”, titulaba El Nacional aquel 5 de febrero de 1992, luego de la intentona golpista. Una foto de Chávez en mitad de página termina de adornar una portada para la historia. ¿Por qué este tratamiento y jerarquización de la información a tal punto de ser colocada en la portada?

R: Los golpistas se rindieron, esa era la noticia. La noticia era esa. Cualquier medio hubiera jerarquizado a ese nivel. Nosotros no apoyamos el golpe, nosotros condenamos el golpe. El Nacional siempre ha condenado los golpes. La cultura corporativa del periódico es condenar los golpes. Nosotros no apoyamos esa sonada de Chávez. Si después la política tradicional tomó un rumbo de deterioro eso no es culpa de nosotros, eso es los mismos políticos que se deterioraron entre ellos. Pero no es que el periódico o los medios tomaron la línea de deteriorar al sistema político. Ellos se deterioraron ellos mismos.

3. Por estas calles, primer gran espectáculo mediático post Caracazo. ¿Cuál es su visión sobre esta novela?

R: Eso fue una novela que reflejó lo que estaba pasando. Entonces reflejar lo que estaba pasando, para muchos, es decir que reflejar es destruir intencionalmente el sistema político. A mí no me parece. Yo creo que estaban reflejando lo que estaba pasando y por eso se conectaron pero eso a mi modo de ver no tenía ninguna intención para destruir el sistema político.

4. Según encuestas, dos meses después de la asonada del 4 de febrero, más de 70% de la opinión pública estaba a favor de Hugo Chávez, recién encarcelado. ¿Por qué Chávez tuvo esta gran empatía con el pueblo? ¿Los medios tuvieron algo que ver?

R: Chávez tenía una gran facilidad de comunicarse con los sectores populares que no tenían los otros líderes políticos venezolanos. Eso es una realidad que nadie puede mentir. Chávez no significaba peligro. La tesis de Chávez iba más bien hacia el capitalismo humanista de Brewer. No era una amenaza al sistema en cuanto a planteamiento. Chávez llega, no tiene ataduras y tiene una conexión emocional y discursiva grandísima con los sectores populares. Eso no es por los medios. Eso era por él. Esas eran sus condiciones. Los medios no hubieran logrado que eso ocurriera con otro político. No eran los atributos que los medios plantaron en él.

5. ¿Cuál fue el papel de El Nacional en las elecciones de 1998? ¿Tuvieron alguna inclinación hacia algún partido o líder político?

R: El Nacional siempre ha sido un periódico que ha estado con la parte crítica. Básicamente está con la oposición. El Nacional siempre ha estado favorable a lo alternativo. En este caso, estaba favorable a lo alternativo que era Chávez, porque Chávez no era el monstruo que después fue. Chávez era, lo que yo dije antes, un unificador de los sectores populares con una tesis de capitalismo humanista y, además, lo que estaba representado la oposición a Chávez no era unificador de los sectores populares. Más bien era un país que estaba a punto de incendiarse por los cuatro costados y Chávez aparece para unificar todo el desastre. Pero no es que El Nacional lo apoyó, como apoyan los periódicos

norteamericanos. El Nacional simplemente fue proclive a una tendencia política que en el momento la representaba Chávez.

6. La principal bandera electoral del partido de Chávez, Movimiento Quinta República y la coalición de partidos de izquierda llamada Polo Patriótico, era la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que significaba la barrida de toda institucionalidad existente. ¿Por qué cree usted que la gente abandonó con tanta facilidad el modelo puntofijista? (Chávez ganó con 56,20% las elecciones) ¿Cree usted que los medios de comunicación tuvieron alguna incidencia en esto?

R: La gente no abandonó el modelo puntofijista. Lo que pasa es que el gobierno puntofijista estaba enmarcado dentro de unos partidos políticos que se separaron de las bases, que perdieron popularidad, que se convirtieron en unas cajas vacías. Entonces la gente no rechazó el pacto puntofijista, porque eso puede regresar en cualquier momento, la gente lo que rechazó fue a los partidos que representaban al puntofijismo, que es una cosa distinta y entonces aparece Chávez como la alternativa.

7. Justo antes de las elecciones presidenciales de 1998, el 5 de diciembre, Chávez tuvo una entrevista en Univisión en la que estableció varias “promesas”: primero, entregaría el poder después de los cinco años; segundo, no nacionalizaría ninguna empresa privada; y tercero, no quitaría de las manos privadas los canales de televisión. A 19 años de esta entrevista, estas “promesas” claramente no se cumplieron. A medida que su primer Gobierno fue avanzando y la Constituyente fue aprobada, ¿cómo los medios de comunicación reaccionaron frente a estas “promesas”? ¿Las respaldaron o denunciaron su incumplimiento? ¿Qué opina?

R: Quizá la separación de Chávez con El Nacional rápidamente fue con la cantidad de cosas que él decía que iba a hacer y no las hacía. Hacía lo contrario. Entre ellas el tema de libertad de expresión, el respeto a la propiedad privada y todas esas cosas que él simplemente se olvidó a los cinco minutos. Nosotros entramos en conflicto rápidamente con un ser populista que decía cualquier cosa,

prometía cualquier cosa y en la práctica estaba montando un régimen autoritario y comunista.

8. Chávez regresa a la presidencia el 14 de abril de 2002, tres días después de ser derrocado durante su gobierno y en la madrugada, victorioso, da un discurso en cadena nacional. ¿Qué cosas cambió? ¿Qué ocurrió después?

R: El modelo de Chávez es un modelo hegemónico que tuvo como objetivo durante todos sus años destruir a los medios de comunicación independientes y al final el establecimiento de la hegemonía comunicacional que es el control de la información y la opinión a nivel nacional. Ese discurso es quizá cuando se sentía débil. Y es lo que pasa con estos individuos mesiánicos que tienen como objetivo mantener el poder durante toda la vida.

Ese discurso de Chávez en ese momento, de conciliación y decir que había que reconsiderar la relación con los medios tenían que rectificar, era el discurso de que estaba débil. En lo que se fortaleció mandó a los medios para ya... sabes pa' dónde y continuó con su línea anterior: de destruir los medios de comunicación y la hegemonía comunicacional.

9. En esta etapa de la historia, se puede ver un enfrentamiento directo entre los medios de comunicación y la figura del Presidente. Según expertos, nunca antes en la historia venezolana un presidente democrático se había enfrentado de manera tan frontal con los representantes de los medios de comunicación, como tampoco nunca antes un presidente venezolano había sido irrespetado e insultado a través de los medios de comunicación como Chávez. ¿Qué nos puede decir al respecto?

R: Una de las características del régimen populista autoritario de Chávez es que genera polarización para poder vender la idea de que están polarizadas, entonces hay dos grupos que se enfrentan. No. Ellos generan la polarización. Ellos atacan y cuando la gente se defiende ellos dicen: "Fíjense, son dos grupos que se están atacando uno al otro". No se están atacando. Se están defendiendo.

10. ¿Cómo fue el cambio de trato del Gobierno con un periódico de línea férrea opositora como El Nacional?

R: Primero, generaron una autocensura en todos los medios audiovisuales. Crearon la Ley Resorte que ha silenciado la radio y televisión a nivel nacional. Después, otros medios los compraron con dinero público y después suprimieron el suministro de papel a los medios impresos para que se volvieran páginas web. Nosotros somos los únicos que quedamos.

Marcel Granier. Vía Skype, 15 de agosto de 2017

1. Se dice que el Caracazo tuvo como principales causas la fuga masiva de capitales, el endeudamiento y la caída de la renta petrolera. ¿Cuál cree usted que fue el papel específico de los medios de comunicación de Venezuela en este contexto y, posteriormente, en el desencadenamiento de el Caracazo?

R: El Caracazo es producto de la improvisación, de la falta de medidas adecuadas, del enorme desabastecimiento en ese momento y del descontento que había en el país por el gobierno de Jaime Lusinchi y la forma en que el presidente tomó posesión del cargo. (...) El papel de los medios es exponer lo que está sucediendo en el país; darle la oportunidad a los distintos actores de la política y economía de opinar, de comparar ideas, proyectos, programas; darle cabida tanto al gobierno como a la oposición y distintos sectores sociales para que se expresen.

2. Para esta época, los medios de comunicación eran menos controlables. ¿Cómo cree que esos medios, como RCTV, trataron esa primera aparición de Chávez en la que admite su fracasado golpe?

R: Había mucha intranquilidad en el país. Creo que lamentablemente los funcionarios, quienes delegó el presidente CAP, cometieron varios errores graves: no hacer preso inmediatamente a Chávez, permitirle el acceso e intervención abierta y en vivo para que hiciera una locución, cuando ya se había visto en el caracazo las pésimas consecuencias que pueden tener imágenes como esas. Ya el Gobierno estaba alertado del peligro de no preparar bien ese tipo de locuciones

tan delicadas. (...) Los medios venían cumpliendo sus papeles de informar y entretener. Darle cabida a la libre expresión de pensamiento. Lo que uno ha visto circular en contra de los medios es lo que ha llevado a la supresión de la libertad de expresión. Es la justificación de los políticos que llevaron al fracaso a la democracia. Los medios son un espejo de lo que está pasando en la sociedad.

3. Primer gran espectáculo mediático del ambiente venezolano post-Caracazo: la telenovela Por estas calles. ¿Cuál es su visión sobre esto?

R: Por estas calles comienza su transmisión tres años después del Caracazo. Reflejaba muy bien las inquietudes y angustias de la ciudadanía. Cuando sale al aire, la democracia tenía más de 15 años en decadencia. Veíamos como los sueños de la gente se iban alejando cada vez más. La calidad de vida se había deteriorado de manera sustancial. El debate político había decaído y no había lucha de ideas. De manera que, yo creo, el enorme éxito de Por estas calles, el programa más exitoso que ha transmitido la televisión venezolana, se debe a que lo que planteaba entretenía. La gente canalizaba sus angustias, sus preocupaciones, sus críticas...

4. Tomando en cuenta que fue justo después del intento golpista de 1992, ¿cuál fue la finalidad de la transmisión de esta novela?

R: Era algo muy entretenido. A la gente le llamó la atención. Era muy novedoso. Conversamos y hablamos mucho de lo interesante que la crónica podría ser para la gente. El hecho de que se traten asuntos cotidianos era una novedad para el televidente venezolano. Lo apreciaron mucho.

5. Según encuestas, dos meses después de la asonada del 4 de febrero, más de 70% de la opinión pública estaba a favor de Hugo Chávez, recién encarcelado. ¿Por qué Chávez tuvo esta gran empatía con el pueblo? ¿Los medios tuvieron algo que ver?

R: Cuando Chávez sale de la cárcel su popularidad no era ni de 2% y esa es una de las razones por las que Caldera esgrime para sobreseer la causa de Chávez. La experiencia que había existido con todos los militares, que se habían

alborotado durante los gobiernos democráticos, era que una vez que salían a la calle se quitaban el uniforme y empezaban campaña y la popularidad no pasaba de un dígito. En esa época, los resultados que el estado venezolano le estaba dando a la gente eran malos. La corrupción se había venido generalizando y justificando. El crecimiento del Estado hacía que fuera cada vez más ineficiente. Si nosotros queremos restablecer la República en Venezuela y sus instituciones tenemos que pensar seriamente en los errores que se cometieron y no echarle la culpa a los medios de comunicación, que lo que hacían era reflejar lo que estaba ocurriendo en el país.

6. ¿Cuál fue el papel de RCTV en estas elecciones de 1998? ¿Tuvieron alguna inclinación hacia algún partido o líder político?

R: Yo siento que le dimos oportunidad a todos los candidatos que expresaran su manera de pensar, independientemente que uno tenga preferencia de un candidato. En el medio, como tal, les dimos oportunidad a todos. Entrevistamos a Salas, a Hugo Chávez, a todos los candidatos.

7. La principal bandera electoral del partido de Chávez, Movimiento Quinta República y la coalición de partidos de izquierda llamada Polo Patriótico, era la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que significaba la barrida de toda institucionalidad existente. ¿Por qué cree usted que la gente abandonó con tanta facilidad el modelo puntofijista? (Chávez ganó con 56,20% las elecciones) ¿Cree usted que los medios de comunicación tuvieron alguna incidencia en esto?

R: Con respecto a la Asamblea Nacional Constituyente, yo creo que para el año 98 se sumaban más de 20 años de fracaso y decadencia, deterioro de la calidad de vida del venezolano. Los precios del petróleo estaban bajos. No había fondos. La gente que había recibido tantas ofertas y promesas se sentía frustrada. Por eso se agarran de esa tabla de salvación. Creo que por eso la gente se lanza a esa aventura loca de elegir a un ignorante y un irresponsable como lo era Hugo Chávez como presidente de la República.

8. Chávez regresa a la presidencia el 14 de abril de 2002, tres días después de ser derrocado durante su gobierno y en la madrugada, victorioso, da un discurso en cadena nacional. ¿Qué cosas cambió? ¿Qué ocurrió después?

R: Chávez dijo que todo iba a cambiar, que los funcionarios iban a declarar, que iba a cesar la persecución contra los medios. Nada de eso cambió. Todo siguió su curso: la persecución de periodistas y medios siguió. Más bien, promovió leyes para cercenar la libertad de expresión. ¿Algo cambió? Sí, hubo más mentiras, más engaños y más persecución.

9. El Ejecutivo Nacional promulgó la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley Resorte) el 7 de diciembre de 2004 que, entre muchas otras cosas, obliga a todos los prestadores de servicio de radio y televisión a transmitir obligatoriamente los mensajes y alocuciones que el Ejecutivo considere necesarios. ¿La relación entre medios de comunicación y el Presidente empezó a verse más restrictiva?

R: La Ley mordaza solo tiene vigencia en dictaduras, en regímenes dictatoriales o totalitarios. En ninguna democracia existe algo remotamente parecido a la Ley mordaza que Chávez hizo aprobar. Contribuyó a la autocensura en Venezuela que le ha hecho mucho daño al país. Es lo que más le ha hecho daño al país cuando los medios renuncian a esa función de permitir la libertad de expresión y pensamiento de ideas.

10. La confrontación política entre los noticieros La Noticia (de VTV) y El Observador (de RCTV), según algunos investigadores, fue una de las causas que sumó electores y simpatizantes al proyecto de Chávez. ¿Qué opina al respecto?

R: Algo que molestaba mucho al Gobierno era que El Observador transmitiera la situación de la inseguridad en el país, cómo esta iba creciendo. El Observador entendía su responsabilidad de exponer esta situación para que el Gobierno actuara. Otro tema que molestaba era la vinculación de los altos mandos militares con el tráfico de drogas. Cuando nosotros reportamos con preocupación los asesinatos de dos periodistas, que fueron los primeros que llamaron la atención

sobre el tema de la penetración de drogas en las fuerzas armadas, denunciaron y pagaron con sus vidas esas denuncias. El Observador tocó este tema y eso indignaba al régimen. (...) La táctica de estos regímenes totalitarios es comprar la conciencia de los militares permitiéndole mucha corrupción y dándoles mucho dinero.

11. ¿En qué punto o momento histórico cree usted que los medios empezaron a sublevarse, a autocensurarse? ¿Tal vez después del derrocamiento de Chávez en abril de 2002, o con la Ley Resorte o en definitiva con el cierre de RCTV?

R: Yo creo que empieza con el triunfo de Chávez. La gente se atemoriza y se autocensura. Esas agresiones (hacia RCTV) son tan graves que se llevan a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Cuando por fin la corte responde a nuestro favor, Chávez responde con el cierre de RCTV. La Ley Resorte también contribuyó a la autocensura. Mucha gente, escritores, actores y periodistas no querían que se promulgara el cierre o sanciones para el medio en el que trabajaban.

Hubo desviación del poder, abuso del poder y deseo de censura. Yo creo que sencillamente entró un gran temor, muchos medios resolvieron autocensurarse, muchos periodistas también. Otros han continuado con su labor. Hay que reconocer la labor de algunos medios y periodistas que han mantenido su integridad todos estos años.

12. Para 2006, Chávez estaba consolidado en el poder, gracias a una gran inyección de dólares por el petróleo, lo que le permitía tener un control de más de 99% de los dólares que ingresaban al país, otorgándole una herramienta poderosa para controlar a la oposición, favoreciendo a algunos con el acceso a divisas y condenando a otros. Uno de estos desfavorecidos fue la empresa RCTV, a quien se le negó la renovación de la concesión por, según palabras del Mandatario, su posición tomada durante el golpe de Estado de 2002. ¿Qué opina de este suceso y la repercusión que tuvo para la relación masas-Chávez?

R: No se trata de renovación de la concesión. Se trata de un problema de censura y abuso de poder y así lo dice la sentencia expresamente. Es todo una tergiversación de las leyes y reglamento que estaban vigentes. (...) Él (Chávez) se siente con la fuerza. Ocurrido el resultado electoral de 2006, él se siente con la fuerza de hacer lo que le da la gana. Lo dijo el 28 de diciembre de 2006 con todo el alto militar uniformado, porque es como una garantía de que ya se acabaron todas las denuncias de corrupción en las fuerzas armadas. Las denuncias de narcotráfico contra las fuerzas armadas o el alto mando militar. Ese es el premio que él le está dando a los militares por su respaldo, por eso aplauden en el acto.

En cuanto a la sentencia, es consecuencia de la demanda que nosotros presentamos en la corte, ya que en Venezuela la corte ni siquiera atendía nuestros casos. El 28 de diciembre del año 2006, Chávez abusó de los poderes que tenía y decretó el cierre de Radio Caracas. Armó todo un procedimiento para justificar su cierre. Eso fue lo que ocurrió ese día, eso es lo que ellos no han permitido que se informe. (...) Ellos participaron primero en la Comisión Interamericana cuando todo el caso de debatió. La Comisión resolvió pasarlo a la corte y el Gobierno participó en todo eso.

Al final, esa corte, ese tribunal, al cual Venezuela estaba obligado a respetar sus decisiones, decidió que a RCTV se le debían devolver todos sus derechos que le habían sido confiscados o retirados a raíz de todas esas actuaciones ilegales e inconstitucionales de Hugo Chávez. (...) A los pocos meses, cuando está planteado el cierre de RCTV, más de 87% lo rechaza. Chávez ahí no tenía apoyo y eso se demuestra en las elecciones de 2007 (referéndum revocatorio), en donde Chávez pretende hacer una reforma constitucional que fracasa y se ve todo el éxito del movimiento estudiantil y la conexión que hizo con la gente. (...) Chávez en el fondo lo que fue, fue un abusador, un militar prepotente, sanguinario, irrespetuoso de los derechos y que le importaba muy poco Venezuela.

Thays Peñalver. Estudio de televisión de la Universidad Católica Andrés Bello, 13 de julio de 2017.

1. Se dice que el Caracazo tuvo como principales causas la fuga masiva de capitales, el endeudamiento y la caída de la renta petrolera. ¿Cuál cree usted que fue el papel específico de los medios de comunicación de Venezuela en este contexto y, posteriormente, en el desencadenamiento de el Caracazo?

R: En ese momento los medios de comunicación no tenían por qué saber que había un plan montado porque la izquierda era lo que privaba, era la izquierda la que gobernaba casi todo lo que decía. Se trataba, en aquel momento, de ejercer una libertad de expresión que fue muy mal entendida. Todavía. ¿Por qué?, porque esa izquierda no nos ha sembrado el verdadero espíritu, el verdadero principio de lo que es la democracia.

2. Para este período histórico, Carlos Andrés Pérez se encontraba en su segundo gobierno tratando de aplicar una serie de medidas de reconducción de políticas económicas y sociales llamadas por ellos mismos El gran viraje y, por otros, el Paquetazo. Con el Caracazo se vio claramente visualizado que estas medidas no fueron recibidas gratamente por la sociedad. ¿Los medios de comunicación apoyaron estas medidas “de viraje” que el Gobierno quiso implantar?

R: Eran los hombres de la democracia los que eran los corruptos. Yo creo que los medios actuaron como debían en ese asunto del Caracazo, como registrarlo y cómo justificar aquella situación de protestas. Repito nadie podía imaginar que venía todo un movimiento que mucho tiempo después se descubrió. (...) No creo que sean los medios los responsables de no haber explicado en aquella oportunidad, cuando el propio presidente no tenía un respaldo de acción democrática

3. “Se rindió el jefe de los golpistas”, titulaba El Nacional aquel 5 de febrero de 1992, luego de la intentona golpista. Una foto de Chávez en mitad de página termina de adornar una portada para la historia. ¿Por qué este tratamiento y jerarquización de la información a tal punto de ser colocada en la portada?

R: Algo fallido, algo que fracasó, algo que no logró su objetivo fue en Venezuela alabado. Eso es una contradicción en sí misma. Ese golpe fallido hizo famosos a los militares golpistas. Esa conspiración, esos conspiradores en las narices del presidente Carlos Andrés Pérez contradecían su orden y exponían a este personaje (a Chávez). Quienes lo hicieron pensaron que el personaje podía estar dos años presos y luego eso quedaba así. Lo que pasa es que le salió contestón el muchacho y yo no sé si fue por los medios de comunicación, repito, eso era una noticia. La noticia era el golpista que estaban sacando en los medios de comunicación, la noticia era el golpe de estado que había amanecido ese día en Venezuela.

4. Después de la intentona de 1992, ¿qué afirmación prefiere: la primera, “los medios, desde ese entonces, decidieron qué papel jugaría la política en el país” o la segunda, “los medios de comunicación transmitieron una antipolítica que terminó convirtiéndose en política”? ¿Por qué?

R: Llega un momento en Venezuela en el que los partidos deciden no hacer política, y eso lo decía Rómulo Betancourt en 1967. Le escribió una carta a su hija. Se va de Venezuela frustrado por su propio partido Acción Democrática. Ya él lo veía a futuro como una maquinaria, de prebendas, de negocios, un partido... yo creo que la antipolítica fue una excusa para ellos decir que alguien los había matado, cuando en realidad los partidos políticos en Venezuela se suicidaron.

5. Tomando en cuenta que fue justo después del intento golpista, ¿cuál cree usted que fue la finalidad de la transmisión de la telenovela Por estas calles?

R: Responsabilizar a la novela por el drama de un país, creo que ha sido el camino más fácil. La novela no tiene ninguna influencia. La novela no conspira en los cuarteles. La novela no roba el dinero público (...) La libertad de expresión no puede estar condicionada a nada. Sí deben tener los medios de comunicación, en un país civilizado, conciencia de lo que es Estado- Nación. Decir: “¡ya va!”, ¿hasta dónde puede esto alterar la estabilidad democrática? (...) Los golpes de estado en Venezuela son una añoranza de buena parte de la población. Todavía, después de 18 años de estar gobernados por militares, en este instante histórico,

hay personas buscando militares para que salven a la sociedad, para que salven a Venezuela.

6. Según encuestas, dos meses después de la asonada del 4 de febrero, más de 70% de la opinión pública estaba a favor de Hugo Chávez, recién encarcelado. ¿Por qué Chávez tuvo esta gran empatía con el pueblo? ¿Los medios tuvieron algo que ver?

R: Los venezolanos sienten, algunos sienten una debilidad especial por el militar, que en Venezuela no es militar, es un político armado, es un hombre que toda la vida ha deseado y añorado el poder (...) Se le otorga (a Chávez) un sobreseimiento y el país ríe, el país lo recibe. Una sociedad democrática nunca hubiese aceptado el sobreseimiento a quienes atentaron contra la democracia.

7. ¿Cuál fue el papel de los medios de comunicación en las campañas electorales de 1998? Unos atacaron a Chávez y otros lo apoyaron. ¿Qué nos puede decir sobre esto?

R: Comienzan la pugnas entre unos y otros, entre Irene Sáez y su partido y viceversa, entre Acción Democrática y su partido y viceversa, entre ambos contra Salas Romer. Mientras eso ocurría comenzaba a aparecer un personaje que no estaba en las encuestas, que era Hugo Chávez Frías (...) Los programas de televisión de la época, cuando revisamos las entrevistas de la época, eran los propios partidos políticos quienes nombraban a Chávez y comenzaron a hacerle su campaña electoral. Yo creo que Chávez no gastó ni un bolívar.

8. La principal bandera electoral del partido de Chávez, Movimiento Quinta República y la coalición de partidos de izquierda llamada Polo Patriótico, era la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que significaba la barrida de toda institucionalidad existente. ¿Por qué cree usted que la gente abandonó con tanta facilidad el modelo puntofijista? (Chávez ganó con 56,20% las elecciones) ¿Cree usted que los medios de comunicación tuvieron alguna incidencia en esto?

R: Se necesita entender que ser ciudadano no es una simple membrecía que se da, sino que tienes que ejercer a diario. A Hugo Chávez lo lleva al poder esa masa que no salió a votar, por eso tiene un alto porcentaje. (...) Ningún militar que atente contra la democracia puede ser demócrata y mucho menos va a dejar el poder. Eso no lo entendía Venezuela en ese momento. Solamente lo veía unos pocos y esos pocos nunca fueron escuchados. (...) Los medios de comunicación comenzaron a reaccionar cuando fueron tocados como todos los venezolanos.

Los primeros expropiados entendieron, los demás no vieron ni se pusieron en esos zapatos, solo cuando les tocó, y así fue avanzando y así fuimos avanzando con persecuciones políticas e ideológicas, así fuimos avanzando con el cierre de los medios, así fuimos avanzando con presos políticos, así comenzamos avanzando hasta nuestros días.

9. Justo antes de las elecciones presidenciales de 1998, el 5 de diciembre, Chávez tuvo una entrevista en Univisión en la que estableció varias “promesas”: primero, entregaría el poder después de los cinco años; segundo, no nacionalizaría ninguna empresa privada; y tercero, no quitaría de las manos privadas los canales de televisión. A 19 años de esta entrevista, estas “promesas” claramente no se cumplieron. A medida que su primer Gobierno fue avanzando y la Constituyente fue aprobada, ¿cómo los medios de comunicación reaccionaron frente a estas “promesas”? ¿Las respaldaron o denunciaron su incumplimiento? ¿Qué opina?

R: El peor enemigo de un dictador es la prensa libre. Es incompatible un dictador con la prensa libre. El objetivo de callar a los medios de comunicación era uno de las principales misiones de Hugo Chávez Frías y de su entorno. (...) Tergiversar la información es un delito. Los medios de comunicación fueron censurados y, peor aún, hay medios de comunicación que están autocensurados. Piensan, creen esos medios de comunicación, que al ceder al régimen, al dictador, en algún momento los van a perdonar. (...) Para Nicolás Maduro, para Hugo Chávez y para cualquier hombre que no tenga ni un atisbo de demócrata la prensa libre es el enemigo que hay que aniquilar.

10. El Ejecutivo Nacional promulgó la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Resorte) el 7 de diciembre de 2004 que, entre muchas otras cosas, obliga a todos los prestadores de servicio de radio y televisión a transmitir obligatoriamente los mensajes y alocuciones que el Ejecutivo considere necesarios. ¿La relación entre medios de comunicación y el Presidente empezó a verse más restrictiva? Relátenos al respecto.

R: En ningún país civilizado existe un ente del Estado para regular la libertad de expresión. Solamente ocurre en países comunistas, en países socialistas. (...) Una sociedad que permite una Ley Resorte, una ley que controle a la libertad de expresión, es una sociedad que está divorciada de los que son los derechos y la democracia. No se pueden regular los derechos, mucho menos el derecho a expresarnos libremente.

11. ¿En qué punto o momento histórico cree usted que los medios empezaron a sublevarse, a autocensurarse? ¿Tal vez después del derrocamiento de Chávez en abril de 2002, o con la Ley Resorte o en definitiva con el cierre de RCTV?

R: El cierre de RCTV marcó un antes y aun después. Creo que los medios que pensaron que no iban a ser tocados entendieron que en cualquier momento les iba a corresponder su turno a ellos. Entonces, se arrodillaron a la dictadura, al dictador. Prefirieron ser medios de comunicación que no daban información sino que daban atracciones.

12. ¿Cree usted entonces que los medios de comunicación, luego de vivir una libertad de expresión plena, tuvieron cierta responsabilidad en la llegada y consolidación al poder de Chávez?

R: Los medios de comunicación como responsables de la llegada de Chávez y luego las víctimas no es una frase que a mí me gusta. Creo que no tiene nada que ver con la realidad. Creo que forma parte de esa mala costumbre venezolana de echarle la culpa al otro. Que llegara Hugo Chávez al poder fue responsabilidad de todos los venezolanos. (...) y todos tenemos que rectificar, sobre todo porque

tenemos que entregarles a nuestros jóvenes un país limpio. Se lo debemos a nuestros jóvenes, que no nacieron en un país libre como nosotros.

Carlos Blanco. Estudio de televisión de la Universidad Católica Andrés Bello, 21 de julio de 2017

1. ¿Por qué cree que ocurrió el Caracazo, fue una causa de esas medidas que pretendían cambiar el rumbo de la política y economía?

R: Por una parte, hubo una gran libertad para los medios de comunicación como no había existido antes y como no existió después. En segundo lugar, un descontento del principal partido de gobierno, Acción Democrática, porque perdió gobernaciones que antes tenía cuando el Presidente designaba los gobernadores a dedo. Perdió la hegemonía política en el país. Aparecieron nuevos actores como la Causa R y el MAS en gobernaciones y alcaldías y, por otra parte, la oposición se hizo muy fuerte precisamente por esto, por esta apertura y el Presidente y el Gobierno no tenían apoyo suficiente para avanzar con estas reformas.

2. El Caracazo tuvo como principales causas la fuga masiva de capitales, el endeudamiento y la caída de la renta petrolera. Sin embargo, según sociólogos y expertos en la materia, los medios de comunicación van moldeando y configurando las pautas culturales de una sociedad al punto de producir “otra cultura”. Tomando en cuenta esto, ¿cuál cree usted que fue el papel específico de los medios de comunicación de Venezuela en el desencadenamiento del Caracazo?

R: El Caracazo aunque no era contra ese Gobierno, porque apenas tenía 25 días, en realidad era un reclamo de la sociedad al sistema político del país. Ya para los 80 los partidos políticos estaban dando muestras de cansancio y esto se profundizó en los 90. No solamente en el caso de Acción Democrática y de COPEI, sino del MAS y otros partidos menores. Ya los partidos no estaban siendo los representantes de las demandas de la sociedad de una manera clara, nítida.

Yo soy de los que sostiene que el deterioro del sistema político venezolano en los 90 se debe fundamentalmente a que los partidos políticos que debían renovarse, que debían convertirse en la vanguardia de los cambios se rezagaron, pensaron que la democracia era un sistema que estaba consagrado para siempre y resulta que apareció un salvador que produjo toda la situación que conocemos después de la llegada de Chávez al poder.

3. Según Habermas, existe un espacio público en el que se discute la opinión pública. Entre los actores que pueden participar en este proceso se encuentran los medios. ¿Lo que transmitieron los medios durante el Caracazo fue percibido por la opinión pública como una legitimación del régimen democrático o, por el contrario, su deslegitimación y un asomamiento a lo que sería el Socialismo?

R: El Presidente de la República toma posesión el 2 de febrero de 1989 y el 27 de febrero, es decir, 25 días después, ocurre el Caracazo. Ocurrió que la conjunción del incremento leve de la gasolina, la campaña contra el programa económico y la oposición total al proyecto de reforma económica que encabezaba el presidente Pérez pero que no se había aplicado, incluido su partido opuesto al programa de cambio, crearon una situación que fue amplificadas por los medios de comunicación, especialmente la televisión, cuando ocurrió el primer disturbio en Guarenas y entonces eso comenzó a multiplicarse en el país.

El papel de los medios de comunicación en el Caracazo fue parte de lo que las élites venezolanas de ese momento, creo yo, compartían y pensaban. Las élites venezolanas no estaban preparadas para el cambio y los medios tampoco. Yo creo que la función de los medios de comunicación formó parte de esa incompreensión y lo que va a mostrar que muchos de esos medios después apoyan a Chávez en su llegada al poder. ¿Han podido hacerlo de otra manera? Sí. Si hubieran sabido de qué se trataba. Pero ni los medios, ni el Gobierno, ni los organismos de inteligencia tenían la menor idea del alcance de la revuelta que se estaba produciendo.

Los medios de comunicación formaron parte de lo que se comenzaba a anticipar como una oposición muy fuerte a los cambios que prometían el gobierno del presidente Pérez y yo creo que esa fue la conducta que adoptaron casi todos, con algunas excepciones, en el gobierno de Pérez y que fueron determinantes en su caída.

A Pérez no lo derrocan por las cosas malas que hizo, a Pérez lo derrocan por las cosas buenas que hizo. Por el intento de cambiar el país. Porque las élites se opusieron al cambio y porque al oponerse al cambio pavimentaron a la aventura de Hugo Chávez que todavía padece Venezuela

4. Para esta época, los medios de comunicación eran menos controlables. ¿Cómo cree que esos medios, como RCTV, trataron esa primera aparición de Chávez en la que admite su fracasado golpe?

R: Aún cuando fracasa militarmente, porque las Fuerzas Armadas derrotaron el golpe de Chávez, fue un impacto político del cual el gobierno no se pudo recuperar porque los notables, que incluían a varios de los medios de comunicación, el sector del ejército de las Fuerzas Armadas que estaba conspirando y la soledad política del Gobierno determinaron que el golpe de Chávez, aunque derrotado militarmente, se convirtiera en un símbolo. Es decir, la idea de que un Gobierno tenía que terminar cuando terminara un período se acabó.

5. Según encuestas, dos meses después de la asonada del 4 de febrero, más de 70% de la opinión pública estaba a favor de Hugo Chávez, recién encarcelado. ¿Por qué Chávez tuvo esta gran empatía con el pueblo? ¿Los medios tuvieron algo que ver?

R: Los medios de comunicación que habían tenido una posición crítica frente al gobierno, frente al presidente, encontraron una referencia de carne y hueso en Chávez. No solamente los medios, el país entero. Chávez da el golpe el 4 de febrero del 92 y en el carnaval de febrero de ese año los niños en los sectores populares eran disfrazados de paracaidistas, como Chávez.

6. La principal bandera electoral del partido de Chávez, Movimiento Quinta República y la coalición de partidos de izquierda llamada Polo Patriótico, era la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que significaba la barrida de toda institucionalidad existente. ¿Por qué cree usted que la gente abandonó con tanta facilidad el modelo puntofijista? (Chávez ganó con 56,20% las elecciones) ¿Cree usted que los medios de comunicación tuvieron alguna incidencia en esto?

R: Se produjo el salto al vacío, es decir, la aventura, apoyada por las élites del país con Chávez porque yo he sostenido que a Chávez no lo llevan al poder los pobres sino los ricos. El discurso de Chávez se transforma después. Chávez llega al poder con un discurso contra Acción Democrática, contra COPEI y contra la corrupción. Ese es su discurso. No es un discurso del socialismo, no es un discurso de nada parecido a lo que fue después y por esa razón, muchos de los ricos y muchos de los medios de comunicación consintieron a Chávez, lo convirtieron en el héroe del momento, ganó con su apoyo y gracias a ese apoyo y después le dio la patada que conocemos.

No fueron todos los medios, hay que decirlo. Pero medios muy importantes que eran los medios emblemáticos de Venezuela y, desde luego, no vieron lo que venía. No muchos lo vieron.